REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE CARACAS
Maestría en Educación Mención Orientación
Línea de Investigación: Diseño, ejecución, evaluación y gerencia de programas y proyectos de orientación, asesoramiento, consultoría, coaching educativo y organizacional

PEDAGOGÍA DE LA MUERTE: UNA MIRADA DESDE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA Y PERSONAL SOCIAL EN EL CONTEXTO ESCOLAR

Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al grado de magíster en educación mención orientación

Autora: Hernández, Aixa
Tutora: Alejo, Mariela

Caracas, octubre 2026

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE CARACAS
Maestría en Educación Mención Orientación
Línea de Investigación: Diseño, ejecución, evaluación y gerencia de programas y proyectos de orientación, asesoramiento, consultoría, coaching educativo y organizacional

"PEDAGOGÍA DE LA MUERTE: UNA MIRADA DESDE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA Y PERSONAL SOCIAL EN EL CONTEXTO ESCOLAR"

POR: AIXA CAROLINA HERNÁNDEZ IZTURRIAGA
C.I. Nº V- 16.554.211

Trabajo de Grado de la **Maestría en Educación - mención Orientación**, para optar al título de Magister en Educación – mención Orientación, aprobado en nombre de la *Universidad Pedagógica Experimental Libertador* por el siguiente Jurado, a los trece días del mes de octubre de 2026.

Mariela Alejo
C.I.: 6.861.762
(Tutor)

Xiomara Rojas
C.I.: 10.377.885

Prof. Laura Mendoza
C.I.: 3.796.736

La presente acta se encuentra registrada en la Coordinación de Estudios de Postgrado del Instituto Pedagógico de Caracas, bajo el Nº de Control:

2 026104 122910

DEDICATORIA

Dedico este trabajo principalmente a mi madre Vilma Izturriaga quien desde septiembre de 2021 me acompaña desde otro plano y fue quien me inspiró a profundizar en esta temática. Más allá de agradecerle la vida, honro su amor y la fortaleza que me brinda para resignificar el duelo y transformarlo en acción y acompañamiento para otros.

A mi padre, a mi hermana y a mi Shia Lupita que siempre han creído en mí y son pilares fundamentales de mi existencia, formación y de cada proyecto.

A mi compañero de vida Carlos Muzaly que desde el primer día ha creído en mi capacidad, que en los momentos más difíciles me ha motivado a seguir y desde su profundo amor me ha acompañado en este proceso.

A mi tutora, por aceptar llevarme de la mano de manera tan profesional, calmada y amorosa aun viviendo su propio duelo.

A cada persona que falleció debido a la Covid-19 y a todos sus dolientes.

Con especial cariño a mi compañera de maestría Yin, quien lamentablemente falleció durante los terremotos del 24 de junio, sé que este paso te tenia profundamente ilusionada y comprometida, prometo honrarte el día de mi presentación y cada día de mi ejercicio profesional como orientadora. Te abrazo más allá de este plano.

“La muerte no llega más que una vez, pero se hace sentir en todos los momentos de la vida”. Mis respetos y abrazo amoroso siempre para ustedes.

RECONOCIMIENTO

A cada persona que me ha acompañado en este proceso. Gracias por su amor, paciencia, orientación, aportes y motivación.

A mis profesores del Instituto Pedagógico de Caracas, tanto a quienes me formaron como a quienes me acompañan en mi departamento “Educación Especial”. Mi admiración y respeto siempre. Gracias por llevar desde la acción esa visión humanista y transformadora.

A mis compañeras de la maestría. Gracias por ser, por estar y por transitar este camino juntas.

A los docentes informantes que desde su experiencia brindaron valiosos aportes para el desarrollo de esta investigación.

A mi tutora la Dra. Mariela Alejo, a la Dra. Xiomara Rojas, a la Dra. Verónica Oliveros, a la Dra. Laura Mendoza y al MSc. José Miguel Hernández por ser congruentes con su formación y hacer honor a la misma orientando y acompañando cada paso de esta maestría.

Gracias siempre

TABLA DE CONTENIDO

	pp.
Lista de tablas …….……	7
Lista de figuras……..……	8
Resumen ……	9
Introducción ……..	10
SECCIÓN I……	13
Encuentro con la realidad…….……	13
Interrogantes de la investigación……..…	21
Propósitos de la investigación……..	21
Propósito general……..…	21
Propósitos específicos……..…	22
Justificación e importancia de la investigación……..…	22
SECCIÓN II…….	25
Una visión teórica ……..……..	25
Antecedentes de la investigación……	25
En el ámbito internacional…….....	26
En el ámbito nacional…….	27
Bases teóricas ……	27
Orientación…….....	27
Orientación educativa…….....	28
Orientación personal social	31
Rol orientador del docente	32
Conceptualización de la muerte ……..	34
Los niños y el concepto de la muerte……..…….....	35
La tanatología y la muerte ……	36
Conceptualización del duelo ……..….	38
Mecanismos de afrontamiento en el proceso de duelo……..	40
Pedagogía de la muerte……..…….....	43

Bases legales……..….. 48
SECCIÓN III…… 50
Paradigma de la investigación ……..……..……. 50
Diseño de la investigación ……...… 51
Contexto e informantes de la investigación…….…… 52
Técnicas e instrumentos de la recolección de la información…….. 53
Método de análisis e interpretación de la información……... 53
Criterios de rigor y calidad de la investigación……..….. 54
Criterios éticos de la investigación……..….. 55
SECCIÓN IV……. 57
Presentación e interpretación de los hallazgos……. 53
Categoría percepción de la muerte como proceso inevitable…….. 70
Categoría mecanismos de afrontamiento como base para el manejo del duelo…… 74
Categoría Manejo del tema de la muerte en el aula…….. 78
SECCIÓN V……. 85
Fundamentación teórica …… 85
Justificación de los lineamientos 85
Propósitos de los lineamientos ……..……. 87
Fundamentación teórica …… 87
SECCIÓN VI …… 96
Reflexiones de cierre…….. 96
Disposiciones de cierre ……. 98
Referencias…….……. 101
Anexos..... 108
Anexo A-1 Guion de entrevista..... 108
Anexo A-2 Consentimiento informado..... 109
Anexo A-3 Matriz de codificación de entrevistas a los informantes. 110
Anexo A-4 Síntesis curricular de la autora..... 142
Anexo A-5 Síntesis curricular de la tutora..... 143

LISTA DE TABLAS

N°		pp.
1	Matriz de preguntas y respuestas.....	58
2	Definición de subcategorías.....	61
3	Definición de categorías.....	65
4	Matriz final de categorías emergentes.....	69

LISTA DE FIGURAS

N°		pp.
1	Subcategorías y categorías finales……	84
2	Representación gráfica de la fundamentación teórica …….....	95

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE CARACAS
Maestría en Educación Mención Orientación
Línea de Investigación: Diseño, ejecución, evaluación y gerencia de programas y proyectos de orientación, asesoramiento, consultoría, coaching educativo y organizacional

PEDAGOGÍA DE LA MUERTE: UNA MIRADA DESDE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA Y PERSONAL SOCIAL EN EL CONTEXTO ESCOLAR

Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al grado de magíster en educación mención orientación

Autor: Hernández, Aixa
Tutor: Alejo, Mariela
Fecha: octubre 2026

RESUMEN

La muerte constituye un fenómeno universal y absoluto que, biológicamente, representa el fin del ciclo vital. Históricamente, este hecho ha respondido a diversos constructos sociales; no obstante, prevalece como un tabú en el ámbito educativo, donde se dificulta tanto su libre expresión como el abordaje de los procesos dolosos, premisa que fundamenta el presente estudio. La investigación tuvo como propósito general generar lineamientos teóricos desde el área personal social de la Orientación Educativa, para el abordaje asertivo del proceso de muerte y duelo dirigidos a docentes de la Unidad Educativa Nuestra Señora del Carmen. Metodológicamente, se enmarcó en el enfoque cualitativo bajo el paradigma interpretativo, empleando un diseño emergente, flexible y abierto. El contexto de estudio fue el Colegio Nuestra Señora del Carmen, donde se seleccionaron seis docentes de educación primaria como informantes clave, a quienes se le aplicó una entrevista a profundidad. Los hallazgos, que emergieron desde las voces de los informantes permitieron comprender la realidad estudiada y derivaron en las directrices teóricas que sirven de referente investigativo y contribuyen al perfeccionamiento de la praxis orientadora frente a esta temática. Finalmente, las reflexiones de cierre apuntan a la comprensión de la muerte como la última etapa de la vida, promoviendo la incorporación de la pedagogía de la muerte en las aulas mediante la inclusión de contenidos y técnicas para el manejo del duelo y la autogestión emocional, entre otros en la malla curricular.

Descriptores. Contexto escolar, orientación educativa y personal social, pedagogía de la muerte.

INTRODUCCIÓN

La realidad contemporánea exige que los sistemas educativos dejen de enfocarse exclusivamente en la formación académica y asuman un compromiso profundo con los aspectos personales y sociales del ser humano. En Venezuela, esta necesidad se ha vuelto urgente debido a las profundas secuelas emocionales y existenciales dejadas tanto por la pandemia del Covid19, como por la crisis migratoria, el declive del sistema de salud, el aumento en el padecimiento de enfermedades crónicas y autoinmunes y la inseguridad, sumadas a la reciente vulnerabilidad por los terremotos del pasado 24 junio. Estos eventos han enfrentado a las comunidades escolares a pérdidas humanas y materiales significativas, evidenciando la falta de herramientas para acompañar y gestionar las manifestaciones propias del duelo en las aulas.

A pesar de la naturalidad y universalidad de la finitud en estos escenarios de crisis, el sistema educativo formal a adolecido históricamente de un vacío curricular y metodológico para abordar el sufrimiento y la pérdida. Es allí donde la pedagogía de la muerte emerge no como un enfoque tanatológico aislado, sino como una necesidad pedagógica preventiva. Esta disciplina propone integrar la noción de la muerte humana dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje, desmitificando el tabú del deceso para coadyuvar a la construcción de una existencia más plena, consciente y resiliente. Dentro de este proceso, el rol orientador del docente surge como el motor principal de contención, transformación y acompañamiento dentro de la institución educativa.

En el marco de la educación venezolana, esta propuesta encuentra su viabilidad a través de la orientación educativa y personal social. Entendida según Solé (1998) “como una labor de asesoramiento, guía y suministro de información clave que permite al estudiante tomar decisiones autónomas y acertadas, sopesando de igual manera las opciones externas y sus aptitudes reales” (p.17), es decir, es un proceso continuo, sistémico e interdisciplinario, que busca el desarrollo integral del educando a partir del fortalecimiento de sus competencias intrapersonales e interpersonales. Al articularse

con la pedagogía de la muerte, la orientación formaliza los espacios de escucha y sistematiza las herramientas de afrontamiento socioemocional. Sin embargo, la ejecución efectiva de esta sinergia recae directamente sobre el rol orientador del docente, quien se posiciona como el principal agente dinamizador, contenedor y mediador en el aula de clases.

Frente a la realidad descrita, la presente investigación se centró analizar la información suministrada por un grupo de docentes informantes de básica primaria a fin de generar lineamientos teóricos que contribuyan con las prácticas del rol orientador del docente venezolano bajo los postulados de la pedagogía de la muerte y la orientación educativa y personal social, bajo un enfoque humanista, aplicables al contexto escolar. Estructuralmente, el trabajo de grado se organiza en secciones que transitan desde el encuentro con la realidad que delimitación el objeto de estudio y la fundamentación teórica, pasando por el marco metodológico y el análisis de los hallazgos, hasta culminar con los lineamientos, las reflexiones y disposiciones finales. Asimismo, se adoptó el paradigma interpretativo, ya que surgió la necesidad de abordar el estudio, desde un enfoque cualitativo con la finalidad de analizar y comprender las percepciones, descripciones y significados de lo suministrado por los entrevistados.

Para tales fines en la organización de la presente investigación, se realizó de la siguiente manera

Sección I encuentro con la realidad, interrogantes, propósito general, propósitos específicos y la justificación de la investigación.

Sección II referentes teóricos, fundamentados en los antecedentes internacionales, las bases teóricas y las bases legales.

Sección III abordaje metodológico, diseño de la investigación, contexto e informantes, técnicas e instrumentos de la recolección de la información, método de análisis e interpretación de la información y criterios de rigor en la investigación.

Sección IV interpretación de los hallazgos, se presentan las categorías, subcategorías y propiedades emergidas.

Sección V consolidación teórica, con los lineamientos sus propósitos y justificación, así como, las reflexiones y disposiciones de cierre.

Para finalizar, se establecieron las referencias citadas en el desarrollo del estudio, los anexos y el resumen curricular.

SECCIÓN I

ENCUENTRO CON LA REALIDAD

La muerte es un fenómeno universal, absoluto y biológicamente considerado el final del ciclo vital. Al ser un proceso natural e inevitable para todo ser humano, su concepción abarca diversas aristas que la vuelven susceptible a variadas interpretaciones, convirtiéndola en un tema complejo de abordar. Esta abstracción ha permitido que el concepto se modifique a lo largo de la historia; así, distintas culturas, religiones, épocas e ideologías ofrecen una mirada amplia sobre ella, combinando la eficacia científica con visiones espirituales que poseen verdades relativas y válidas. No obstante, el paso del tiempo y las múltiples perspectivas no han logrado mitigar el desagrado que provoca la sola mención de la palabra. Persiste un temor generalizado a afrontarla, así como una limitada capacidad para abordar asertivamente esta situación en ámbitos inherentes a la educación, la orientación y el acompañamiento.

Ogando y García (2007) afirman que “la muerte para cada persona es una experiencia única de la que solo se puede tener conocimientos e información a través de la muerte de otros” (p. 147). Bajo esta premisa, los autores enfatizan que tanto la vivencia como la conciencia de la muerte poseen un carácter intersubjetivo; es decir, su interpretación depende de una interacción entre factores sociales, racionales y emocionales, elementos que resultan clave para afrontarla.

A nivel mundial, la actitud humana ante la muerte está guiada principalmente por el temor. Este miedo no solo surge de la propia mortalidad, sino de la incertidumbre sobre lo que ocurre después, un dilema que afecta tanto al fallecido como a los supervivientes; estos últimos deben asumir el dolor y el impacto de las repercusiones emocionales, sociales y económicas del deceso. En función de esto Bauman (2007) argumenta que “al desmantelarse los lazos comunitarios sólidos, el individuo y su familia inmediata quedan desamparados, obligados a asimilar y privatizar el sufrimiento sin el soporte de las grandes instituciones colectivas tradicionales” (p.56). Asimismo, la abstracción del concepto de muerte, alimentada por el desconocimiento del más allá y las complicaciones burocráticas asociadas la han transformado en un tabú. Por consiguiente, la sociedad evita discutir un fenómeno inevitable, ignorando que todo ser vivo está destinado a acompañar el deceso de otros antes de enfrentar el final de su propio ciclo vital.

La muerte y el duelo son procesos intrínsecamente vinculados que, aunque suelen considerarse opuestos a la alegría, constituyen realidades ineludibles de la experiencia humana. Al respecto, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2021) define el duelo como una reacción natural ante la pérdida de un ser querido; en consonancia, Centeno (2013) lo describe como un proceso normal de adaptación posterior que prosigue a la pérdida. En este contexto, la pérdida implica quedar privado de un vínculo previamente establecido, particularmente cuando se trata de personas significativas. Por lo tanto, comprender la percepción de la muerte y el significado atribuido al duelo resulta crucial, ya que determina la evolución o involución del proceso adaptativo, facilitando o dificultando el desarrollo de mecanismos sociales y familiares para afrontar sus repercusiones.

En la actualidad, la sociedad occidental refleja una reducción representativa en sus rituales mortuorios y signos externos de luto. Si bien persisten el entierro, la cremación y el velatorio, cuyos tiempos se han acortado significativamente, el proceso de duelo se encuentra fuertemente reprimido debido a un control social estricto sobre la manifestación del dolor. Al respecto, Han (2021) indica que “la transición hacia la

postmodernidad ha consolidado una fuerte tendencia a la invisibilización de la muerte y a la fobia institucionalizada al sufrimiento" (p.45).

Tras lo expuesto, cabe aclarar que el duelo es una reacción universal a la muerte, pero varía según la respuesta individual y social. Como señala Worden (2008), "la vivencia del duelo está sujeta a mediadores específicos que incluyen desde la naturaleza del vínculo hasta las variables de personalidad y el contexto social del doliente"(p.63). Es decir, cada persona lo vive de acuerdo con su crianza, valores, espiritualidad, edad, género, contexto y el vínculo con el fallecido. Luego de la pérdida, el doliente reconstruye su mundo interno de forma consciente o inconsciente. Este proceso afecta de manera distinta a los niños, ya que su entorno cambia bruscamente y aún no tienen la madurez para tomar decisiones o afrontar asertivamente ciertas realidades.

Bajo este contexto, el aula se convierte en el escenario principal donde los niños manifiestan su sentir. Su estado emocional se refleja en conductas como la falta de concentración, el bajo rendimiento, la apatía por el juego, el llanto recurrente o la irritabilidad. O´Connor (2019), sustenta este comportamiento durante el duelo, refiriéndose al mismo como "afectaciones psicológicas que presenta una persona durante el proceso de cicatrización de una herida por la pérdida de algún ser querido manifestando cambios y reacciones físicas, emocionales, intelectuales y cognitivas" (p.19). De acá que cobre relevancia como lo indica Santoyo (2023), "el escenario áulico y en general la escuela, como un espacio propicio para abordar el duelo infantil desde el acompañamiento del docente" (p.27). Aunque el acompañamiento es urgente, el personal docente carece de las herramientas para la gestión emocional necesaria que les permita abordar la muerte. Esta limitación les dificulta guiar eficazmente a los estudiantes a través del duelo y la comprensión del ciclo vital,

Transitar el camino de la ocultación de la muerte a considerarla un imperativo educativo y de crecimiento personal pasó a convertirse en una necesidad, en este sentido, a principios de la década de los dos mil (2000) surge en Europa, específicamente en España la pedagogía de la muerte con la meta de integrar la finitud

del ciclo vital, no como un elemento morboso, sino como aspecto transversal e ineludible de la vida y de la educación en conciencia, en virtud de esto, sus pioneros afirman:

> Educar para la muerte es un proceso basado en la comprensión e integración de la muerte en la comunicación educativa y la formación de educadores (familiares, profesores, orientadores, etc.), para dar lugar desde su desarrollo a la evolución de las personas como integrantes y cooperadores de la humanidad, siempre desde propuestas didácticas adecuadas (De la Herrán y Cortina, 2008, p.411).

Asimismo, los autores conceptualizan la didáctica de la muerte como la aplicación de la educación para la muerte al conocimiento y la comunicación en el ámbito escolar, desde la planificación, la metodología, los recursos didácticos, la evaluación, la creatividad, la conciencia, la investigación de la enseñanza – aprendizaje y la transformación del profesorado, entre otros aspectos.

En este mismo orden de ideas, autores como Zambrano y Herrero aportan una visión positiva sobre la pedagogía de la muerte, aseverando que esta abre vías para la generación de conocimiento y ofrece herramientas que permiten vivir plenamente. Al respecto, Zambrano (2007) indica que “allí donde comienza la conciencia comienza también la claridad” (p. 117); por lo tanto, educar para el fin de la vida favorece una comprensión real del tiempo y de la existencia.

En el mismo orden, Herrero et al. (2012) sostienen que la pedagogía debe asumir un rol activo en la normalización educativa y social de la muerte para fomentar una sociedad más culta, solidaria, madura y humana. Desde su perspectiva, la educación no puede desvincularse de los rasgos inherentes al ser humano, entre los que destacan el fin del ciclo vital, el duelo, la pérdida y los mecanismos para afrontar dicho proceso.

En el contexto iberoamericano, México se posiciona como el país con mayor arraigo cultural en cuanto al tema de la muerte, dividiéndose este en dos vertientes, la primera gira en torno a la tradición popular e institucional del “Día de los Muertos” hecho que actúa según Arredondo y Capistran (2017) “como una pedagogía viva y

naturalizada que las instituciones educativas y culturales utilizan como un símbolo de identidad que vincula directamente la vida con la muerte desde la infancia" (p.21). La segunda vertiente, se centra en una corriente de investigación en tanatología educativa que pretende llevar el duelo de manera formal a las aulas y a la formación de los docentes.

En Colombia, las investigaciones se centran en la necesidad de desnaturalizar la convivencia con la muerte violenta provocada por el conflicto armado histórico, en atención a esto Rodríguez et al (2020), a través de su investigación resaltan la necesidad de que:

> Las instituciones de educación básica, media, técnica y universitaria, implementen la pedagogía de la muerte en los distintos procesos de formación; de tal manera que ella, junto a la pérdida y la ausencia, sean abordadas desde la academia, reconociendo todas sus implicaciones socio-culturales, entendiendo que son hechos inherentes a la vida y que, como tal, deben ser aceptados para comprender su devenir (p.127).

Esta premisa se enmarca en un enfoque social y humanista con énfasis en la resiliencia y la construcción de paz.

En el ámbito escolar venezolano, el Currículo Nacional Bolivariano (2007) promueve una educación por y para la vida con:

> El reto de acabar con la estructura rígida del modelo educativo tradicional, el de las asignaturas compartimentadas, y promover el saber holístico, el intercambio de experiencias y una visión compleja de la realidad, que permita a todos los involucrados en el proceso educativo valorar otras alternativas de aprendizaje, tales como: aprendizaje experiencial, transformacional, por descubrimiento y por proyectos (p.43).

Considerando esta premisa, la pedagogía de la muerte pudiese transversalizar dicho currículo, estando presente en diversas asignaturas o proyectos, no obstante, se omite la enseñanza sobre la muerte, el duelo y sus implicaciones. Esta evasión no hace desaparecer el fenómeno, sino que complejiza su comprensión y abordaje pedagógico. Durante las últimas décadas, el índice de mortalidad en el país aumentó de forma notable. Este incremento responde a factores como la inseguridad, la migración, el repunte de enfermedades crónicas y autoinmunes, el deterioro del sistema de salud pública, la pandemia por Covid-19, iniciada en marzo de 2020 cuyo pico se registró a

mediados de 2021 y recientemente el desastre natural derivado del doblete sísmico (terremotos) de junio de 2026.

Hasta agosto de 2023, la plataforma del Estado covid19.patria.org.ve, organismo exclusivo en la gestión de estas estadísticas en Venezuela, reportaba más de 692 millones de contagios y 6,97 millones de decesos a escala global, mientras que en el territorio nacional la cifra oficial ascendió a 5856 personas. En la mayoría de estos casos, las medidas de aislamiento impidieron la despedida de los familiares; asimismo, la pérdida simultánea de múltiples allegados o de núcleos familiares completos complejizó severamente el proceso de duelo. Este escenario de crisis, aunque bajo dinámicas distintas, se replica en 2026, según datos del portal oficial asambleanacional.gob.ve, hasta agosto del año en curso se contabilizan más de 6300 fallecidos a consecuencia de los terremotos del 24 de junio, desastre que ha tenido su mayor impacto en el estado La Guaira y en el Distrito Capital, acarreando nuevamente, situaciones inherentes al duelo.

A mediados de 2022, se inició el retorno progresivo a las actividades laborales y escolares presenciales. Este proceso careció de protocolos institucionales para gestionar las secuelas de la pandemia, lo que dificultó la adaptación a las nuevas rutinas, redujo el interés por la socialización y afectó el cumplimiento de los deberes. Como consecuencia de este limitado acompañamiento emocional, se desencadenaron trastornos de ansiedad, ataques de pánico y duelos patológicos. En el ámbito escolar, prevaleció un enfoque academicista que visibilizó tanto el tabú histórico en torno a la muerte como la escasez de recursos pedagógicos de los docentes para abordar la temática. Actualmente, la magnitud de los recientes terremotos obligó a suspender nuevamente las clases. Para concluir el año escolar, se realizaron encuentros virtuales donde los temas predominantes, además del temor a nuevas réplicas, fueron la muerte y el dolor de afrontar la pérdida de familiares, amigos, mascotas y conocidos, así como el impacto de la exposición a imágenes y relatos que reviven el trauma.

La escuela constituye el espacio por excelencia donde los niños y jóvenes comparten vivencias, socializan, expresan necesidades y buscan respuestas a

interrogantes tanto académicas como propias de sus experiencias. Por este motivo, emerge la necesidad de incorporar el constructo de la pedagogía de la muerte en dichos entornos. Es menester vincular este enfoque con la orientación educativa y personal social para consolidar espacios de acompañamiento asertivos, los cuales provean a los estudiantes de los recursos idóneos para el manejo del duelo, la pérdida y sus implicaciones.

La orientación educativa representa un factor clave, diferenciador y dinamizador. Esta disciplina no solo analiza los procesos de aprendizaje, sino que promueve los recursos personales y sociales de los estudiantes y de los demás actores del contexto escolar. Su énfasis radica en la estructura de los proyectos de vida y, por ende, en el desarrollo de capacidades para afrontar la adversidad. De este modo, se amplía el espectro de atención al concebir a los participantes como seres biopsicosociales y espirituales, trascendiendo su rol puramente académico. Por consiguiente, resulta imperativo reivindicar el rol orientador del docente, y revalorizar el aula como un espacio primario y seguro donde los niños y jóvenes puedan abordar con naturalidad cualquier temática emergente, incluida la muerte.

La fusión de la orientación educativa y la pedagogía de la muerte resulta indispensable para consolidar una formación verdaderamente integral, ya que como proceso dinamizador que promueve los recursos personales para la vida, no puede omitir la finitud humana como parte de ella. Por tanto, incluir la pedagogía de la muerte en la acción orientadora permite transitar de un enfoque reactivo ante la crisis, el duelo, hacia una dimensión preventiva y curricular. De este modo, el docente en su rol orientador transforma el aula en un espacio de alfabetización emocional, donde la pérdida, el dolor y la resiliencia se abordan de forma sistemática y asertiva, dotando a los estudiantes de herramientas humanistas para construir proyectos de vida reales, capaces de afrontar la adversidad en contextos de alta vulnerabilidad.

Esta realidad se hace evidente en las vivencias de los estudiantes y personal docente de primaria del Colegio Nuestra Señora del Carmen, situado en la avenida Roosevelt en Caracas. Al reincorporarse a las aulas tras el periodo de aislamiento

motivado a la pandemia por Covid 19, la comunidad escolar experimentó de cerca el duelo por la pérdida de familiares, amigos, compañeros, conocidos, profesores y trabajadores del plantel. Esta situación se tradujo en diversas afectaciones emocionales y conductuales en los escolares, tales como llanto frecuente y espontáneo, aislamiento, mutismo prolongado y problemas para concentrarse en sus deberes. Adicionalmente, el profesorado reportó altos niveles de irritabilidad, crisis de ansiedad y un miedo generalizado ante estímulos que antes eran normales, como estornudos, tos o cualquier malestar físico leve.

En el mismo orden de ideas, durante los meses posteriores a la reincorporación a la institución educativa se registraron manifestaciones emocionales específicas en varios estudiantes que afrontaban el duelo por la pérdida de familiares. Los escolares expresaban abiertamente tristeza por la ausencia de sus seres queridos, molestia por la forma en que ocurrieron los decesos, así como confusión y sufrimiento por la imposibilidad de haber tenido una despedida formal. Asimismo, mediante dibujos y composiciones escritas espontáneas, reflejaban diversas inquietudes y temores derivados de las experiencias cercanas a la muerte, tanto en el plano individual como en el colectivo.

El manejo de estos acontecimientos fue considerado por algunos padres y/o representantes como inadecuado, ya que los docentes optaban por pedir a los familiares que retiraran a los estudiantes cuando presentaban señales de dolor (llanto, irritabilidad, aislamiento, otros). Al hacer esto, invalidaban sus emociones, ya que evitaban hablar de la muerte y delegaban el caso a otros especialistas, en lugar de propiciar espacios para expresarse sobre esta realidad global. Esto, posiblemente se debió al desconocimiento de herramientas pedagógicas para el manejo grupal del duelo, pues generalmente la formación docente se centra en el rendimiento académico y el contenido de las asignaturas, sin profundizar en vivencias que atraviesan la vida humana, como la muerte.

En general, algunas escuelas disponían de departamentos de orientación y equipos especializados que atendían los casos de forma limitada. Sin embargo, el rol

orientador del docente en el aula quedó desatendido, a pesar de que el salón es el espacio principal de confianza donde surgen los procesos de duelo y la necesidad de los estudiantes de encontrar respuestas.

Ante este panorama, cabe destacar que la pandemia solo visibilizó a gran escala una realidad universal que, tras varios años del retorno a las clases presenciales, y ante una nueva tragedia, ahora por situaciones de desastre natural (terremotos), sigue y seguirá estando presente. Por tal motivo, esta investigación, además de generar lineamientos teórico busca sentar un precedente sobre la necesidad de abrir las aulas al conocimiento y a la conversación de los procesos del ciclo vital, entre ellos, la muerte.

Es de esta manera que se plantean las interrogantes como base de la investigación, a fin de brindar respuestas a situaciones actuales y reales:

¿Cuál es la concepción que tienen los docentes del Colegio Nuestra Señora del Carmen sobre el proceso de muerte y duelo?

¿Qué manejo le otorgan los docentes del Colegio Nuestra Señora del Carmen en su rol orientador al proceso de muerte y duelo en el contexto escolar?

¿Qué criterios teóricos se relacionan con el abordaje asertivo del proceso de muerte y duelo en el contexto escolar?

¿Cuáles lineamientos teóricos para el abordaje asertivo del proceso de muerte y duelo se integran con el área personal social de la orientación educativa?

Propósitos de la investigación

Propósito general

Generar lineamientos teóricos desde el área personal social de la Orientación Educativa, para el abordaje asertivo del proceso de muerte y duelo dirigidos a docentes del Colegio Nuestra Señora del Carmen.

Propósitos específicos

Interpretar las concepciones que tienen los docentes del Colegio Nuestra Señora del Carmen respecto a las experiencias de muerte en el contexto escolar.

Describir el manejo que le otorgan los docentes en su rol orientador al proceso de muerte y duelo en el contexto escolar.

Develar las necesidades de orientación personal social que manifiestan los docentes del Colegio Nuestra Señora del Carmen para el abordaje asertivo de procesos de muerte y duelo en el contexto escolar.

Integrar a partir de los hallazgos las bases para los lineamientos teóricos desde el área personal social de la orientación educativa, para el abordaje asertivo del proceso de muerte y duelo en el contexto escolar.

Justificación e importancia de la investigación

Enseñar a los niños y jóvenes sobre la muerte es educar para una sociedad con una mentalidad más amplia y enfocada en el desarrollo humano. Sin duda, representa un gran desafío de cara a la actualidad. La experiencia de entender el fin de la vida les permite ver la existencia desde otra perspectiva, conectar con el dolor de los demás y desarrollar valores fundamentales.

> En la tan actualmente descuidada educación sentimental de nuestros niños deberíamos enseñarles a desarrollar estos cuatro pilares (comunicación, ocupación, consolación y coraje/resignación), que tanto les servirían para aprender a vivir, y para morir en su día, pues todo lo que sirve para morir bien sirve para vivir bien (Medina, 2001, p.415).

En virtud de lo expuesto, es menester señalar que este estudio surgió de una inquietud tanto personal como profesional frente a la dificultad del personal docente para dialogar abiertamente sobre la finitud, el dolor y el duelo en el contexto del regreso a la presencialidad postpandemia por Covid 19 y ante otros eventos de envergadura relacionados con la muerte (desastres naturales, migración, inseguridad, enfermedades, otros). El tabú social en torno a la muerte restringe la manifestación del sentir humano, un factor que con frecuencia complejiza el duelo.

Habitualmente, la formación de los docentes posee un corte academicista orientado a cumplir con requerimientos institucionales de rendimiento y calificación. Sin embargo, tras acontecimientos tan complejos como la pandemia desastres naturales y crisis migratoria, enfatizar la dimensión humana representa un desafío urgente, ya que estos sucesos han transformado dinámicas, miradas y comportamientos. De allí surge la relevancia de la presente investigación, la cual busca beneficiar a los docentes, al personal en general y a los estudiantes de primaria del Colegio Nuestra Señora del Carmen. Mediante un enfoque innovador, se plantean lineamientos para potenciar la creatividad, el respeto por la vida, la toma de decisiones y, fundamentalmente, la gestión emocional y la empatía. Todo esto se enmarca en la orientación educativa como rol intrínseco del docente, permitiendo integrar aspectos que trascienden los contenidos curriculares y que impactan directamente en el desarrollo personal y social de los estudiantes.

La muerte constituye un desafío existencial para los vivos. Por ello, disponer de mecanismos idóneos para orientar y transitar el duelo de manera saludable propicia una sociedad con mayor madurez y fortaleza emocional, al tiempo que fomenta el acompañamiento social mediante rituales y espacios de apoyo. Aunque la ocurrencia de otra pandemia es incierta, lo desastres naturales como los recientes terremotos, enfermedades crónicas u otros conflictos, hacen de la muerte una realidad ineludible, agudizada por las limitaciones de un sistema de salud precarizado. Por consiguiente, este enfoque pedagógico desde la orientación educativa incorpora una dimensión preventiva que, promueve el diálogo abierto sobre la finitud de la vida sin necesidad de haber experimentado una pérdida cercana, asumiendo que morir es parte intrínseca de la existencia humana.

En el plano teórico, el presente estudio se fundamenta en la pedagogía de la muerte. A pesar de ser un enfoque emergente que todavía genera resistencias y debates, su aplicación aporta significativamente a la desmitificación del fin de la vida, promoviendo su aceptación como un fenómeno natural que enriquece la existencia presente. Esta postura coincide con lo planteado por Nomen (2007), quien afirma que

“la consciencia de nuestra finitud hace que busquemos la plenitud, el vivir bien y tener experiencias a contar” (p. 14).

Metodológicamente, se pretende que esta investigación adscrita a la línea Diseño, Ejecución, Evaluación y Gerencia de Programas y Proyectos de Orientación, Asesoramiento, Consultoría, Coaching Educativo y Organizacional, pueda servir como punto de partida y motivar a futuros docentes y/u orientadores a profundizar en este campo. Además, significa una valiosa oportunidad para que la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Caracas, la “Universidad de los Maestros”, genere nuevos conocimientos en un área pedagógica que ha sido poco desarrollada en el país.

SECCIÓN II

UNA VISIÓN TEÓRICA

El sustento teórico marca la ruta de análisis y la visión que asume el investigador ante la problemática planteada. Para Batista (2011) “solo a través de la teoría el investigador puede hacer que el objeto o fenómeno en estudio se haga más inteligible” (p.23), asimismo, Palella y Martins (2010) indican que “es el soporte principal del estudio. En él se amplía la descripción del problema, pues permite integrar la teoría con la investigación y establecer sus interrelaciones” (p.67). En consideración, el presente marco teórico está compuesto por los antecedentes tanto nacionales como internacionales de la investigación y las bases teóricas, ubicando cada uno de estos aspectos en el contexto histórico de las situaciones planteadas.

Antecedentes de la investigación

Para Da Silva (2010) los antecedentes “consisten en describir los estudios precedentes relativos al problema planteado por otros investigadores, y que guardan relación con el problema de estudio” (p.65). En consideración cada antecedente aporta a la presente investigación desde los aspectos teóricos, históricos, o metodológicos relacionados a la pedagogía de la muerte.

En el ámbito internacional

Delgado et al. (2025), realizaron una investigación en la Universidad de Oviedo en España titulada “La Pedagogía de la muerte desde la perspectiva de los docentes egresados de Educación Primaria”. Esta presentó como propósito general conocer la capacitación de un grupo de docentes egresados del grado de educación primaria en relación con los procesos de duelo que surgen en el entorno escolar. La metodología implementada fue de enfoque cualitativo, bajo el paradigma interpretativo. Dentro de las conclusiones destaca la necesidad de incluir la pedagogía de la muerte en el ámbito educativo, trabajando de manera mancomunada tanto con la familia como con especialistas en el área (psicólogos, orientadores, otros), ya que, el conocimiento del duelo en la infancia por parte de los docentes es limitado y precisa mayor capacitación para su abordaje. Esta tesis doctoral aportó una mirada sobre la preparación de los docentes en cuanto a la muerte y la importancia de profundizar en dicho aspecto, lo que fue significativo para la presente investigación.

La investigación de Meléndez (2023), en la Universidad de Sevilla en España titulada “La Pedagogía de la muerte en el aula de educación infantil”. La misma presenta como objetivos, describir el conocimiento y formación del maestro/a en relación con la pedagogía de la muerte, identificar la valoración sobre la idoneidad de la pedagogía de la muerte en el aula y determinar estrategias y recursos para tratar el tema de la muerte en el aula. La metodología implementada fue de enfoque cualitativo. En las conclusiones resalta la necesidad de incorporar la temática de la muerte en la formación del profesorado y en el currículo escolar, así como de establecer estrategias y recursos adecuados para su abordaje en el aula y brindar a los estudiantes una comprensión integral y enriquecedora de la vida y la muerte. Este estudio ofrece aportes teóricos y diversas actividades que se pueden aplicar en el ámbito escolar desde la metodología de la pedagogía de la muerte, lo que nutrió la actual investigación.

En el ámbito nacional

Como bien se ha mencionado anteriormente, la muerte, sigue considerándose un tema tabú y de poca discusión en el ámbito educativo, por tanto, no es de sorprender que hasta la fecha no se encontraran estudios a nivel nacional que cumplan con las especificidades para ser considerados como antecedentes de la presente investigación. Indiscutiblemente, esto, además de invitar a la reflexión, eleva el compromiso de la investigadora por profundizar y visibilizar la pedagogía de la muerte en Venezuela, desde la universidad que forma a los docentes para el ejercicio no solo desde lo academicista, sino, desde lo humano.

Bases teóricas

Dentro de los aspectos teóricos referenciales se encuentra inmerso el respaldo de la problemática planteada en la investigación, en lo que respecta al presente estudio, se deben tomar en consideración diversos conceptos de la muerte, así como, teorías sobre la pedagogía de la muerte, la didáctica de la muerte, el duelo, la orientación educativa y personal social, el rol orientador del docente, la muerte en el contexto escolar, los lineamientos para el abordaje asertivo de la muerte como proceso en el ámbito escolar, entre otros.

Orientación

Según diversas miradas y concepciones la orientación pretende potenciar el desarrollo integral del ser humano, a través del autoconocimiento, la gestión emocional, la toma de decisiones, el afrontamiento y la adaptación asertiva a los distintos entornos a lo largo del ciclo vital. Para Bisquerra (1998), la orientación es “un proceso de ayuda continua a todas las personas, en todos sus aspectos, con el objeto de potenciar el desarrollo humano a lo largo de toda la vida” (p. 9). Por su parte, Mora (1998) indica que la orientación “se plantea como una ayuda desde la actividad educativa, para que cada sujeto conozca sus posibilidades, limitaciones, logros y sus deficiencias...” (p.23).

Para Fernández (2000), una orientación humanista se conforma “por experiencias que propicien desarrollar lo interno de la persona, basado en una integración de lo racional, lo emocional y los sentimientos; así como de la ética, los valores y la espiritualidad” (p.25). Asimismo, desarrollar lo externo, con énfasis en potenciar los aspectos sociales y culturales y la influencia de estos en la cotidianidad. Igualmente, educar e instruir mediante el contacto con la propia realidad, y en especial lo que permita conocer e interpretar su realidad concreta y comprender qué se necesita de él para actuar consecuentemente ante la misma.

La orientación es heterogénea, por ello se divide en áreas que permiten delimitar y facilitar la intervención. En lo inherente a la presente investigación, el contexto del estudio se centra en el espacio educativo con docentes como informantes, quienes expresan su opinión, conocimiento y experiencias sobre la muerte, el duelo y la manera de afrontar este en el aula, con base en la vivencia diaria con estudiantes de primer a sexto grado de educación primaria, por lo que esta ayuda, como la refieren los autores, emerge como un mediador entre lo pedagógico y lo emocional a través de la pedagogía de la muerte, en consideración se profundizará en la orientación educativa y en la orientación personal social desde un enfoque humanista centrado en destacar el desarrollo de la espontaneidad, la identificación y gestión de las emociones y el afrontamiento del proceso de muerte y duelo en un mundo en constante cambio, propiciando el aprendizaje basado en la acción cotidiana.

Orientación educativa

La orientación educativa desde su surgimiento ha sido compleja de conceptualizar, algunos autores enfatizan la ayuda, apoyo y/o abordaje tanto a los estudiantes como a todos los actores del ámbito educativo, a fin, de desarrollar técnicas que permitan la resolución de los diversos conflictos que convergen en dicho espacio, en función de esto, la orientación educativa es definida como:

> Un conjunto de conocimientos, metodologías y principios teóricos que fundamentan la planificación, diseño, aplicación y evaluación de la intervención psicopedagógica preventiva, comprensiva, sistémica y continuada que se dirige a las personas, las

> instituciones y el contexto comunitario, con el objetivo de facilitar y promover el desarrollo integral de los sujetos a lo largo de las distintas etapas de su vida, con la implicación de los diferentes agentes educativos y sociales (Vélaz, 1998. p.28).

La orientación destaca en el ámbito educativo, pero lo trasciende al promover el desarrollo integral de estudiantes, docentes, familias y comunidades en las distintas etapas de la vida. Por ello, resulta fundamental tanto la figura del orientador como el ejercicio del rol orientador del docente. Bajo esta premisa, es menester ampliar la perspectiva mediante la conceptualización de diversos autores:

> Un proceso educativo a través del cual se asiste al educando con el fin de que este pueda obtener pleno rendimiento en sus actividades escolares, formular y realizar planes según sus aptitudes e intereses para que alcance armónicamente los fines de una educación integral (Nérici, 1990, p.21).

En líneas generales la orientación educativa enfatiza el acompañamiento a todas las personas que conforman el contexto escolar, específicamente, a los estudiantes, pretendiendo que estos desarrollen diversas habilidades que le permitan participar activamente en la construcción de sus conocimientos, potenciando también su personalidad de forma integral.

Dentro de este marco Molina (2001), la orientación educativa se basa en un proceso que pretende potenciar las habilidades y destrezas de los estudiantes, a fin de aprender a aprender, desarrollando hábitos, comportamientos adecuados y valores en el entorno de aprendizaje, asimismo, establece como una de sus funciones la formación constante y el acompañamiento a quienes lo requieran dentro del ámbito escolar.

Es significativo el aporte de Hervás (2006), quien comparte una descripción de la orientación educativa enmarcada en cuatro principios, estos, indiscutiblemente surgen como respuesta a los cambios en la concepción de esta, derivados de las dinámicas sociales, culturales y económicas, entre otros, siendo necesario ampliar los escenarios y la forma de intervención, estos son

Principio de prevención: se basa en la necesidad de preparar a las personas para transitar y superar las diversas situaciones caóticas o críticas que se le puedan presentar. Se centra en promover comportamientos saludables y competencias personales relacionadas con la inteligencia emocional, funcional y social, así como la capacidad para afrontar problemas y disminuir sus incidencias.

Principio de desarrollo: a través de este principio se pretende brindar las herramientas para el desarrollo de las competencias que permita a la persona afrontar las dinámicas propias del proceso evolutivo que transita, facilitando situaciones de aprendizaje que conlleven al progreso de su personalidad como ser biopsicosocial.

Principio de intervención social: este principio resalta la importancia del contexto en el cual se desenvuelve las personas, considerando que este impacta considerablemente en su desarrollo. En función de esto, la acción orientadora se centra en diseñar estrategias de intervención que permitan disminuir los efectos negativos de los ambientes sobre las personas, asimismo, se encarga de valorar la conducta de las personas en dichos ambientes, a través de la interacción social, los valores, las expectativas y las metas, entre otros.

Principio de fortalecimiento personal: a través de este principio se pretende motivar y propiciar en las personas el desarrollo de las capacidades que conlleven a la toma de decisiones asertiva sobre su propia vida, asimismo, potencia las habilidades de ayuda a los miembros de los diversos contextos en los cuales se desenvuelve cotidianamente.

Los conceptos y principios descritos vinculan la orientación educativa con la pedagogía de la muerte, al entender que ambos enfoques acompañan procesos inherentes a la vida del estudiante que trascienden lo académico sin restar valor a sus contenidos. Por lo tanto, esta investigación pretende abordar la pedagogía de la muerte desde la perspectiva de la orientación educativa. Para ello, resulta indispensable analizar tanto el rol del orientador como la función orientadora del docente, con el fin de unificar sus esfuerzos en una relación de apoyo en beneficio de los estudiantes.

Según De la Herrán y Cortina (2008), dado que el orientador no posee un vínculo tan directo con los estudiantes como el del docente, su intervención debe centrarse en procesos de acompañamiento preventivo. Esto implica diseñar y aplicar dinámicas de sensibilización para toda la comunidad educativa, así como asesorar al maestro en el desarrollo de actividades de enseñanza y aprendizaje sobre la educación para la muerte. Asimismo, este profesional puede proponer o participar en proyectos innovadores relacionados con la temática y, si cuenta con la formación adecuada, brindar acompañamiento individual a estudiantes en duelo excepcional o, en su defecto, derivarlos al especialista correspondiente.

Por su parte, se propone al docente como la figura principal, directa y fundamental para guiar la planificación y el desarrollo de la educación para la muerte. Desde su rol orientador, el maestro se constituye en el adulto significativo y de confianza para el alumnado dentro del entorno escolar. Asimismo, ejerce como nexo entre la escuela y la familia, y posee una posición privilegiada para la observación directa de los estudiantes. Por lo tanto, con la capacitación adecuada, es capaz de desplegar una labor formativa bajo el principio de prevención, coordinando acciones con diversos actores educativos. Dado que el estudiante es el eje central del proceso pedagógico, la pedagogía de la muerte busca que el docente consolide una figura más humanizada, con mayor capacidad para el acompañamiento en situaciones didácticas y vivenciales previas o posteriores al fallecimiento.

Orientación personal social

En el ámbito escolar la orientación educativa suele prevalecer, ya que emerge desde la prevención y permite la intervención grupal, sin embargo, en temas que suelen poner de manifiesto el aspecto emocional por encima del académico, como es el caso de la pedagogía de la muerte, se requiere también tener presente la orientación personal social, que en palabras de Rogers (1980) “se convierte en relación de ayuda, toda vez que una de las partes trata de promover en la otra el crecimiento, el desarrollo, la maduración, la capacidad de funcionar mejor” (p.14).

Educar para la muerte y todo lo que esta implica decanta en situaciones personales que obedecen a las dinámicas familiares, factores de crianza, gestión de las emociones y aspectos propios de la personalidad, requiriendo en algunos casos orientación que promueva la capacidad para avanzar y comprender el proceso de muerte y duelo no solo como un aspecto natural del ciclo vital, sino como una transición en donde intervienen emociones, sentimientos, pensamientos y comportamientos. Rendón, (citado por Monroy 2000), señala que la orientación personal social es "aquella que tiene como finalidad ayudar al individuo a superar los problemas y dificultades que en el orden personal y social se le presenten, ayudándolo a la comprensión de sí mismo y del medio que lo rodea" (p.31).

Para Martínez (2002), la orientación debe concebirse no solo "como un proceso de ayuda que interviene ocasionalmente, sino más bien como un proceso de mediación, canalización, interrelación y facilitación de distintos procesos de transformación y/o cambio social a lo largo de la vida" (p. 24). En el marco del presente estudio se incorpora la orientación personal social como complemento de la orientación educativa con la meta de apoyar a los estudiantes en la identificación de sus fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas a fin de desarrollar los mecanismos de afrontamiento que contribuyan a la comprensión de la muerte y el duelo en sí mismos y en el contexto en el cual se desenvuelven.

Rol orientador del docente

Según la Real Academia Española (RAE) en su diccionario de la lengua española, la palabra rol significa "papel o función que alguien o algo desempeña". En líneas generales, el papel principal del docente es facilitar el proceso de aprendizaje, centrado en los estudiantes, creando entornos que favorezcan el desarrollo integral de estos. Según Cabeza et al (2025) "También es el principal encargado de realizar actividades que permitan a los individuos adquirir conocimientos esenciales, proporcionándoles los componentes que necesitan para crecer como individuos y perseguir el desarrollo de todos sus rasgos, circunstancias y potencialidades" (p.74).

Martínez (2002) señala que “la finalidad de la educación y la orientación son coincidentes; ambos procesos persiguen el desarrollo integral y personal del individuo a lo largo y ancho de la vida”. En consideración, la orientación y la docencia se encuentran estrechamente integradas en el campo educativo, ya que ambas persiguen el desarrollo pleno de la personalidad a lo largo de la vida, resaltando que cada docente de primaria adquiere a través de su formación académica y profesional técnicas que le permiten ejercer el rol de orientador, adaptándose a los constantes cambios que transitan los estudiantes en el ámbito escolar. Por su parte, Bisquerra y Pérez (2007) exponen que el rol del orientador:

> Se ajusta a la noción de agente de cambio y creador de las condiciones necesarias para el desarrollo personal, social y profesional, capaz de generar procesos de intervención que preparen a los actores del escenario educativo para adoptar comportamientos apropiados y responsables que les permitan afrontar satisfactoriamente los desafíos de la vida diaria (p.11).

En la práctica, el rol orientador del docente persigue como objetivos realizar las acciones necesarias para decidir, colaborar e influir en el desarrollo personal del orientado y mejorar o mantener la calidad del clima del centro educativo. Por tanto, el docente en su rol orientador es considerado un especialista con competencias personales y profesionales, derivadas de conocimientos teóricos y del manejo metodológico pertinente para la promoción de acciones preventivas, formativas y de acompañamiento. En atención a esto, el docente que desempeña el papel de orientador, tiene la tarea de impulsar el crecimiento personal de los estudiantes, al no limitarse únicamente a la impartición de saberes y desarrollo de competencias, sino que también promueve los valores, proporciona respaldo emocional y resguardo (Alarcón et al., 2020).

Al respecto, e integrando la orientación y la pedagogía de la muerte, se considera que el docente desde su rol orientador, con base en la cualidades y funciones mencionadas emerge como la figura principal para profundizar en este aspecto, ya que, como se hace referencia en apartados anteriores, es por excelencia el adulto significativo y de confianza que acompaña a los estudiantes desde lo educativo, emocional, personal y social.

Conceptualización de la muerte

EL concepto de muerte ha sido uno de los más controvertidos a lo largo de la historia, el mismo, varía según el enfoque, cultura, religión e ideología, entre otros, brindando una amplia visión de esta inminente realidad universal. El Diccionario de la Lengua Española (2025) la defina como “cesación de la vida”. Desde una mirada clínica, la muerte es considerada un fenómeno que marca el final del ciclo vital de cualquier especie de forma irreversible, en palabras de García (1998) “la muerte del ser humano es la pérdida permanente de la conciencia (considerando componentes anatómicos y fisiológicos) y, de forma inherente e inseparable, la pérdida de la capacidad del organismo para funcionar como un todo” (p.52). Por su parte, la tanatología, ofrece una perspectiva integral que comprende aspectos antropológicos, psicológicos, sociales, económicos, religiosos y morales, quedando manifiesta la complejidad de dicha conceptualización.

Algunas religiones conciben la muerte como el retorno al lugar en el cual se estaba antes de nacer, asimismo, le adjudican eternidad, privilegios o castigos vinculados con el comportamiento durante la vida, a través de la separación entre el cuerpo y el alma, siendo esta última la que trasciende a otro tipo de existencia. Otras definiciones, aseveran que la muerte es lo contrario a la vida, siendo, en esencia la extinción del proceso homeostático y, por tanto, el fin del ciclo vital.

Para algunos filósofos, la muerte puede llegar a representar un misterio, considerándola, el fin de una aventura, la despedida de una etapa y/o el cierre de un proceso, definiéndola también, como una dimensión de la vida al reconocer que bioquímicamente no es posible la inmortalidad. Desde la perspectiva humanista Copson (2001) indica que:

> La muerte es el fin natural y definitivo de la existencia personal”. Por lo que lejos de verla como un castigo o un tránsito a otra vida, los autores humanistas la entienden como “el límite que da valor y sentido al tiempo presente, impulsándonos a vivir con plenitud, ética y responsabilidad (p.43).

En consideración, conceptualizar la muerte sigue siendo complejo, lo que resalta entonces la génesis del presente estudio. En líneas generales, la finitud es consecuencia de la vida, es decir, sinónimo de haber vivido, indiscutiblemente no es un fracaso de la medicina ante la utopía de la vida eterna o inmortalidad. Por tanto y para efectos de la investigación, se concibió la muerte como la culminación del periplo vital, así este haya sido breve, entendiendo que el proceso de morir se define y alimenta en cada persona según la percepción que esta tenga de la vida misma, en función de los aspectos externos antes mencionados, que obedecen al momento histórico que transitan. Por ello, la muerte no se debe considerar como un hecho, sino como un proceso fenomenológico, evolutivo y natural del ser humano.

Los niños y el concepto de la muerte

Los niños conceptualizaran la muerte en función de las creencias que tengan sus padres, cuidadores, familiares o adultos significativos sobre esta, asimismo, tomaran en consideración los aspectos propios de la cultura del país en el cual residen. En función de esto González y de la Herrán (2010) comparten una breve mirada de dicha temática por bloques etarios.

A los 2 años de edad cronológica los niños aun no comprenden lo que significa la muerte. No conceptualizan el termino, aunque, si son capaces de notar y/o percibir la ausencia prolongada de los seres significativos para ellos.

De los 3 a los 6 años de edad cronológica, se encuentran en una fase fantasiosa, lo que les permite ver la muerte como un hecho temporal y reversible, es decir, esperan el regreso de la persona y lo asocian con viajes, con dormir u otros, sin procesar la finitud de la vida y la ausencia absoluta de la persona.

Entre los 6 y los 7 años tiene mayor capacidad para distinguir la realidad de la fantasía y la ficción. Empiezan a concebir la muerte como un acontecimiento más real, comprendiendo el fin del ciclo vital o cese de funciones del organismo. En esta etapa procesan la irreversibilidad de la muerte, pero aún se les dificulta la universalidad, es

decir, entender que en algún momento les sucederá a ellos también. Despiertan gran interés por el tema.

De los 8 a los 10 años, ya han integrado los principios tanto de irreversibilidad como de universalidad de la muerte, entienden que a todos les sucederá, lo que despierta el temor por el tema y los peligros circundantes que pudieran derivar en la misma**.**

Es entonces a partir de los 8 años aproximadamente que los niños pueden iniciar la elaboración de algo tan abstracto como lo es el concepto de muerte, sin embargo, esto obedece también a factores y experiencias propias de cada infante y grupo familiar. Ejemplo de ello, pudiera ser, lo acontecido durante la pandemia por Covid-19, ya que, fue inminente la exposición a la muerte, el bombardeo comunicacional, entre otros, lo que despertó el miedo, interés y curiosidad desde edades más tempranas.

En conclusión, los niños asociaran la muerte a los colores, costumbres, sentires y tradiciones de los adultos significativos con los cuales transiten su infancia, así como, a las experiencias cercanas a la muerte (enfermedades, accidentes, pérdidas de mascotas, familiares o seres importantes para ellos), lo que les permitirá ir elaborando un concepto real y evolutivo de dicho proceso.

La tanatología y la muerte

El Instituto Mexicano de Tanatología (2016), define la tanatología como una disciplina científica que estudia la muerte, esto, con la finalidad de adentrarse en dicho proceso, dando significado al mismo, a través del acompañamiento tanto a la persona que va a morir como a los familiares, amigos y allegados, concibiéndolos como seres humanos que obedecen a dimensiones biológicas, psicológicas, sociales y espirituales.

La palabra tanatología deriva de la raíz griega thanatos que significa muerte y logos que significa estudio o tratada, entonces, etimológicamente se define como el

estudio o tratado de la muerte, encargándose del buen morir y de la resolución del duelo para quienes le sobreviven a la persona fallecida. Dentro de su principal objetivo se encuentra el humanizar la muerte y por ende mejorar la comprensión del proceso, centrada en la disminución del sufrimiento.

Según el Instituto Mexicano de Tanatología (2016), algunos de los propósitos que persigue dicha ciencia se basan en los siguientes aspectos:

Ayudar a la persona, con todos los medios disponibles, a morir en plenitud de conciencia, es decir: con dignidad, con total aceptación de su principio de realidad y en paz interna total; reconciliada con su propia biografía.

Ayudar a quienes afrontan de manera cotidiana al sufrimiento psicológico y el dolor físico que los pueda llevar a desear la muerte.

Ayudar al personal médico, asistencial, de cuidados, familiares y allegados que afrontan los embates psicológicos, incluso físicos de acompañar desde diferentes esferas a personas en estado terminal.

Ayudar a las personas que transitan un proceso de duelo a cerrar el ciclo de manera satisfactoria, fortalecidas y empoderadas. Con un entendimiento más lúcido del desarrollo de su consciencia y un conocimiento superior de su propio ser. Con mayor paz y armonía.

En función de lo descrito, la tanatología a través de su mirada humanista tanto de la muerte como del duelo representa no solo un aporte significativo, sino un enfoque global que enmarca la necesidad de hablar de la muerte con naturalidad, a todas las edades y desde todos los espacios, concibiéndola también como un hecho natural, único, irreversible y sobre todo universal, lo que sustenta las bases de la pedagogía de la muerte.

Conceptualización del duelo

Desde el punto de vista psicológico, el duelo es considerado como una reacción normal ante la pérdida, sea esta, de una persona significativa, un animal, un objeto, un lugar, evento o etapa importante. El duelo se concibe también como un proceso, en el que el doliente atraviesa una serie de fases y/o etapas que le permiten transitar y sanar el mismo. Bowlby (1993) define el duelo como “todos aquellos procesos psicológicos, conscientes e inconscientes, que la pérdida de una persona amada pone en marcha, cualquiera que sea el resultado” (p.11).

Efectivamente el duelo, es generalmente, una etapa dolorosa que deriva en lástima, frustración, resentimiento, culpa, tristeza prolongada, irritabilidad y, se manifiesta de diferentes maneras, siendo, una experiencia humana por la que pasa toda persona el algún momento de la vida. No necesariamente debe decantar en una situación patológica, por el contrario, la normalidad de este se vincula con el amor y/o afecto hacia la persona fallecida. La manera en cómo se maneja o transita el duelo se encuentra directamente relacionada a la forma de percibir y afrontar la muerte.

Fernández y Rodríguez (2002) comparten una serie de síntomas o manifestaciones que suelen estar presente durante el duelo, es menester aclarar que estos se pueden presentar de forma aislada o en simultáneo en las diversas fases del mismo, entendiendo, como se ha mencionado anteriormente, el duelo como proceso.

Sentimientos, tristeza, rabia, irritabilidad, culpa, ansiedad, cansancio, indefensión, sentimientos de soledad, anestesia emocional, shock, alivio, entre otros.

Sensaciones físicas, molestias gástricas, dificultad para tragar o articular, hipersensibilidad al ruido, falta de aire, despersonalización, debilidad muscular, perdida de energía, sequedad de la boca, trastornos del sueño, otros.

Cogniciones, incredulidad, confusión, dificultades de memoria, atención y concentración, preocupaciones, rumiaciones, pensamientos obsesivos, pensamientos intrusivos con imagen del muerto, otros.

Alteraciones perceptivas, ilusiones, alucinaciones auditivas y visuales, fenómenos de presencia, entre otros.

Conductas, hiperfagia y anorexia, distracciones, abandono de las relaciones sociales, evitación de situaciones y lugares, conducta de búsqueda o llamada del fallecido, suspiros, inquietud, hiperalerta, llanto, visita de lugares significativos, atesoramiento de objetos relacionados con el fallecido, otros.

Diversos autores hablan sobre las etapas de duelo, con diferencias entre la cantidad de estas y su denominación, sin embargo, comparten varios aspectos en común y la no universalidad de las mismas, ya que, no son lineales, ni necesariamente se transitan todas. A continuación, se describen las etapas del duelo propuestas por Kubler (2018), siendo esta, una de las teorías populares sobre la readaptación psicológica ante la pérdida.

Negación, generalmente se da de manera inmediata y está relacionada con el estado de shock o embotamiento emocional.

Ira, en la mayoría de los casos, surge después de la negación y se manifiesta a través de la frustración, impotencia con respecto a la capacidad de cambiar las consecuencias de la pérdida. Culpa ocasional por lo que se pudo hacer y no se hizo.

Negociación, la persona se sumerge en el pasado para intentar negociar la salida de la herida, mientras piensa en lo diferente o maravilloso que sería todo si la pérdida no hubiese pasado.

Depresión, se empieza a sumir la realidad de la pérdida, generando tristeza, desesperanza, aislamiento social, falta de motivación y otros síntomas típicos.

Aceptación, es considerada la última etapa, se acepta la pérdida, dando paso a la calma asociada a la pérdida o muerte como proceso natural de la vida.

Todo lo anterior requiere de tiempo y esfuerzo individual, esto varía en cada persona y obedece a diversos factores. En el caso de los niños, el duelo se transita según la edad de estos, nivel evolutivo y madurez tanto cognitiva como emocional, siendo lo síntomas más comunes, conducta regresiva superdependiente, miedo, ansiedad de separación, trastornos del sueño, problemas de disciplina, irritabilidad, impaciencia, dificultades en el aprendizaje, trastornos de la alimentación, enuresis, conducta agresiva, conducta inhibida, aislamiento social, tristeza, depresión, fantasías de muertes, sentimientos de culpabilidad, de desamparo y rechazo, rabietas y explosiones emocionales. Según Lafuente (1996) “cuanto más pequeños son los niños, más se evidencian estos síntomas, con énfasis en los aspectos conductuales” (p.15).

En la sociedad venezolana es habitual mantener apartados a los niños de la muerte y de las experiencias que la rodean, enfermedades, noticias, velorios, entre otros, sustituyendo esto por información poco realista y/o fantasiosa (se fue de viaje, está dormido, se mudó, se fue al cielo, etc.), lo que dificulta en ocasiones la comprensión de la muerte, la expresión del sentir y por ende la elaboración del duelo hasta llegar a la aceptación del proceso.

En consideración de todo lo expuesto, referente a la muerte, la interpretación de los niños de esta, el tabú que aun representa para la humanidad, el duelo como respuesta ante la pérdida, sus etapas y la necesidad de acompañamiento asertivo, por lo menos en la infancia, emerge la pedagogía de la muerte y su aplicación en el contexto escolar, precisamente como respuesta a lo universalmente inevitable.

Mecanismo de afrontamiento en el proceso de duelo

El afrontamiento según Lazarus y Folkman (1984) se enmarca en un esfuerzo tanto cognitivo como conductual, que se caracteriza por ser dinámico y cambiante, con la premisa de manejar situaciones complejas tanto internas como externas, que

pudieran representar un exceso en los recursos propios de cada persona. El modelo que presentan estos autores se basa en dos vertientes, el afrontamiento centrado en el problema, que enfatiza destinar los recursos para la resolución del problema en sí, y el afrontamiento centrado en las emociones, que refiere la gestión de las emociones adaptativas.

El duelo como proceso pudiese encontrarse enmarcado en ambas vertientes, tanto en conjunto como de forma separada, lo menester como elemento estresor y abrumador que representa un desborde de recursos es, desplegar una serie de estrategias que permitan el manejo asertivo de dicha situación, en función de esto Worden (1997) plantea una serie de técnicas de afrontamiento para procesos de duelo desde el enfoque cognitivo conductual, dirigido a personas que se sumergen en la culpa y en los pensamientos rumiantes.

Restructuración de pensamientos distorsionados, se basa en un autorregistro de pensamientos para que las personas puedan tomar consciencia de ellos, posteriormente, se genera el debate para determinar la validez de estos, ejemplo ¿Es de utilidad para mi ese pensamiento? ¿Es una verdad absoluta? ¿Existe alguna evidencia que sustente este pensamiento?

Detención del pensamiento, se utiliza para detener las rumiaciones negativas. inicialmente de detectando el pensamiento para proceder a utilizar una palabra (stop, basta, ya) o alguna señal (goma en la muñeca) que ayude a frenar para luego cambiar de pensamiento.

Rituales de despedida, se basa en conductas que facilitan trabajar en la aceptación de la realidad de la pérdida.

Ventilación de emociones, consiste en hablar de la persona fallecida, expresando lo que piensa y siente acerca de lo sucedido, puede favorecer la elaboración del duelo.

Resolución de problemas, las técnicas de resolución de problemas suelen ser de gran utilidad en los procesos de duelo, ya que la persona se enfrenta a situaciones novedosas que tiene que afrontar y resolver. Ante la inseguridad del doliente para tomar decisiones, debe tener presente la indicación de no tomar decisiones importantes en los primeros momentos del proceso, más bien posponerlas o delegar en otra persona cercana que ayude a decidir. El objetivo es que el doliente sea lo más eficiente posible y esto le suponga el menor coste emocional.

Por su parte Neimeyer (2007) plantea la teoría de la reconstrucción del significado, la misma, refiere que al producirse la pérdida de un ser querido la persona tiene que volver a construir un mundo de significados que le permita vivir adaptado a la nueva situación. Desde esta perspectiva el mecanismo de afrontamiento deriva en una serie de técnicas.

Biografías, como su nombre lo indica, la base de esta técnica implica la realización del relato de la vida de la persona fallecida, permitiendo tener una visión más global de sus virtudes y defectos. Para llevarla a cabo se pueden utilizar diversas fuentes como documentos, correos electrónicos, pertenencias, entre otros, esto, también permitirá conocer las consistencias y contradicciones en el comportamiento, pensamientos, emociones y actitudes de la persona fallecida. Esta biografía puede dirigirse a la propia persona, a la familia o, a un grupo de personas.

Cartas que no se envían, consta de escritos o cartas dirigidas a la persona fallecida y que expresan algo que no se expresó en el momento. Son útiles cuando hay resentimiento y culpa por la pérdida.

Galería de fotografías, las fotografías permiten recordar a la persona fallecida de manera clara, de forma que pueden servir para la reconstrucción del significado. Pueden llevarse en la cartera, hacer una galería de fotos o elaborarse un álbum público.

Objetos de vinculación, esta técnica implica conservar o utilizar de manera cotidiana algún objeto que evoque a la persona fallecida.

Peregrinación personal, surge de la necesidad de visitar lugares o personas relacionadas con el fallecido. Esto puede generar recuerdos de la historia vivida con la persona y el lugar que se ocupa en la familia o con los seres queridos.

Cabe destacar que cada una de estas técnicas se adaptan perfectamente a los niños, es decir, se debe considerar la edad, sus habilidades y debilidades, la etapa del desarrollo en la cual se encuentre, como está viviendo el duelo, identificar sus pensamientos, sentimientos, acciones y posibles cambios conductuales, para de esta manera determinar, ajustar y aplicar la que se considere pertinente, garantizando siempre la revisión y el acompañamiento.

Pedagogía de la muerte

Hablar sobre pedagogía de la muerte suele ser dicotómico, esto, en función de todo el tabú, creencias limitantes y conceptos que giran en torno a la muerte en sí, sin embargo, como todo aquello que transversaliza la vida, la muerte enseña, por tanto, es menester su presencia en el contexto escolar desde la naturalidad que representa cualquier proceso inherente a la vida.

Todos los seres humanos están expuestos a la muerte desde las primeras etapas de vida, al observar y/o afrontar el fallecimiento de mascotas, familiares, personas cercanas, entre otros, asimismo, a través de las pantallas (televisión, teléfonos, tabletas, etc.), los niños consumen contenidos como comiquitas, vídeos, animé, películas, cuentos y más, en donde constantemente los personajes son heridos, desaparecen o mueren, siendo estos, los primeros contactos con esta temática universal, lo que resalta, la necesidad de poder expandir los espacios para el conocimiento y manejo asertivo de esta, teniendo presente, que la escuela es por excelencia o, por lo menos debería serlo, el lugar seguro de cada infante, en donde pueda hablar, indagar y explorar todo aquello que sea importante para su etapa evolutiva, libre de juicios y sesgos sociales, religioso, etc.

Educar para la muerte no es necesariamente una intervención en momentos de catástrofes, caos, conflictos bélicos o acompañamiento en procesos de duelo, ya que, no es considerada una atención psicológica ni religiosa, mucho menos algún tipo de adoctrinamiento. Al respecto, De la Herrán y Cortina (2008), afirman “La pedagogía de la muerte es una apertura a la formación que se apoya y se construye desde la muerte como un ámbito de extraordinario potencial formativo” (p. 411).

La pedagogía de la muerte es un campo emergente en el contexto educativo, que pretende normalizar la pérdida a través de investigaciones y la construcción de nuevos paradigmas que permitan naturalizar la muerte en la educación sin deshumanizarla, expandiendo la consciencia individual y colectiva a fin de potenciar también el pensamiento crítico, derivando esto en el cuestionamiento de la creencias limitantes, la capacidad para expresar y gestionar el sentir, la resolución oportuna de las situaciones que se presentan y la adaptación a una sociedad dinámica y en constante transformación.

En consideración De la Herrán y Cortina (2008) desarrollan dos enfoques pedagógicos en relación con la muerte y un tercero que transversaliza los anteriores:

El primer enfoque, normaliza y educa para y con la muerte siempre presente en la vida de los estudiantes.

El segundo enfoque, es paliativo y se centra en quienes han padecido pérdidas importantes. Siendo el acompañamiento dirigido por la persona con quien los estudiantes se sientan más confiados y con mayor vínculo emocional, pudiendo ser docentes, tutores, orientadores u otro, esto lo denominan “Acompañamiento educativo”.

El tercer enfoque, es el que aborda y obedece a una mirada de la muerte evolutiva, es decir, que impacta en todo, por tanto, se trabaja desde la universalidad y la necesidad de la muerte en el proceso evolutivo de todo aquello que está vivo.

Estos mismos autores en el año 2007, aportan otros conceptos al término pedagogía de la muerte, entre los que se destacan:

> La pedagogía de la muerte o educar para la muerte podría ser uno de los caminos para conectar a la educación ordinaria con la educación para la evolución humana, capaz de iniciar su andadura hacia otra nueva R-evolución educativa comparable con la nueva educación, pero esta vez centrada en la profundidad, ampliación y elevación de la conciencia (De la Herrán y Cortina, 2007, p.12).

> Educar para la muerte es un proceso basado en la comprensión e integración de la muerte en la comunicación educativa y la formación de educadores (familiares, profesores, orientadores, etc.), para dar lugar desde su desarrollo a la evolución de las personas como integrantes y cooperadores de la humanidad, siempre desde propuestas didácticas adecuadas (De la Herrán y Cortina, 2007, p.12).

> Una educación para la muerte es la base para vivir mejor y con mayor plenitud, otorgando la importancia debida a las cosas que la tienen, y a existir con todo el sentido que proporciona una responsabilidad más consciente. Es una asignatura pendiente (De la Herrán y Cortina, 2007, p.12).

Lo previamente mencionado, decanta en la didáctica de la muerte, que radica en la aplicación de la pedagogía de la muerte y/o educación para la muerte al conocimiento y la comunicación en el ámbito educativo y, por ende, en contextos escolares, desde la perspectiva, como cualquier otra área, del currículo, la metodología, la planificación, la investigación, la evaluación, los recursos, la creatividad y la formación del profesorado, entre otros. (De la Herrán y Cortina, 2007).

Zambrano (2007), indica “allí donde comienza la consciencia comienza también la claridad” (p.117), siendo para él el objetivo de la pedagogía de la muerte expandir la mirada a las nuevas generaciones del conocimiento. Todo esto, permite tener una visión real del tiempo y de la vida, en consecuencia, significa, educar para vivir a plenitud la realidad, dándole importancia a lo que realmente la merece.

Al respecto, De la Herrán y Cortina (2009) fijan algunos principios específicos para el trabajo en los diferentes niveles o etapas, teniendo claro la complejidad del mismo.

Principio de calidez y calidad para la vida: se basa en la necesidad de decirle la verdad a los niños (as), es decir, no oculta ni falsear lo que ocurre, más bien, se debe acompañar y ayudar en la comprensión del proceso.

Principio de evitación de falta de respeto a través del adoctrinamiento: propone que la educación para la muerte comete menos errores, ya que, las ideas no provienen de doctrinas ni de certezas, donde por angustia y estética se disfraza la razón.

Principio de naturalidad y respeto didáctico: se basa en el respeto a los descubrimientos de los niños, haciéndoles protagonistas críticos y creativos de su propia investigación de vida, respondiendo a sus interrogantes y acompañándolos en la comprensión de las situaciones.

Principio de duda y autoconstrucción: este principio exige que se eduque de una manera que los niños estén siempre dispuestos a cuestionar los planteamientos que se les presenten, a fin de construir un pensamiento crítico y propio.

Principio de evaluación global y mediata: enfatiza que el proceso de evaluación debe ser acorde al aprendizaje y entendimiento de los niños (as), es decir, individualizado, ya que parte de lo afectivo y, a pesar de estar en una misma aula, pueden estar en diferentes etapas que deber ser observados y acompañados.

Para que todo esto se pueda llevar a cabo, es menester la formación del profesorado, en función de esto Feijoo y Pardo (2003) establecen dos objetivos.

Favorecer la madurez personal frente a la situación de finitud y vulnerabilidad de la existencia, lo que deriva en:

Hacer frente a la muerte, disminuyendo la negación y los temores que se decantan de esta. Dejar de huir y por tanto afronta los sentimientos que provoca la muerte y la gestión de estos. Integrar la muerte al sentido de la vida.

Fortalecer el rol educativo, que consiste en:

Acompañar a los estudiantes a aprender sobre el tema de la muerte, hablándolo de forma abierta y tranquila, respondiendo las interrogantes de manera real sin evitarlas. Observar y detectar quienes requieren mayor atención y apoyo.

Los resultados asertivos y/o adecuados se deben desprender más allá de la teoría, de la práctica, de esta manera los aprendizajes serán significativos y satisfactorios, considerando que es más sencillo comprender la abstracción que representa el concepto de muerte a través de actividades vivenciales como juego de roles, danza, creación de cuentos, dramatización, música, etc., por lo que Feijoo y Pardo (2003), establecen una serie de contenidos relacionados con un programa denominado “Muerte y educación”, algunos de estos, serían.

Estar bien frente a la muerte: Actitudes frente a la muerte. Cómo se aprende a estar bien frente a la muerte. Adiós a la negación. Elegir la buena muerte. Vivir en el ahora.

Acompañar en el duelo: La escuela, una amiga del duelo. Actividades de aula relacionadas con el proceso de duelo. La relación de ayuda: aprender a estar ahí.

Educar con relación a la muerte: Qué deben saber los niños (as) con relación a la muerte. Dinámicas de reflexión y sesiones de tutoría en torno a la muerte, las pérdidas y el dolor emocional. Cómo afrontar la reacción de las familias frente a la educación en este tema.

Dentro del contexto escolar son diversas las figuras que tienen cercanía y desarrollan vínculos con los estudiantes, el orientador educativo es uno de estos, ya que, de base su formación permite abordar y acompañar diversas temáticas que van más allá de lo académico, asimismo, es menester resaltar que todo docente debe cumplir con su rol de orientador, entendiendo la educación como un proceso integral, dirigido a seres biopsicosociales espirituales.

Bases legales

El presente estudio basado en la pedagogía de la muerte se sustenta legalmente en los documentos y artículos que a continuación se citan.

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999). Art. 102, resalta la educación como un derecho humano y un deber social, Asimismo, enfatiza, el carácter científico, humanista y tecnológico del conocimiento centrados en valores nacionales y universales. Este artículo, en concordancia con el artículo 103 de la carta magna, destaca la importancia del desarrollo del pensamiento y la educación con base en el perfil humano que derive en la transformación social, siendo el estado garante de dichos procesos, reconociéndolo como un derecho sin discriminación alguna.

Ley Orgánica de Educación (2009). Art. 15, dirigido a los fines de la educación, enfatiza la promoción del potencial creativo con miras a la puesta en práctica de la personalidad y rol ciudadano, asimismo, destaca el respeto a la dignidad y la formación transversalizada por valores éticos. En el mismo orden de ideas, a través de este artículo, se potencia el rol orientador del docente como promotor de la transformación y motivación, entre otros aspectos relevantes, asimismo, sustenta la presente investigación al considerar dentro de los fines educativos el desarrollo del pensamiento crítico, la capacidad de abstracción y la expansión de la consciencia en pro del proceso evolutivo de los educandos y de su formación como ser humano integral.

La Ley Orgánica para la Protección de Niños, Niñas y Adolescentes (1998). Art. 30, resalta el libre desarrollo de la personalidad de los estudiantes y de ahí, que se derive la incorporación de temáticas inherentes a la vida y a la concepción de cada uno como ser biopsicosocial.

Currículo Nacional Bolivariano (2007). La Educación Primaria Bolivariana es un subsistema del Sistema Educativo Bolivariano, que atiende a niños desde los 6 hasta los 12 años de edad y garantiza la atención integral, teniendo como finalidad:

> Formar niños y niñas con actitud reflexiva, crítica e independiente, con elevado interés por la actividad científica, humanista y artística; con una conciencia que les permita comprender, confrontar y verificar su realidad por sí mismos y sí mismas; que aprendan desde el entorno, para que sean cada vez más participativos, protagónicos y corresponsables de su actuación en la escuela, familia y comunidad (p. 26).

Las bases legales mencionadas sustentan los lineamientos teóricos que permitan abordar asertivamente temas como la muerte y el duelo en el aula, a través de la pedagogía de la muerte, ya que, se basan en el desarrollo integral de la personalidad, el pensamiento crítico, la actitud reflexiva y la comprensión de la vida, sus etapas y procesos culturales desde una mirada humanista y transformadora. A nivel general, los aspectos planteados en esta sección constituyen un marco referencial que contribuyó tanto al desarrollo como al entendimiento de la realidad objeto de estudio.

SECCIÓN III

CONCEPCIÓN PARADIGMÁTICA

Como toda investigación, el presente estudio se fundamenta en el marco metodológico, el cual, define los métodos y técnicas a utilizar, así como, las estrategias y procedimientos a desarrollar. Al respecto el presente trabajo se enmarca en un paradigma interpretativo, bajo un enfoque cualitativo que, según Hernández y Mendoza (2018) “se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto” (p.358). En virtud de los antes mencionados, en esta sección se presenta la ruta metodológica que se siguió para lograr dar respuesta a las interrogantes y propósitos.

Paradigma de la investigación

En función de la naturaleza de la investigación, se asume el paradigma interpretativo que, Según Pérez (1994), “intenta comprender la realidad, considerando que el conocimiento no es neutral” (p.17) asimismo, enfatiza que conforma una realidad, a través, de los significados e interpretaciones que elaboran las personas, partiendo de la observación y la experiencia. El enfoque cualitativo, se describe como un proceso inductivo. Según Hernández y Mendoza (2018), busca la recolección de datos propios de la experiencia de los participantes de la investigación, pretende profundizar en el estudio, a través, de diseños abiertos y emergentes desde escenarios contextualizados,

decantando en, el conocimiento la comprensión y las maneras de afrontar las situaciones que motivaron el trabajo en cuestión. En el presente trabajo de grado, se interpretaron desde las voces de los docentes las vivencias generadas con relación al manejo que le otorgan los docentes en su rol orientador al proceso de muerte y duelo en el contexto escolar.

Diseño de la investigación

Según Mendizábal (2005), “el diseño articula de forma lógica y coherente los principales componentes de la investigación” (p.65). En coherencia, Taylor y Bogdan (1987), consideran que el diseño refiere “a los métodos, los aspectos referidos a la recolección de datos, el análisis y a la comunicación escrita.” (p.73). En líneas generales, el diseño hace referencia al abordaje integral que se utiliza en el proceso de investigación. En el presente estudio, el diseño fue “flexible, holístico, sensible y naturalista”. Flexible ya que permite entrar, salir del campo o modificar si es necesario, holístico porque considera todos los aspectos, sensible al comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas y naturalista debido a que hay una interacción con la realidad y sus protagonistas en su ambiente natural (Taylor y Bogdan,1987, pp.20-21). Considerando esto, la presente investigación estudió los datos reales del entorno natural de un grupo de docentes de primaria del Colegio Nuestra Señora del Carmen, donde se presentaron los acontecimientos, registrando los mismos de la manera tal cual se desarrollan.

En el mismo orden de ideas, Rodríguez et al. (1996) describen las fases de la investigación como una forma de estructurar los aspectos y/o pasos que el investigador debe seguir en coherencia con el diseño antes descrito, en función de esto, resaltan las siguientes fases: fase preoperatoria, fase de trabajo de campo, fase analítica y fase de informe y divulgación.

Fase preparatoria, conformada por las etapas de reflexión y diseño, en donde emergió, la definición del estudio, la revisión de la literatura, la construcción de un

marco que contextualice la investigación y, la toma de decisiones en cuanto al diseño e instrumentos que den respuestas oportunas a los propósitos planteados.

Fase de trabajo de campo, comprendió el proceso de inmersión al lugar natural donde se desarrolló, en el cual se obtuvo la información y los datos a registrar, en concordancia con los propósitos establecidos.

Fase analítica, esta implicó la reducción de los datos, la transformación de los mismos y, la obtención y verificación de conclusiones.

Fase de informe y divulgación, implicó la presentación de las conclusiones, además, de nuevas perspectivas y posibles líneas de futuro con respecto a la investigación.

Contexto e informantes de la investigación

La presente investigación se ubica en el Colegio Nuestra Señora del Carmen, el mismo se encuentra en la avenida Roosevelt, en el municipio Libertador en la ciudad de Caracas, Distrito Capital. Atiende una población estudiantil desde el primer grupo de educación inicial hasta el quinto año de educación media general. La decisión respecto al mismo obedece a la situación descrita en la realidad planteada como objeto de estudio, esperando a través de los lineamientos a desarrollados en los propósitos brindar respuestas y/o soluciones asertivas a una temática que transversaliza la vida misma.

Según Martínez (1991), los informantes “son personas con conocimientos especiales, status y buena capacidad de información” (p.56) indiscutiblemente, las personas entrevistadas constituyeron el eje central de la investigación ya que, desde su realidad aportaron percepciones y significados que permitieron comprender los hechos. Para este estudio se seleccionó a seis docentes de educación primaria, uno por cada grado, de primero a sexto, bajo los siguientes criterios de inclusión: 1) haber tenido experiencia directa en el aula con estudiantes en proceso de duelo por la pérdida de un

familiar o persona significativa; 2) haber vivido una pérdida significativa en su ámbito personal, y 3) manifestar disposición voluntaria para participar en la investigación.

Técnicas e instrumentos de recolección de información

A fin de llevar a cabo efectivamente la investigación, se requirió poner en práctica algunas técnicas para la recolección de datos, para Sabino (2006) estas representan un cumulo de "recursos de los cuales se vale el investigador para los fenómenos y extraer de ellos información" (p.143).

Para el estudio en curso se llevaron a cabo entrevistas, estas son reseñadas por Arias (2006) como "una técnica basada en el dialogo o conversación, cara a cara, entre el entrevistador y el entrevistado acerca de un tema previamente determinado" (p.73), la modalidad, fue entrevista a profundidad, que, según Taylor y Bogdan (1987) son "encuentros reiterados cara a cara entre el investigador y los informantes" (p. 101). El instrumento utilizado, fue el guion de preguntas, las cuales, fueron diseñadas por la investigadora en atención a los propósitos de la investigación. La misma se presenta en el Anexo A-1. Asimismo, siguiendo los principios éticos de la investigación, se entregó a cada informante un formato de consentimiento informado, el cual, una vez leído y comprendido procedieron a firmar. El modelo de dicho consentimiento se encuentra en el Anexo A-2.

Método de análisis e interpretación de la información

A la par de la recolección de los datos, es menester su análisis e interpretación, para lo cual, se debe ordenar, categorizar y comparar reflexivamente la información obtenida a través de las diversas fuentes, para esto se utilizó el análisis de contenido que, en el enfoque cualitativo se centra según Moreno (2008) "en el contenido de la comunicación escrita, oral o visual, a través de la búsqueda de palabras, frases o símbolos que configuran el contenido" (p.154), en consideración, se requiere que el investigador disponga de claridad para comprender todo lo inherente a la situación de los informantes y el contexto en el que están inmersos.

Arbeláez y Onrubia (2014), distinguen algunas etapas del análisis de contenido, entre estas

Fase teórica, pre análisis, en esta fase se organiza la información, a través, de la revisión de los documentos, lo que deriva en las aproximaciones hipotéticas iniciales de la investigación.

Fase descriptiva, analítica, en este paso se describe y analiza la información.

Fase interpretativa, en esta fase se interpreta en análisis del contenido, según las categorías emergentes.

Los autores mencionados indican que el objeto del análisis del contenido cualitativo es “verificar la presencia de temas, palabras, o de conceptos en un contenido y su sentido dentro de un texto en un contexto” (p.19). Por consiguiente, lo resaltan como una técnica de investigación para realizar inferencias, identificando las características del texto, de forma sistemática y objetiva.

Al respecto, Andréu (2000), refiere, que la importancia radica en desarrollar una perspectiva interpretativa, profundizando más allá del contenido explicito, enfatizando también el contexto desde donde se expresa el mensaje. Asimismo, indica que las ventajas, se centran, en destacar el análisis en un modelo comunicativo, la consecución de las reglas y procedimientos, la creación de categorías centrales de análisis y la generación de constantes criterios de validez.

Criterios de rigor y calidad de la investigación

Usualmente, en la investigación cualitativa, los criterios bajo los cuales se valora la calidad científica de la misma son, la credibilidad, la auditabilidad y la transferibilidad (Guba y Lincoln, 1985).

La credibilidad se obtuvo a través de la recolección de información, donde derivaron los hallazgos significativos y reconocidos por los informantes como la expresión verdadera de su sentir y vivencias con respecto a la situación de investigación planteada. En función de este criterio se estableció un vínculo de confianza profesional con cada uno de los docentes informantes, permitiendo que estos expresaran sus vivencias y sentir sin emitir juicios y manteniendo la confidencialidad pertinente en consideración de una temática considerada tabú, sobre todo en el ámbito escolar.

La auditabilidad, conocida también como confirmabilidad, hace referencia, según Guba y Lincoln (1985) a "la habilidad de otro investigador de seguir la pista o la ruta de lo que el investigador original ha hecho" (p. 17) para lo que resaltan, registros y documentación completa de las ideas y decisiones del investigador y todo lo inherente al estudio. Cada una de las fuentes consultas para el presente estudio reposan en las referencias, asimismo, la investigadora dispone de los consentimientos informados y entrevistas de cada uno de los docentes informantes, esto último cumpliendo con la confidencialidad acordada.

La transferibilidad o aplicabilidad como tercer criterio, enfatiza la posibilidad de extender los resultados de la investigación a diversas poblaciones, pudiendo servir como referente para la implementación de dicho estudio en otros campos, en este caso, instituciones educativas. Indiscutiblemente, se espera la puesta en práctica de este criterio y que los lineamientos desarrollados con base en los hallazgos y la fundamentación teórica puedan servir para fomentar los inicios de la pedagogía de la muerte en diversas instituciones educativas.

Criterios éticos de la investigación

La ética en la investigación refiere inicialmente a los principios morales que guían al investigador, esto con la finalidad de mantener la honestidad, el respeto y la transparencia durante el estudio. En función de dar cumplimiento a dichos criterios, se toma en consideración los aspectos planteados por González (2002), quien además

señala que “las ciencias demandan conductas éticas en el investigador” (p.93), a continuación, se mencionan los mismos.

Validez científica, en este aspecto se plantea la necesidad de establecer un propósito claro en la investigación, que esté concatenado con un método coherente con la problemática y sustentado por un marco teórico basado en fuentes reales y confiables de información, en función de esto, el investigador debe reflejar en el estudio los valores científicos y la correspondencia entre la realidad del problema y los hallazgos.

Selección equitativa de los sujetos, con este apartado se pretende que los informantes sean seleccionados de manera justa y en equidad, con base en la relación que presentan con las interrogantes planteadas.

Proporción favorable del riesgo – beneficio, toda investigación en la cual se involucren personas puede derivar en riesgos y beneficios, con este apartado se prevé que los beneficios sean mayores que los riesgos, lo que justifica entonces el estudio en cuestión.

Consentimiento informado, este aspecto, válida la participación voluntaria de los informantes en consonancia con sus valores y en pleno conocimiento de la intensión y valores del estudio, este apartado también justifica el respeto por las personas y su toma de decisión autónoma de participar bajo las condiciones planteadas. Para fines de la presente investigación, a cada docente informante se le hizo entrega de un documento con la descripción breve y los propósitos del estudio, el modelo del mismo se comparte en el Anexo A-2.

SECCIÓN IV

PRESENTACIÓN E INTERPRETACIÓN DE LOS HALLAZGOS

La presente sección se centra en el análisis e interpretación de los hallazgos obtenidos mediante la aplicación de entrevistas a profundidad a seis (6) docentes de educación primaria, considerados informantes, pertenecientes al contexto de estudio. En consideración Weber (1990), indica que “el análisis de contenido es una metodología de investigación que utiliza un conjunto de técnicas con el fin de hacer inferencias válidas a partir de los textos” (p. 8).

En el mismo orden de ideas, Carrillo et al, (2011), refiere que “el análisis acompaña al proceso de recolección de la información desde su inicio, guía el trabajo de campo y permite profundizar en los temas emergentes durante las posteriores inmersiones en el campo” (p.1). Para efectos de la investigación, la información seleccionada para el análisis correspondiente se tomó de manera textual, conformada por palabras y/o frases suministradas por los informantes. En consideración a las fases propuestas por Arbeláez y Onrubia (2014, p. 31), denominadas fase teórica, fase descriptiva analítica y fase interpretativa, se desarrolla el proceso de la siguiente manera:

Fase teórica, en este punto se revisaron las entrevistas, dando paso a la organización de la información obtenida, a través, de las conversaciones sostenidas

con los informantes, derivando esto en los primeros hallazgos de la investigación, propio de la fase de preanálisis, donde se generaron 18 propiedades. Pariendo de los mismos, se construyó una matriz inicial, la misma consta de 3 columnas, en la primera columna se encuentran las interrogantes que se manejaron en la entrevista, en la segunda columna las respuestas de los informantes y en la tercera columna las propiedades, que para Strauss y Corbin (2002), se basan en las "características de una categoría, cuya delineación la define y le da significado" (p. 125), las mismas se resaltan con diversos colores, a fin de identificar las palabras y/o frases claves presentes en las diversas respuestas suministradas por los docentes informantes, con la meta de estructurar la información que posteriormente dará paso a las subcategorías y categorías correspondientes.

Tabla 1

Matriz de preguntas y respuestas

PREGUNTA	RESPUESTA	PROPIEDAD
1. ¿Cómo concibe usted la muerte?	D.I.1. Como un proceso por el cual todos pasaremos en un momento determinado y que causa un dolor muy fuerte para los familiares afectados.	Proceso (Transitar, etapas, ciclos). Doloroso (Duelo). Inevitable, se pasará por la muerte de otras personas y por la propia. Personas afectadas.
	D.I.2. Como la parte final de la vida. Un proceso del que nadie puede escapar y se vive según las creencias de cada familia, cuesta la aceptación, los seres queridos se ven afectados.	Proceso (Transitar, etapas, ciclos). Inevitable, se pasará por la muerte de otras personas y por la propia. Manejo de la aceptación (mecanismos de afrontamiento). Personas afectadas.
	D.I.3. Como un proceso doloroso que no se puede evitar. Es difícil de aceptar para los familiares y allegados.	Proceso (Transitar, etapas, ciclos). Doloroso (Duelo). Inevitable, se pasará por la muerte de otras personas y por la propia. Manejo de la aceptación (mecanismos de afrontamiento). Personas afectadas.
	D.I.4. Es un paso que debemos dar a una nueva etapa en este ciclo de vida, tal cual como dice la palabra: *un ciclo*, en el que tenemos materia y luego salimos de esta materia para transitar sin ella.	Proceso (Transitar, etapas, ciclos).
	D.I.5. Un proceso doloroso e inexplicable que pasa por	Proceso (Transitar, etapas, ciclos). Doloroso (Duelo).

	diversas etapas y nunca terminas de aceptarlo.	Manejo de la aceptación (mecanismos de afrontamiento).
	D.I.6. como aquella perdida, en el que el ser humano se acostumbra a vivir con la ausencia de un ser querido.	Manejo de la aceptación (mecanismos de afrontamiento).
Tabla 1 **(cont.)** 3.Según diversos especialistas la muerte es considerada un tema tabú tanto para los docentes, como en el ámbito educativo en general ¿Qué opinión le merece esta premisa?	D.I.1. Que es cierto, se piensa que hablar de ella, es de mala suerte y tanto así, que evitan pagar seguros funerarios y hasta comprar las fosas en el cementerio.	Hablar de la muerte como elemento de mala suerte (superstición).
	D.I.2. Muy real, se considera de mal augurio hablar de la muerte, como si la atrajeras, entonces se prefiere no hacerlo hasta que suceda y ahí toca lidiar con todo lo que desencadena.	Hablar de la muerte como elemento de mala suerte (superstición). Mecanismos de afrontamiento.
	D.I.3. Si es un tabú, no se puede hablar de la muerte en las aulas de clases, para algunos es hasta pavoso.	La muerte como tabú. Hablar de la muerte como elemento de mala suerte (superstición).
	D.I.4 Si es considerada tabú, dependiendo de la filosofía de vida de cada docente, porque, así como lo entiende, o lo ha vivido, así lo transmite, o se mantiene alejado….	La muerte como tabú. Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y herramientas del docente.
	D.I.5. 4. Totalmente cierta. Al docente le da temor enfrentarse a este tema porque no cuenta con las herramientas para abordarlo.	Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y herramientas del docente.
	D.I.6. Bueno es un tabú que ocurre después de la muerte porque para muchos es enterrar un cuerpo el cual se va descomponiendo a través de los años, sin embargo, en cuanto a la religión es aquel descanso del alma, donde se tiene la fe que en el futuro se reunirán en el lugar prometido, es decir en el Reino de Dios.	La muerte como tabú. La muerte desde la fe, la espiritualidad y la religión.
5. ¿De qué manera ha abordado en el aula las situaciones relacionadas a la muerte de personas	D.I.1. Es un poco difícil conversar a fondo del tema, pero he tenido niños que uno de sus padres ha fallecido, siendo los mismos estudiantes que lo	Experiencias sobre la muerte y el duelo en el aula.

allegadas a los estudiantes o pertenecientes al ambiente escolar, entre otros?	comentan. Le explico que todos tenemos un tiempo en la tierra, y que muchas veces debemos partir antes a encontrarnos con Dios, desde allá arriba cuidamos y protegemos a nuestros familiares.	Vida y muerte como parte del mismo ciclo. La muerte desde la fe, la espiritualidad y la religión.
Tabla 1 **(cont.)**	D.I.2. Después del COVID muchos niños llegaron hablando sobre la muerte de algún familiar, vecino, amigo o conocido, me tocó dirigir una oración y que mediante dibujos manifestaran su sentir. Fue difícil, no sabía bien lo que estaba haciendo. Como maestra necesito más información y herramientas.	Experiencias sobre la muerte y el duelo en el aula. Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y herramientas del docente.
	D.I.3. En lo personal es un tema que evito un poco porque no sé bien cómo manejarlo, me he dejado guiar por el aspecto religioso y les digo que sus familiares están en el cielo cuidándolos.	Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y herramientas del docente. La muerte desde la fe, la espiritualidad y la religión.
	D.I.4. Entablando conversaciones de manera personal para trabajar las emociones, el agradecimiento por lo vivido con ese familiar o persona allegada. Pero cuando se ha presentado la desaparición con violencia, revisar lo que los llevó a ese desenlace. De igual manera cuando se ha vivido desde otros cultos religiosos, ha sido más difícil, porque han sido frecuentes los ritos de santerismo.	La muerte desde la fe, la espiritualidad y la religión.
	D.I.5. A través de la escucha activa, demostrando interés y empatía ante el caso.	
	D.I.6. Haciéndoles entender que si la persona falleció en el caso de estar enferma es porque era necesario para que no sufriera más, y que si es por designios de la vida o de Dios que debe recordar siempre los momentos	La muerte desde la fe, la espiritualidad y la religión.

	buenos y todos los aprendizajes que les dejo.

Nota. Elaborada por la autora del estudio

Fase descriptiva – analítica, en esta fase se profundizó en la lectura de cada respuesta, con el fin de identificar elementos vinculantes mediante la agrupación de textos, pudiendo validar las propiedades emergentes, dando nombre de esta manera a las subcategorías, que Strauss y Corbin (2002), definen como "conceptos que pertenecen a una categoría, que le dan claridad adicional y especificidad" (p.125), a continuación, se muestra dicho proceso.

Tabla 2

Definición de subcategorías

PREGUNTA	RESPUESTA	PROPIEDAD	SUBCATEGORÍAS
1. ¿Cómo concibe usted la muerte?	D.I.1. Como un proceso por el cual todos pasaremos en un momento determinado y que causa un dolor muy fuerte para los familiares afectados.	Proceso (Transitar, etapas, ciclos). Doloroso (Duelo). Inevitable, se pasará por la muerte de otras personas y por la propia. Personas afectadas.	
	D.I.2. Como la parte final de la vida. Un proceso del que nadie puede escapar y se vive según las creencias de cada familia, cuesta la aceptación, los seres queridos se ven afectados.	Proceso (Transitar, etapas, ciclos). Inevitable, se pasará por la muerte de otras personas y por la propia. Manejo de la aceptación (mecanismos de afrontamiento). Personas afectadas.	
	D.I.3. Como un proceso doloroso que no se puede evitar. Es difícil de aceptar para los familiares y allegados.	Proceso (Transitar, etapas, ciclos). Doloroso (Duelo). Inevitable, se pasará por la muerte de otras personas y por la propia. Manejo de la aceptación (mecanismos de afrontamiento). Personas afectadas.	La muerte como proceso.
	D.I.4. Es un paso que debemos dar a una nueva etapa en este ciclo de vida, tal	Proceso (Transitar, etapas, ciclos).	

	cual como dice la palabra: *un ciclo*, en el que tenemos materia y luego salimos de esta materia para transitar sin ella.		
Tabla 2 **(cont.)**	D.I.5. Un proceso doloroso e inexplicable que pasa por diversas etapas y nunca terminas de aceptarlo.	Proceso (Transitar, etapas, ciclos). Doloroso (Duelo). Manejo de la aceptación (mecanismos de afrontamiento).	
	D.I.6. como aquella perdida, en el que el ser humano se acostumbra a vivir con la ausencia de un ser querido.	Manejo de la aceptación (mecanismos de afrontamiento).	
3.Según diversos especialistas la muerte es considerada un tema tabú tanto para los docentes, como en el ámbito educativo en general ¿Qué opinión le merece esta premisa?	D.I.1. Que es cierto, se piensa que hablar de ella, es de mala suerte y tanto así, que evitan pagar seguros funerarios y hasta comprar las fosas en el cementerio.	Hablar de la muerte como elemento de mala suerte (superstición).	
	D.I.2. Muy real, se considera de mal augurio hablar de la muerte, como si la atrajeras, entonces se prefiere no hacerlo hasta que suceda y ahí toca lidiar con todo lo que desencadena.	Hablar de la muerte como elemento de mala suerte (superstición). Mecanismos de afrontamiento.	La muerte como superstición.
	D.I.3. Si es un tabú, no se puede hablar de la muerte en las aulas de clases, para algunos es hasta pavoso.	La muerte como tabú. Hablar de la muerte como elemento de mala suerte (superstición).	
	D.I.4 Si es		

	considerada tabú, dependiendo de la filosofía de vida de cada docente, porque, así como lo entiende, o lo ha vivido, así lo transmite, o se mantiene alejado….	La muerte como tabú. Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y herramientas del docente.	
Tabla 2 **(cont.)**	D.I.5. 4. Totalmente cierta. Al docente le da temor enfrentarse a este tema porque no cuenta con las herramientas para abordarlo.	Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y herramientas del docente.	Los docentes y el manejo del tema de la muerte.
	D.I.6. Bueno es un tabú que ocurre después de la muerte porque para muchos es enterrar un cuerpo el cual se va descomponiendo a través de los años, sin embargo, en cuanto a la religión es aquel descanso del alma, donde se tiene la fe que en el futuro se reunirán en el lugar prometido, es decir en el Reino de Dios.	La muerte como tabú. La muerte desde la fe, la espiritualidad y la religión.	
5. ¿De qué manera ha abordado en el aula las situaciones relacionadas a la muerte de personas allegadas a los estudiantes o pertenecientes al ambiente escolar, entre otros?	D.I.1. Es un poco difícil conversar a fondo del tema, pero he tenido niños que uno de sus padres ha fallecido, siendo los mismos estudiantes que lo comentan. Le explico que todos tenemos un tiempo en la tierra, y que muchas veces debemos partir antes a encontrarnos con Dios, desde allá arriba cuidamos y protegemos a nuestros familiares.	Experiencias sobre la muerte y el duelo en el aula. Vida y muerte como parte del mismo ciclo. La muerte desde la fe, la espiritualidad y la religión. Experiencias sobre la muerte y el duelo en el aula.	Experiencias sobre la muerte en el aula.

Tabla 2 **(cont.)**

	D.I.2. Después del COVID muchos niños llegaron hablando sobre la muerte de algún familiar, vecino, amigo o conocido, me tocó dirigir una oración y que mediante dibujos manifestaran su sentir. Fue difícil, no sabía bien lo que estaba haciendo. Como maestra necesito más información y herramientas.	Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y herramientas del docente.
	D.I.3. En lo personal es un tema que evito un poco porque no sé bien cómo manejarlo, me he dejado guiar por el aspecto religioso y les digo que sus familiares están en el cielo cuidándolos.	Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y herramientas del docente. La muerte desde la fe, la espiritualidad y la religión.
	D.I.4. Entablando conversaciones de manera personal para trabajar las emociones, el agradecimiento por lo vivido con ese familiar o persona allegada. Pero cuando se ha presentado la desaparición con violencia, revisar lo que los llevó a ese desenlace. De igual manera cuando se ha vivido desde otros cultos religiosos, ha sido más difícil, porque han sido frecuentes los ritos de santerismo.	La muerte desde la fe, la espiritualidad y la religión.
	D.I.5. A través de la escucha activa,	

	demostrando interés y empatía ante el caso.		
Tabla 2 **(cont.)**	D.I.6. Haciéndoles entender que si la persona falleció en el caso de estar enferma es porque era necesario para que no sufriera más, y que si es por designios de la vida o de Dios que debe recordar siempre los momentos buenos y todos los aprendizajes que les dejo.	La muerte desde la fe, la espiritualidad y la religión.	

Nota. Elaborada por la autora del estudio

Fase interpretativa, con base en el contenido codificado y analizado, en esta fase se procedió a integrar los diversos elementos que dan sentido a los datos recabados, de los cuales, emergen las categorías, que Strauss y Corbin, (2002) definen como "conceptos que representan fenómenos" (p.125), todo esto con el fin de obtener una mejor comprensión y contextualización del fenómeno de estudio.

Tabla 3

Matriz de definición de categorías

PREGUNTA	RESPUESTA	PROPIEDAD	SUBCATEGORÍAS	CATEGORÍAS
1. ¿Cómo concibe usted la muerte?	D.I.1. Como un proceso por el cual todos pasaremos en un momento determinado y que causa un dolor muy fuerte para los familiares afectados.	Proceso (Transitar, etapas, ciclos). Doloroso (Duelo). Inevitable, se pasará por la muerte de otras personas y por la propia. Personas afectadas.	La muerte como proceso.	Percepción de la muerte como proceso inevitable.
	D.I.2. Como la parte final de la vida. Un proceso del que nadie puede escapar y se vive según las creencias de cada familia, cuesta la	Proceso (Transitar, etapas, ciclos). Inevitable, se pasará por la muerte de otras personas y por la propia.		

	aceptación, los seres queridos se ven afectados.	Manejo de la aceptación (mecanismos de afrontamiento). Personas afectadas.	
Tabla 3 **(cont.)**	D.I.3. Como un proceso doloroso que no se puede evitar. Es difícil de aceptar para los familiares y allegados.	Proceso (Transitar, etapas, ciclos). Doloroso (Duelo). Inevitable, se pasará por la muerte de otras personas y por la propia. Manejo de la aceptación (mecanismos de afrontamiento). Personas afectadas.	
	D.I.4. Es un paso que debemos dar a una nueva etapa en este ciclo de vida, tal cual como dice la palabra: *un ciclo*, en el que tenemos materia y luego salimos de esta materia para transitar sin ella.	Proceso (Transitar, etapas, ciclos).	
	D.I.5. Un proceso doloroso e inexplicable que pasa por diversas etapas y nunca terminas de aceptarlo.	Proceso (Transitar, etapas, ciclos). Doloroso (Duelo). Manejo de la aceptación (mecanismos de afrontamiento).	
	D.I.6. como aquella perdida, en el que el ser humano se acostumbra a vivir con la ausencia de un ser querido.	Manejo de la aceptación (mecanismos de afrontamiento).	
2. ¿Qué opinión le merece el manejo que se le da a la muerte en	D.I.1. Siempre ha sido un tabú ese tema por lo que al momento de hablar sobre eso las	La muerte como tabú. Mecanismos de afrontamiento.	La muerte como tabú.

Venezuela?	personas lo evaden.			
Tabla 3 **(cont.)**	D.I.2. Se maneja de forma automática, hay que realizar muchos tramites y se evade el dolor, la rabia, la tristeza o lo que cada uno sienta.	Mecanismos de afrontamiento.	Mecanismos de afrontamiento.	Mecanismos de afrontamiento como base para el manejo del duelo.
	D.I.3. El manejo de la muerte depende de cómo lo viva cada familia, de las religiones, incluso del aspecto económico. Generalmente las personas se niegan a hablar sobre el tema y te invitan a no sentir, a negar o evadir el dolor y "seguir adelante".	Mecanismos de afrontamiento.		
	D.I.4. Depende de con quién entables la conversación y su filosofía de vida De cómo la muestran en los medios de comunicación y de los contenidos que ofrecen los productores De cómo te la representan en las culturas religiosas y sus cultos De cómo haya sido la orientación en el seno familiar y sus creencias De cómo la hayan vivido los grupos familiares en el contexto de la comunidad donde habitan De lo que significa para cada ciudadano, si lo ve como una pérdida, drama, tristezas.	Mecanismos de afrontamiento.		

	D.I.5. Todavía hay mucho tabú. D.I.6. Hay respeto por la persona muere y apoyo a sus familiares para tolerar la ausencia.	La muerte como tabú. Mecanismos de afrontamiento.		
Tabla 3 **(cont.)** 3.Según diversos especialistas la muerte es considerada un tema tabú tanto para los docentes, como en el ámbito educativo en general ¿Qué opinión le merece esta premisa?	D.I.1. Que es cierto, se piensa que hablar de ella, es de mala suerte y tanto así, que evitan pagar seguros funerarios y hasta comprar las fosas en el cementerio.	Hablar de la muerte como elemento de mala suerte (superstición).	La muerte como superstición.	
	D.I.2. Muy real, se considera de mal augurio hablar de la muerte, como si la atrajeras, entonces se prefiere no hacerlo hasta que suceda y ahí toca lidiar con todo lo que desencadena.	Hablar de la muerte como elemento de mala suerte (superstición). Mecanismos de afrontamiento.		
	D.I.3. Si es un tabú, no se puede hablar de la muerte en las aulas de clases, para algunos es hasta pavoso.	La muerte como tabú. Hablar de la muerte como elemento de mala suerte (superstición).	Los docentes y el manejo del tema de la muerte.	Manejo del tema de la muerte en el aula.
	D.I.4 Si es considerada tabú, dependiendo de la filosofía de vida de cada docente, porque, así como lo entiende, o lo ha vivido, así lo transmite, o se mantiene alejado….	La muerte como tabú. Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y herramientas del docente		
	D.I.5. 4. Totalmente cierta. Al docente le da temor enfrentarse a este			

Tabla 3 **(cont.)**	tema porque no cuenta con las herramientas para abordarlo. D.I.6. Bueno es un tabú que ocurre después de la muerte porque para muchos es enterrar un cuerpo el cual se va descomponiendo a través de los años, sin embargo, en cuanto a la religión es aquel descanso del alma, donde se tiene la fe que en el futuro se reunirán en el lugar prometido, es decir en el Reino de Dios.	Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y herramientas del docente La muerte como tabú. La muerte desde la fe, la espiritualidad y la religión.

Nota. Elaborada por la autora del estudio

El análisis realizado, derivó en 3 categorías emergentes: percepción de la muerte como proceso inevitable, mecanismos de afrontamiento como base para el manejo del duelo y manejo del tema de la muerte en el aula. Posteriormente se procedió a cotejar cada una de estas con diversas fuentes consultadas, combinando con fuentes de los datos que aportaron los docentes informantes y la opinión de la autora del trabajo de grado, a continuación, se presenta la tabla final con las categorías mencionadas y el análisis correspondiente a cada una.

Tabla 4

Matriz final de categorías emergentes

PROPIEDADES	SUBCATEGORÍAS	CATEGORÍAS
Proceso (Transitar, etapas, ciclos). Doloroso (Duelo). Inevitable, se pasará por la muerte de otras personas y por la propia	La muerte como proceso.	Percepción de la muerte como proceso inevitable.
Manejo de la aceptación (mecanismos de afrontamiento). Personas afectadas.	La muerte como tabú. Mecanismos de afrontamiento.	Mecanismos de afrontamiento como base para el manejo del duelo.
Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y herramientas del	Los docentes y el manejo del tema de la muerte. La vida y la muerte.	Manejo del tema de la muerte en el aula.

docente. Vida y muerte como parte del mismo ciclo. Experiencias sobre la muerte y el duelo en el aula. Conversación como técnica para abordar el tema de la muerte.	Experiencias sobre la muerte en el aula. Actividades para trabajar la muerte. La muerte y los valores.
Tabla 4 **(cont.)** Cuentos, películas, juegos como técnica para abordar el tema de la muerte. Innovación en el ámbito educativo. Abordar el tema de la muerte desde los valores. Experiencias vinculadas a la pandemia por COVID 19.	

Nota. Elaborada por la autora del estudio

Categoría percepción de la muerte como proceso inevitable

La categoría percepción de la muerte como proceso inevitable surge de la subcategoría la muerte como proceso, en función de esto el equipo docente expresa que percibe la muerte D.I.1 "*como un proceso por el cual todos pasaremos en un momento determinado*", asimismo el D.I.2 indica que es "*un proceso del que nadie puede escapar*", en el mismo orden de ideas el D.I.3 la concibe "*como un proceso doloroso que no se puede evitar*".

Para Freitas (2016), "la muerte es un acontecimiento inevitable y universal." (p.330), asevera, además que es un proceso por el cual cada ser humano tiene que transitar, siendo este el único ser vivo que es capaz de desarrollar conciencia sobre la muerte y el morir, encontrándose estos estrechamente vinculados a experiencias que comprenden dimensiones biológicas, psicológicas, religiosas, espirituales, filosóficas, sociales, políticas, antropológicas y claramente pedagógicas, obedeciendo la percepción y concepción de la muerte a cada cultura.

Desde el punto de vista médico, la muerte es el cese de las funciones vitales, Montiel (2003), indica que “La muerte biológica es la muerte cerebral, es decir, la muerte central y, finalmente, la muerte de todo el organismo” (p.60), este proceso desde la dimensión biológica en inevitable, ya que se admita o no, se hable de ella o no, llegará en cualquier momento del ciclo vital como un acontecimiento que no tiene alternativas.

Según Vargas (2010), la muerte es un hecho, un acontecimiento inevitable con el que el ser humano se encuentra, con la certeza que no existe posibilidad alguna que pueda evadirlo, bien sea por causa natural, de enfermedad, accidental u otros. Asimismo, enfatiza que entender la muerte como parte fundamental y dimensión esencial de la vida, deriva en la comprensión de la finitud y la vulnerabilidad del ciclo vital humano, decantando en una visión única e irreversible de cada una de acciones, por tanto, reafirma la importancia de la vida.

La inevitabilidad de la muerte genera una dualidad, que converge en la certeza de esta como hecho y en la dificultad para aceptarla por el temor que representa, todo esto, hace que hablar o educar sobre la muerte se convierta en un tabú, consistiendo este, precisamente en invisibilizar y evitar su contacto. El esfuerzo por vivir a espaldas de la muerte por la connotación negativa que se le ha dado, aunado a la incertidumbre que esta representa decanta en un tabú que además de trascender generaciones se presenta en diversos espacios, incluyendo el ámbito educativo.

Para Arnez, (2021) educar para la muerte desde edades tempranas, permite acortar la brecha entre el tabú (la incertidumbre, el miedo, lo inaceptable) y la realidad. En el mismo orden de ideas, Cortina, (2008) aseveraba que incluir la educación para la muerte es también educar para la vida. Las expresiones de los docentes al ser consultados sobre su opinión de la muerte como tabú dan cuenta de los siguientes aspectos D.I.1 “*Si es un tabú, no se puede hablar de la muerte en las aulas de clases, para algunos es hasta pavoso*”, asimismo el D.I.3 comentó “*hay que dejar de lado ese tabú que representa hablar de la muerte*”. Todo esto deriva en un factor de riesgo y vulnerabilidad para afrontar el proceso enmarcado en tabú.

Abordar el tema de la muerte en el aula suele considerarse un tabú, tal como manifiestan los docentes informantes. Frente a esto, el educador debe asumir un rol orientador e integrador que guíe a los estudiantes a explorar sus experiencias, emociones y conductas, vinculándolas con la malla curricular para facilitar la asimilación del duelo. Al respecto, Egan (1975) señala que “el orientador en este proceso, no teme compartir sus propias experiencias, si ve que esto avanzará el proceso de ayuda” (p. 22). Así, el docente comparte también sus vivencias sobre la pérdida de seres significativos, propiciando espacios de expresión libres de juicios y aplicando estrategias pedagógicas para desmitificar la muerte y visibilizarla como un hecho natural.

En opinión de quien suscribe desestimar el tabú da paso a la expansión de la consciencia sobre la muerte como proceso inevitable, permitiendo, desarrollar mejores mecanismos para afrontar todo lo que de esta se desprende, entendiendo entonces la muerte como una fase del ciclo vital que se vive tanto en primera persona como desde el rol del doliente ante la pérdida de un ser querido, lo que hace menester poder hablar de la muerte y sobre la muerte con la naturalidad que corresponde.

Considerando la experiencia de la autora y en congruencia con lo expresado por los docentes informantes y diversos autores, la muerte es un proceso universal e irreversible que impacta en cada ser de diferente manera, en el caso de los niños, la abstracción del tema dificulta la comprensión, lo que hace menester poder profundizar en el mismo desde las edades más tempranas, respetando las etapas evolutivas claro está, pero, asumiendo la naturalidad del fin de la vida, que no es precisamente su contraparte, sino más bien la finitud de la misma, enmarcada en los principios de la tanatología que pretenden la disminución del sufrimiento, potenciando la comprensión de la dualidad vida – muerte.

“Morir es una ley, no un castigo”, afirmaba el filósofo Séneca. Para Vargas (2010) vivir conscientes de la muerte es pedagógico o, pudiera llegar a serlo, ya que, la inevitabilidad de la muerte invita al ser humano a confrontar el mundo, generando esto un proceso de enseñanza, que decanta en la importancia de valorar la vida en cada

una de sus dimensiones. La finitud del ciclo vital resalta el valor de la vida, a través, de las vivencias basada en la profundidad, el respeto, las acciones, la toma de decisiones y la responsabilidad, gestionando elementos que dan sentido a la experiencia humana.

El D.I.5 percibe la muerte como "*un proceso doloroso e inexplicable que pasa por diversas etapas y nunca terminas de aceptarlo*", en el mismo orden de ideas, el D.I.2 indica que dicho proceso "*se vive según las creencias de cada familia, cuesta la aceptación, los seres queridos se ven afectados*", es por esto, que la pedagogía vinculada a la muerte invita a vivir consciente de la misma, lo que implica reconocer su inevitabilidad y brindar un nuevo significado, aceptando la existencia como ser humano, a pesar de la certeza de la muerte, con la idea de centrarse tanto en el presente como en los factores posibles de gestionar.

En líneas generales la mayoría de los docentes informantes coinciden en su percepción de la muerte como un proceso inevitable, lo que va de la mano con lo expresado por los autores antes mencionados, asimismo, destacan que dicho proceso además de ser doloroso, y considerado tabú se vive en función de las particularidades de cada familia, lo que hace más cuesta arriba su abordaje en las instituciones educativas, ya que, se debe ampliar la mirada, asumiendo el dolor que deriva de la finitud del ciclo como expresión del estar vivo.

La muerte es un aspecto fundamental del transitar humano. Quizá su mayor tabú radica en que, a pesar de ser biológicamente necesaria para el equilibrio de las especies, diversos factores religiosos y culturales la han catalogado como un tema prohibido. Incluso, se suele afirmar que mencionar a la persona fallecida interfiere con su descanso eterno, lo que genera culpa en los sobrevivientes. Desde la experiencia de la autora, este es uno de los puntos más críticos donde se gesta el silencio, el misterio y el temor que rodean al deceso. Por lo tanto, en la aceptación de este fenómeno podría encontrarse la clave para desarrollar una percepción menos aterradora. Es allí donde la fusión de la pedagogía y la orientación tanto educativa como personal social emerge como una herramienta idónea para formar y acompañar a niños, jóvenes y

adultos en la resignificación de un hecho natural e irreversible, pero no necesariamente traumático.

Categoría mecanismos de afrontamiento como base para el manejo del duelo

Hablar de la muerte va concatenado con hablar de duelo, ya que la finitud de la vida de las personas y/o seres queridos se presenta con una serie de manifestaciones cognitivas, físicas y emocionales. Al consultar a los docentes sobre el manejo que se le da a la muerte en Venezuela, surgieron las siguientes respuestas, que dan paso a la presente categoría. Para el D.I.2 la muerte "*Se maneja de forma automática, hay que realizar muchos tramites y se evade el dolor, la rabia, la tristeza o lo que cada uno sienta*", por su parte el D.I.3 expresa que "*Generalmente las personas se niegan a hablar sobre el tema y te invitan a no sentir, a negar o evadir el dolor y seguir adelante*", es por esto necesario, desarrollar mecanismos que permitan aceptar la muerte con la naturalidad como se ha mencionado anteriormente y afrontar los pensamientos, el sentir y las acciones que emanan de la pérdida.

Para Odriozola y Mejía (2016) la muerte representa un tabú, siendo las ideas y creencias que giran alrededor de estas premisas, las que generan una carencia del tema en el ámbito educativo. Según Bermejo et al. (2016) la pérdida conlleva a un proceso de adaptación posterior, este es conocido como duelo y tanto a nivel individual como familiar se afronta en función del concepto y mirada que cada persona tenga del mismo. Generalmente, quienes se encuentran en proceso de duelo tienden a presentar ansiedad, tensión, estrés, sentimientos de soledad e incomprensión, además de cuestionamientos internos, sensación de culpa, injusticia, ira y resentimiento, cada una de estas expresiones se viven en los diversos espacios en los cuales la persona hace vida, siendo la escuela el primer escenario de representación para los niños.

Cada duelo es único, aun cuando varias personas transiten por la misma ausencia. Según Milán y Solano (2010), la complicación de este proceso puede derivar en distorsiones cognitivas, deseos de morir, conductas evitativas y un déficit en las habilidades sociales; por consiguiente, los mecanismos de afrontamiento emergen

como recursos indispensables para manejar la pérdida de la manera más asertiva posible. En el ámbito escolar, el docente, desde su rol orientador, es el encargado de acompañar a los estudiantes en el desarrollo de dichos mecanismos. Para ello, es menester que el educador posea las destrezas descritas por Egan (1975) empatía, escucha activa, respeto, autenticidad y un lenguaje concreto respecto a sus sentimientos y conductas. Sobre todo, el docente desde su rol orientador "debe ser humano con el ser humano frente a él" (p. 33).

Los mecanismos, también conocidos por algunos autores como estrategias de afrontamiento para el manejo del duelo son técnicas y recursos que las personas utilizan para procesar el dolor y adaptarse a una nueva realidad frente a la pérdida de un ser significativo, Barreto y Soler (2004) consideran el duelo como un elemento estresor, que requiere, en sus diferentes fases de elementos específicos para afrontarlo, actuando este como un mediador para la adecuada resolución del proceso.

En experiencia de la autora la pérdida de un ser querido puede decantar en diversos duelos, que inicialmente van con la ausencia en sí de dicho ser, también con la necesidad de aprender a solventar y/o resolver todo aquello que en vida estaba a cargo de quien falleció, asimismo, la propia despersonalización de quien afronta la muerte. Los niños en etapa escolar no escapan de esta realidad, se trate de la perdida de los abuelos, padre, madre, hermanos, mascotas, compañeros de clases u otros, deberán enfrentar el dolor que esto significa, sin embargo, suelen ser silenciados ante la posibilidad de expresar su sentir. Indiscutiblemente, los niños reaccionan de forma empírica ante la abstracción que representa la muerte, al mismo tiempo, la dinámica de los familiares va moldeando su conducta, cuando se les reprime la posibilidad de hablar, de llorar, de gritar, de sentir, estos van a decantar en comportamientos posiblemente alarmantes.

El Child Mind Institute (2021), plantea una serie de interrogantes y premisas que generalmente giran en torno a cómo abordar a los niños luego de la muerte de una persona significativa para ellos, ¿Quién debe dar la noticia a los niños? ¿Qué y cómo decir lo que sucede? ¿Deben o no participar los niños en los rituales mortuorios?, estas

son algunas de las inquietudes que se presentan y las respuestas pueden variar en función de las creencias familiares, de la edad y personalidad de cada niño, de la importancia que represente para ellos la persona fallecida, entre otros aspectos, es decir, no existen lineamientos específicos e inflexibles a seguir para transitar el duelo. En el mismo orden de ideas, la despedida es un paso necesario, bien sea a través de los protocolos establecidos u otros más personales, en la mayoría de las ocasiones los niños son aislados de este proceso, justamente, por el tabú que puede simbolizar la muerte, el temor a hablar de esta y afrontarla como situación irreversible, en consecuencia, los infantes, suelen ser los más vulnerados en cuanto a muerte, perdida y duelo se refiere.

En consideración el D.I.6 indica que *"es un tema fuerte debido a que muchas personas le tienen miedo a la muerte, sin embargo, sería bueno implementar este tema para que los estudiantes entiendan como aceptar la pérdida de un ser querido".* En este sentido, la orientación educativa y personal social cobran relevancia, ya que, en palabras de Álvarez (2004) permiten "Educar e instruir mediante el contacto con la propia realidad, y en especial lo que permita conocer e interpretar su realidad concreta y comprender qué se necesita de él para actuar consecuentemente ante la misma" (p.178).

Para comprender dicho aspecto, es menester tener claro que los niños manifiestan y experimentan el dolor de manera diferente a los adultos, en múltiples ocasiones y dependiendo de la edad, no tiene conciencia del tiempo, ni de la irreversibilidad de la muerte, asimismo, pudiera por momentos parecer que no les preocupara, ya que, hacen lo posible por continuar con sus rutinas tanto de juego, como de alimentación y actividades pasando de forma inesperada a la molestia, el llanto o la irritabilidad, lo que indica, que independientemente de la edad requiere el acompañamiento pertinente, que en el ámbito educativo se centra en el docente desde su rol orientador, basado en la honestidad, la escucha y la comprensión, a fin de procesar el duelo.

En el mismo orden de ideas, es necesario aclarar entonces, que los niños dentro de sus posibilidades, recursos emocionales y lo hasta ahora mencionado, atravesaran el duelo siguiendo sus propios patrones, es decir, no es un proceso lineal, no necesariamente vivirán cada fase, el tiempo y el ritmo del mismo es multifactorial, es justo en este ínterin en el que emergen los mecanismos de afrontamiento, ya que estos inicialmente se centran en el niño considerando un lenguaje adecuado en función de la etapa de desarrollo en la cual se encuentre, a través de algunas técnicas enmarcadas en dichos mecanismos como, rituales de despedida, ventilación de las emociones y resolución de problemas, se le permitirá gestionar la despedida así como la aceptación de la perdida, hablar de la persona fallecida, expresar lo que piensa y siente acerca de lo sucedido y claro, establecer nuevas maneras de seguir con su cotidianidad.

Si bien, no siempre se requiere de acompañamiento especializado para elaborar o canalizar el duelo, en los niños, sobre todo, es vital el acompañamiento libre de juicios, la escucha activa y la validación del proceso, todo esto sustenta en la fusión de la orientación educativas y personal social y la pedagogía de la muerte, convirtiendo la escuela y el aula en un lugar seguro y al docente desde su rol orientador en un profesional resiliente y empático capaz de contener emocionalmente, de poder hablar de la muerte no solo con basamento científico sino con un enfoque humanista y contextualizado, detectando de estar presente signos de alarma que requieran referir a algún otro especialista.

La complejidad del duelo no es uniforme, pues se encuentra supeditada a múltiples variables. Sin embargo, la convergencia de los mecanismos de afrontamiento con disciplinas como la tanatología, la orientación educativa, personal social y la pedagogía de la muerte viabiliza un tránsito del dolor fundamentado en el acompañamiento, la contención, la aceptación y la resiliencia. Este enfoque multidisciplinar permite mitigar los componentes potencialmente traumáticos del proceso. Desde la postura de la autora, resulta imperativo abordar la muerte como un componente intrínseco del ciclo vital, despojándola de estigmas y reconociendo el potencial adaptativo del ser humano. En particular, se destaca la capacidad de los

infantes para elaborar y superar un fenómeno tan real, funcional e irreversible como la finitud de la existencia.

Categoría manejo del tema de la muerte en el aula

Manejar la muerte como tema de interés o formación en las aulas de clases requiere honestidad, conocimientos, tacto y una serie de técnicas y recursos adecuados enfocados en desmitificar el tabú y crear espacios para la expresión de las emociones, aclarar inquietudes, desarrollar la empatía y normalizar la muerte presentándola como un proceso natural e inevitable del ciclo vital, de la mano con todo aquello que de ella se desprende.

Cortina y De la Herrán (2011) afirman que la educación para la muerte no se encuentra incluida en los diseños curriculares oficiales, por tanto, no se maneja ni en los proyectos educativos, ni en ninguna de las actividades inherentes a las instituciones, resaltan, que hablar de la muerte, conceptualizarla, incluso trabajarla desde la naturalidad que corresponde no ha sido de interés formativo. En el mismo orden de ideas, el D.I.5 expresa *"Al docente le da temor enfrentarse a este tema porque no cuenta con las herramientas para abordarlo"*, por su parte el D.I.3 indica *"En lo personal es un tema que evito un poco porque no sé bien cómo manejarlo*", precisamente es aquí donde emerge la importancia de la presente categoría manejo del tema de la muerte en el aula, ya que, al no considerarse dicho tema en las mallas curriculares queda inexistente en los contenidos y actividades, sin embargo, no es así en la realidad, cuando a diario estudiantes y docentes están expuestos a situaciones (vivencias personales, películas, vídeos, canciones, otros) que giran alrededor de la muerte y que requieren ser abordadas desde un enfoque pedagógico.

La experiencia de la muerte es más común de lo que se suele admitir, es por esto, que en los espacios escolares se presenta de diferentes maneras, por tanto, aunque parezca controvertido es menester darle cabida en las aulas, manejando, por lo menos aspectos básicos del duelo y técnicas sencillas que permitan afrontar la pérdida en función de la edad, permitiendo incluso identificar si alguno requiere

acompañamiento más específico. Considerando lo anterior, es necesario resaltar que la escuela, dividida en ambientes y/o aulas según las etapas de desarrollo, es el espacio en donde se sientan las bases de la educación tanto cognitivas como emocionales y sociales, lo que da contexto a la importancia del abordaje de la temática en cuestión desde la orientación educativa y personal social, con la meta de fomentar aspectos sanos para su manejo, reduciendo los conceptos erróneos, miedos infundados o creencias que limiten la vivencia.

Las dudas más frecuentes de los niños giran en torno a ¿Qué es la muerte? ¿A dónde van las personas cuando mueren? ¿Por qué existe la muerte? ¿Por qué mueren las personas queridas? Los mismos, no buscan generalmente respuestas complejas, sino más bien, aclaratorias simples y concisas que además les permita validar su sentir, es por esto que la pedagogía de la muerte precisamente no contempla eliminar el dolor, sino asumirlo como parte de la experiencia humana. En función de esto Díaz (2015), desde un enfoque psicológico, resalta algunos aspectos básicos que pudiesen considerarse para el manejo de la muerte en el aula facilitando la explicación de dicha temática en la etapa infantil, inicialmente enfatiza que la muerte es universal, es decir, todas las especies vivas, incluyendo los humanos en algún momento culminaran su ciclo de vida, asimismo, menciona la irreversibilidad de la misma, también recalca el aspecto y función biológica de la muerte y las posibles causas.

Con todo lo anterior, se pretende que los niños comprendan desde lo biológico, natural y real el proceso de la muerte, entendiendo también los sentimientos y acciones que se derivan de la pérdida de personas significativas, esto desde un enfoque preventivo y formativo. Díaz (2015), también destaca que la complejidad del acompañamiento en aula dependerá de las experiencias de cada niño, por tanto, mientras más temprano se inicie el manejo de la muerte en los ambientes escolares, menos complejo será el abordaje, ya que, tanto los docentes como los niños contaran con conocimientos previos y algunas técnicas para afrontar la experiencia.

En experiencia de quien suscribe, la pandemia por Covid 19 transitada entre los años 2020 y 2021 dio cabida precisamente al tema de la muerte en el aula, los niños en

edad escolar trasladaron al espacio educativo sus temores en cuanto a todo lo que rodeaba la enfermedad, siendo la amenaza de fallecimiento de los seres queridos o de ellos propiamente lo que generaba mayor angustia, en este sentido, es menester destacar que los docentes, orientadores y demás personal institucional se encontraban en las mismas condiciones, lo que sumado al tabú sobre dicha temática y la poca o incluso nula preparación en el área no les permitió abordar adecuadamente la situación, haciendo del silencio o la carga de contenidos netamente académicos su mayor aliado. Cabe destacar, que justo estos escenarios tangibles, viscerales y reales son los que permiten profundizar tanto en las inquietudes de los maestros como en las necesidades de los estudiantes a fin de brindar respuestas humanas a procesos humanos.

Por su parte los docentes manejan grandes inquietudes, entre ellas suele estar en primer lugar ¿Cómo iniciar o introducir el tema? Ante esto, algunos especialistas refieren que se puede hacer a través de películas infantiles, algunas ampliamente conocidas con Bambi, El Rey León, Up, Coco, Frozen, entre otras, así como cuentos, series televisivas, obras de teatro, o incluso partir de la experiencia que refleja la pérdida de alguna mascota, familiar cercano, además de trabajar la muerte como fin del ciclo vital, se abordan los sentimientos, el duelo, la manera de afrontar la situación, la importancia de continuar con la vida y sobre todo, la desmitificación de la muerte como un castigo o como algo malo y/o demoníaco.

Claro está, posiblemente hablar de la muerte se puede hacer de forma empírica, apostando a los conocimientos y costumbres propias de la crianza, religión y vivencias, más, cuando el tema emerge inesperadamente y dar una respuesta se hace necesario, así lo comenta el D.I. 2*, "Después del COVID muchos niños llegaron hablando sobre la muerte de algún familiar, vecino, amigo o conocido, me tocó dirigir una oración y que mediante dibujos manifestaran su sentir. Fue difícil, no sabía bien lo que estaba haciendo. Como maestra necesito más información y herramientas".* En el mismo orden de ideas el D.I.1, comparte *"Durante la pandemia del COVID19 un niño se contagió y a raíz de eso se complicó con una enfermedad que ya padecía y murió y al regresar a clases los niños sabían lo sucedido y comentaban y preguntaban el por qué se había*

muerto su compañero e incluso se le realizó un homenaje en la cancha del colegio". En lo inherente al ámbito educativo la improvisación debe estar enmarcada en formación, manejo de las etapas del desarrollo, técnicas, actividades y recursos adaptados, gestión de las emociones, entre otros.

En consideración, para abordar asertivamente el tema de la muerte en el aula, la orientación educativa y personal social surge como lo indica Medianero (2010), como una "alternativa de apoyo para acompañar, guiar, caminar, junto al sujeto en la resolución de sus problemas, en el proceso de ayuda" (p.104), por tal motivo tomar en cuenta las edades, los grados y el proceso evolutivo en el cual los niños se encuentran es imperativo, ya que de esto dependerá la profundidad de la temática y claro, las técnicas y actividades a aplicar. En relación el D.I.1, indica que para trabajar el tema de la muerte en el aula *"propiciaría conversaciones, donde se hablen de las consecuencias de no cuidar las plantas o los animales, de ahí se puede indagar que tanto conocen ellos del tema de la muerte y explicar poco a poco ese proceso*", asimismo el D.I.3, comparte que trabajaría mediante *"cuentos, películas, árbol familiar, juegos con títeres",* todo esto enmarcado en los preceptos descritos al inicio, lo que sustenta la presente categoría.

Andonegi et al. (2016) dividen en dos etapas la educación primaria para el abordaje y la aplicación de técnicas enfocadas en la muerte y el duelo, estas de la mano con aspectos propios del desarrollo. La primera etapa de la educación primaria, va desde los 6 a 9 años de edad, en esta fase los niños ya presentan conocimientos sobre el ciclo vital y la irreversibilidad de la muerte, aun suelen estar presentes algunos vestigios del pensamiento mágico por lo que ameritan se les aclaren las dudas que puedan presentar, asimismo, suelen manifestar reacciones dominadas por el miedo, la tristeza, la vulnerabilidad, la culpa, el aislamiento ocasional, el llanto, el silencio y episodios conductuales.

Tomando en cuenta lo anterior, algunas técnicas y actividades puestas en práctica y recomendadas en esta primera etapa (primer, segundo y tercer grado) giran en torno a, conversaciones dirigidas con espacios para la reflexión y expresión del

sentir, conceptualización de la muerte a través de cuentos, películas, vídeos o canciones infantiles. Dibujos sobre mascotas, familiares fallecidos o elementos que representen la muerte para ellos. Trabajo con títeres o muñecos que les permita representar y expresar su sentir. Elaboración de murales colectivos, simulación de rituales sencillos de despedidas, visitas a panteones o museos, en donde se pueda resaltar la vida e historia de personas fallecidas.

Por su parte, la segunda etapa de la educación primaria (cuarto, quinto y sexto grado) va de los 9 a los 12 años de edad, acá el pensamiento suele ser más lógico y funcional, por tanto, se reconoce el concepto de universalidad de la muerte, manifiestan entender de mejor manera el impacto que tiene la muerte de una persona significativa tanto en las emociones como en las dinámicas cotidianas, presentan dudas espirituales y/o religiosas. Sus reacciones generalmente se vinculan más a la ansiedad, rabia, evasión, episodios conductuales, ocasionalmente, conversaciones más abiertas, confrontación a los preceptos sociales, religiosos, culturales y hasta familiares de la muerte.

En este aspecto las técnicas y actividades aplicadas y por ende sugeridas, resaltan la dramatización, la escritura creativa, la elaboración de vídeos con contenido alusivo a la muerte, análisis y reflexión de películas, vídeos, series, cuentos, metáforas, poesías y canciones, escritura de cartas colectivas dirigidas a algún personaje reconocido que haya muerto, elaboración de galerías con producciones artísticas (dibujos, esculturas, murales, collage, fotografías, otros) que reflejen el concepto que desean transmitir sobre el sentir y vivencias en cuanto a la muerte. Grupos de conversaciones dirigidas en donde puedan comentar sus experiencias con el fallecimiento de personas significativas para ellos, elaboración de anuarios con dedicatorias, capsulas del tiempo, entre otros.

Cabe destacar que las técnicas y actividades para el manejo de la muerte en el aula suelen ser variadas y van de la mano con algunas que se utilizan en otras temáticas y solo requieren la adaptación, por lo que, la muerte, el duelo, las emociones y la expresión en cada fase del proceso se naturalizan aún más. Cortina (2007), refiere

que la conciencia de la muerte y la finitud se adquiere despacio, por lo que la educación se convierte en un proceso que requiere fases y complementariedad entre la familia, la escuela, la sociedad y otros entes significativos. Con todo esto se pretende que cada estudiante construya su propio concepto de la muerte y de cada aspecto que la rodea, entendiendo que es parte del ciclo vital y por ende está directamente vinculada a la vida.

Para lograr todo esto, es necesario convertir el aula en un ambiente seguro, en donde se fusione la orientación educativa, personal social y la pedagogía de la muerte, liderada por el docente desde su rol orientador, en el que cada niño pueda expresarse con tranquilidad, ser escuchado y sobre todo que no se emitan juicios por su relato, validando sus conocimientos y emociones, conduciéndolos a nuevos conocimientos desde el respeto, considerando sus ritmos de aprendizaje y la abstracción que puede suponer el tema, asimismo, apoyarse en diversos recursos educativos y si es necesario en profesionales de la orientación, otras especialidades, familiares, entre otros.

Para la autora el manejo del tema de la muerte en el aula es posible, reconociendo que, si bien los docentes informantes expresaron su temor, su mirada de la muerte desde las propias creencias y la dificultad ante las experiencias transitadas, también dieron cuenta de la disposición para aprender sobre dicha temática y la importancia incluso que esta se encuentre contemplada en la malla curricular. En consideraciones de quien suscribe tanto la pandemia global, como los recientes terremotos, los movimientos sociales, la delincuencia, los desastres naturales y las enfermedades han provocado que, en los últimos años, la niñez exprese con mayor fuerza sus inquietudes sobre la muerte, llegando a cuestionar dogmas religiosos y creencias impuestas. Para transformar estas vivencias en aprendizajes significativos, es indispensable integrar la orientación educativa y personal social en el aula mediante la pedagogía de la muerte. Este enfoque no busca hacer una apología del deceso, sino naturalizar una etapa del ciclo vital que exige la misma importancia y preparación pedagógica que el nacimiento.

A continuación, se representan en la figura 1 las subcategorías y categorías finales emergentes.

Figura 1

Subcategorías y categorías finales



Nota. Elaborado por la autora del estudio

SECCIÓN V

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA



Justificación de los lineamientos

Desde la mirada de la autora de la presente investigación el abordaje asertivo del proceso de muerte y duelo en el contexto escolar es indiscutiblemente una prioridad,

considerando que no se puede obviar, negar e ignorar todo aquello que rodea a la muerte por simples creencias, religión o superstición. La escuela en sí misma es uno de los principales escenarios de aprendizaje tanto a nivel mundial como en Venezuela, para los estudiantes, especialmente en la etapa de educación primaria este espacio representa un segundo hogar, donde más allá de asistir para formase académicamente, acuden para aprender sobre la vida, para socializar y claro está, para aclarar aquellas inquietudes y sentires propias de las experiencias cotidianas, es por esta razón, que incorporar lineamientos teóricos desde la orientación educativa y personal social dirigido a los docentes se convierte en una necesidad, ya que, les permite expandir sus conocimientos en el área y atender a las premisas de los niños en cuanto a la muerte.

Hablar de la muerte se ha manejado desde varios aspectos como una abstracción, sin embargo, la finitud de la vida es un hecho concreto e irreversible que además se sustenta en explicaciones biológicas, psicológicas y sociales, entre otros aspectos relevantes, asimismo, el evitar conversar abiertamente de ella ha derivado en mayor temor, angustia, frustración e incertidumbre. Tarde o temprano todo ser humano afrontará y enfrentará la muerte, inicialmente desde la vivencia del fallecimiento de otros y en algún punto el fin propio del ciclo vital, es decir, la temática de la muerte transversaliza la vida en sí misma, lo que hace necesario poder desarrollar mecanismos para afrontar asertivamente un proceso imposible de controlar y mucho menos de evitar.

El docente desde su rol orientador cumple un papel fundamental no solo en la formación de sus estudiantes, sino en su vida en general, es una figura ejemplar y modelo a seguir, es la figura que representa el conocimiento y para muchos niños la grandeza, es por esto que son los primeros en ser consultados o abordados a la hora de plantear inquietudes y también, de buscar contención ante la expresión de diversas emociones y/o sentires, en este punto, la improvisación no puede seguir reinando en el manejo de un tema tan naturalmente humano como es la muerte, de acá que los docentes entrevistados manifestaran su disposición y necesidad de contar con

lineamientos teóricos que desde la orientación educativa les permita un abordaje más asertivo de la temática en cuestión.

Cabe destacar, que se prevé que el beneficio no solo será para los docentes, sino también para toda la comunidad educativa, incluidos por supuesto los estudiantes como figura principal y los padres, representantes y demás familiares, lo que a la larga derivará en un manejo general, con mayores conocimiento y técnicas adecuados del proceso de la muerte y el duelo desde un ámbito pedagógico y humano, tal cual como lo contempla la pedagogía de la muerte.

Propósitos de los lineamientos

Reconocer la muerte como un hecho universal, inevitable e irreversible que obedece a factores biológicos, psicológicos y sociales.

Reflexionar sobre la importancia del rol orientador del docente en el manejo asertivo del tema de la muerte y el duelo en el contexto escolar.

Formar a los docentes desde su rol orientador para el manejo de técnicas asertivas sobre pedagogía de la muerte.

Fortalecer el conocimiento sobre pedagogía de la muerte y la incorporación de técnicas adquiridas durante el ejercicio profesional como docentes desde su rol orientador.

Fundamentación teórica

Desde una perspectiva humanista Rogers (1980), concibe la muerte como “como una experiencia existencial subjetiva que forma parte del proceso continuo de la vida” (p.88). Desde esta mirada, abordar asertivamente el proceso de muerte en el contexto escolar requiere por parte de los docentes desde su rol orientador del conocimiento y manejo de los mecanismos de afrontamiento, en función de eso, el afrontamiento en palabras de Lazarus y Folkman (1984) se enmarca en un esfuerzo tanto cognitivo como conductual, que se caracteriza por ser dinámico y cambiante, con la premisa de manejar situaciones complejas tanto internas como externas, que

pudieran representar un exceso en los recursos propios de cada persona. El modelo que presentan estos autores se basa en dos vertientes, el afrontamiento centrado en el problema, que enfatiza destinar los recursos para la resolución del problema en sí, y el afrontamiento centrado en las emociones, que refiere la gestión de las emociones adaptativas.

El proceso de muerte directamente vinculado con el duelo como expresión principal pudiesen encontrarse enmarcados en ambas vertientes, tanto en conjunto como de forma separada, lo menester como elemento estresor y abrumador que representa un desborde de recursos es, desplegar una serie de estrategias que permitan el manejo asertivo de dicha situación, en consideración Worden (1997), plantea una serie de técnicas de afrontamiento para dichos procesos desde el enfoque cognitivo conductual, dirigido a personas que suelen lidiar con pensamientos rumiantes, disruptivos y/o catastróficos en cuanto al tema.

Inicialmente, la restructuración de pensamientos distorsionados, que se basa en un autorregistro de pensamientos para que las personas puedan tomar consciencia de ellos, posteriormente, se genera el debate para determinar la validez de estos, ejemplo ¿Es de utilidad para mi ese pensamiento? ¿Es una verdad absoluta? ¿Existe alguna evidencia que sustente este pensamiento?

Detención del pensamiento, se utiliza para detener las rumiaciones negativas, en principio detectando el pensamiento para proceder a utilizar una palabra (stop, basta, ya) o alguna señal (goma en la muñeca) que ayude a frenar para luego cambiar de pensamiento.

Rituales de despedida, se basa en conductas que facilitan trabajar en la aceptación de la realidad de la pérdida.

Ventilación de emociones, consiste en hablar de la persona fallecida, expresando lo que piensa y siente acerca de lo sucedido, puede favorecer la elaboración del duelo.

Resolución de problemas, las técnicas de resolución de problemas suelen ser de gran utilidad en los procesos de duelo, ya que la persona se enfrenta a situaciones novedosas que tiene que afrontar y resolver. Ante la inseguridad del doliente para tomar decisiones, debe tener presente la indicación de no tomar decisiones importantes en los primeros momentos del proceso, más bien posponerlas o delegar en otra persona cercana que ayude a decidir. El objetivo es que el doliente sea lo más eficiente posible y esto le suponga el menor coste emocional.

En el mismo orden de ideas Worden (1997) plantea cuatro tareas para transitar y/o gestionar el duelo. A continuación, se presentan estas cuatro tareas vinculándolas al rol orientador del docente.

Asumir la realidad de la pérdida. Esta primera tarea gira en torno a las decisiones que se toman con las pertenencias de la persona fallecida, es decir, qué hacer con ellas, que se debe desechar o conservar, lo que representa cada uno de estos elementos (ropa, zapatos, adornos, libros, materiales específicos, plantas, entre otros), para algunos conservarlos mantiene la ilusión del regreso de quien falleció, lo que puede derivar en bloqueos dificultando esta actividad inicial para el doliente.

Elaborar las emociones relacionadas con el duelo. Los duelos representan una etapa dolorosa, un encuentro con una nueva realidad, generalmente se invita al doliente a ocultar o evitar su sentir, se trata de mantenerle ocupado o distraído, pudiendo dificultar esta segunda tarea, sin embargo, lo menester en esta fase es buscar apoyo y/o acompañamiento en figuras de confianza, establecer vínculos que contribuyan a la reorganización de factores tanto internos (alimentación, conciliar el sueño, gestión de las emociones), como externos (dinámicas laborales, gestiones, diligencias, otros), si es necesario, acudir con especialistas, estos evita profundizar y prolongar el proceso, reduciendo el riesgo de factores asociados física, mental o emocionalmente.

Aprender a vivir en un mundo en el que el fallecido ya no está presente. Cada persona cumple un rol en la vida de los otros (esposo, esposa, madre, padre, hijo, hija,

amigo, abuelo, abuela, otros) por tanto cuando una persona fallece, la identidad de quienes le sobreviven se puede ver afectada, por ejemplo se deja de ser esposo para pasar a ser viudo, esto decanta en la reconstrucción de una nueva identidad, el establecimiento de rutinas y claro, con la toma de decisiones en función de lo que pueda hacer esa persona en adelante con su vida, la manera de autocuidarse, lo que puede asumir y lo que debe dejar de lado. Esta situación suele ser por demás compleja y va de la mano con el reto de la adaptación sustancial e irreversible.

Recolocar emocionalmente al ser querido fallecido y seguir viviendo. La muerte de una persona querida supone en sí misma la ruptura de una relación, que solo pasa a quedar en el recuerdo, en el imaginario, es decir, en lo intangible, es de allí que posiblemente derive la palabra “superado” cuando una persona es capaz de resignificar procesos y continuar con su vida. Esta cuarta tarea supone el paso del vacío angustiante a la capacidad de atribuir de nuevo un sentido armonioso a la cotidianidad, dejando de lado el “sobrevivir”, no se trata de olvidar, sino más bien de entender que los vínculos humanos no se desvanecen con la muerte, por el contrario, se transforman y permanecen en el día a día.

Con estas cuatro tareas se busca que el doliente participe de manera más activa en la elaboración y gestión de su proceso de duelo, siendo consciente de su sentir, de la toma de decisiones, del establecimiento de nuevos vínculos y rutinas y de la manera de retornar a la vida cotidiana. Las mismas, no obedecen a un orden específico, ya que, como es bien sabido el duelo no se vive de forma lineal y responde a diversos factores. Por momentos, la ejecución de alguna tarea se puede bloquear o complicar, por lo que se consideran algunos aspectos para su ejecución.

Para la gestión de estas cuatro tareas, es fundamental la presencia de un acompañante. En el marco de esta investigación, dicha función la asume el docente en su rol orientador, quien integra los postulados de Worden con los preceptos de la orientación educativa y personal social. De este modo, actúa según lo propuesto por Egan (1975), desde la empatía, el respeto, la escucha activa y la espontaneidad, concibiendo al otro como un ser humano integral. En consonancia con este

planteamiento, Medianero (2010) enfatiza que “la orientación considera al ser humano como la razón de existir de la disciplina, al observar, apoyar, conocer y comprender las inquietudes y angustias que aquejan al hombre en el transcurrir del tiempo” (p. 107). Por lo tanto, la praxis del docente desde su rol orientador resulta indispensable para la planificación, estructuración, aplicación y valoración de las tareas descritas.

Para la elaboración y gestión de la primera tarea, se debe solicitar al doliente que narre la situación lo más detallada posible, es decir, cómo falleció su ser querido, en este momento, se identifican los roles, el vínculo y el sentir. Recabar esta información permite al doliente asimilar lo sucedido. Aclarar, que la persona fallecida no regresará, que su ciclo de vida y funciones vitales culminaron, dependiendo de la edad, se puede apoyar con imágenes, cuentos o referencias de películas, lo menester es aclarar el significado de estar muerto. Lo que trascienda luego de ese paso dependerá de las creencias y la fe de quienes sobreviven, lo que se debe respetar y canalizar.

Dentro de las herramientas para elaborar la segunda tarea es necesario plantearse ciertas premisas como qué es lo que más se extraña y que no de la persona fallecida, hacer una lista enumerando estos aspectos puede ayudar a identificar las emociones, asimismo, la técnica de la silla vacía permite conversar, cuestionar y expresar las emociones, sensaciones y deseos a ese ser querido que ya no está presente. Dibujar lo que representa su duelo, su dolor, rabia o culpa también es una manera de acercarse y/o adentrarse en la vivencia del doliente. La meta de esta tarea es ayudar al doliente a identificar, gestionar y expresar sus emociones, pensamientos y sentimientos y de esta manera pueda gestionarlas de la mejor manera posible.

Resolver la tercera tarea permite al doliente generar autonomía, para lo que debe hacerse cargo de diversos aspectos, en este sentido la ayuda radica en colaborarle con el análisis y la planificación de las actividades que debe asumir, procurando que estas se lleven a cabo de las más sencillas a las más complejas, en el caso de los niños, estructurar, considerando la edad, la organización de su cuarto, la preparación de algún alimento, el cumplimiento de sus asignaciones escolares y otras responsabilidades extraescolares. Lo importante en esta tarea es poder ir dando

respuestas a las necesidades del doliente y la nueva manera de asumir su realidad, ya que en la medida que avance podrá incorporar nuevos elementos y asumir distintos roles.

En la cuarta tarea del duelo, la ayuda va dirigida a que el doliente pueda observar cómo va transitando su proceso de duelo y tome las decisiones pertinentes para avanzar, si así lo desea, en función de esto se pueden aplicar técnicas como, escritura de cartas en donde el doliente pueda expresar todo aquello que no pudo decir a su ser querido fallecido, asimismo, el planteamiento de preguntas útiles como ¿Quién eres ahora? ¿Cuáles son tus fortalezas? ¿Cuál es tu visión del mundo hoy? Todo esto con la idea de reflexionar sobre sí mismo, las acciones a tomar, y la reelaboración de su autoconcepto.

En líneas generales, la elaboración y duración del duelo es multifactorial y diversa, en los adultos suele estar relacionada con una elección personal del doliente, en el caso de los niños, acompañar el proceso es necesario, permitirles expresar su sentir, resignificar espacios, personas, momentos y sobre todo descubrirse en nuevos roles y acciones conllevan no solo tiempo, sino orientación, comprensión y respeto, todo esto, decantará en una mejor manera de vivir y claro, de tener presente al ser querido fallecido con total conciencia de su muerte.

Por su parte Neimeyer (2007) plantea la teoría de la reconstrucción del significado, la misma, refiere que al producirse la pérdida de un ser querido la persona tiene que volver a construir un mundo de significados que le permita vivir adaptado a la nueva situación. Este mecanismo de afrontamiento deriva en una serie de técnicas que se consideran útiles en este estudio.

Biografías, como su nombre lo indica, la base de esta técnica implica la realización del relato de la vida de la persona fallecida, permitiendo tener una visión más global de sus virtudes y defectos. Para llevarla a cabo se pueden utilizar diversas fuentes como documentos, correos electrónicos, pertenencias, entre otros, esto, también permitirá conocer las consistencias y contradicciones en el comportamiento,

pensamientos, emociones y actitudes de la persona fallecida. Esta biografía puede dirigirse a la propia persona, a la familia o, a un grupo de personas.

Cartas que no se envían, consta de escritos o cartas dirigidas a la persona fallecida y que expresan algo que no se expresó en el momento. Son útiles cuando hay resentimiento y culpa por la pérdida.

Galería de fotografías, las fotografías permiten recordar a la persona fallecida de manera clara, de forma que pueden servir para la reconstrucción del significado. Pueden llevarse en la cartera, hacer una galería de fotos o elaborarse un álbum público.

Objetos de vinculación, esta técnica implica conservar o utilizar de manera cotidiana algún objeto que evoque a la persona fallecida.

Peregrinación personal, surge de la necesidad de visitar lugares o personas relacionadas con el fallecido. Esto puede generar recuerdos de la historia vivida con la persona y el lugar que se ocupa en la familia o con los seres queridos.

Cabe destacar que cada una de estas técnicas se adaptan perfectamente a los niños, es decir, se debe considerar la edad, sus habilidades y debilidades, la etapa del desarrollo en la cual se encuentre, como está viviendo el duelo, identificar sus pensamientos, sentimientos, acciones y posibles cambios conductuales, para de esta manera determinar, ajustar y aplicar la que se considere pertinente, garantizando siempre la revisión y el acompañamiento.

Siguiendo la misma línea de acción Andonegi et al. (2016) comparte las siguientes consideraciones para el manejo asertivo.

Respetar la vivencia como un aspecto personal y único, entendiendo que los niños conceptualizan y experimentan la muerte y el duelo de manera diferente a los adultos, en donde se pueden presentar algunas expresiones emocionales variadas e inesperadas.

Estar disponible, a través de espacios de conversación y reflexión abierta, donde se valide la expresión de los pensamientos y emociones, entendiendo que compartir el sentir con otros puede hacerlo más llevadero.

Reforzar la sintonía y la empatía, comprendiendo los silencios, los gestos corporales y acompañando desde las necesidades de los niños, evitando invadir su espacio.

Evitar las frases hechas como “no llores”, “el tiempo lo cura todo”, “está mejor en donde está”, “no quisiera verte así”, entre otras, aunque se comprende que emergen de la buena intención no suelen generar consuelo o un acompañamiento certero, por el contrario, derivan en sentimientos de culpa.

Considerando lo anterior, es menester resaltar que la temática de la muerte en el aula no debe abordarse solamente al momento de situaciones extremas, como lo acontecido por la pandemia derivada del Covid 19, el reciente terremoto o por la pérdida significativa de algún familiar, por el contrario, hacerlo de forma cotidiana, a través de actividades sencillas que permita la valoración del ciclo vital de principio a fin, permitirá una mejor incorporación tanto de los contenidos como de los valores y principios inherentes a la vida humana, siendo esto lo que contempla la pedagogía de la muerte.

A continuación, se presentan los lineamientos teóricos desde el área personal social de la orientación educativa, para el abordaje asertivo del proceso de duelo y muerte dirigidos a los docentes del Colegio Nuestra Señora del Carmen.

Figura 2

Representación gráfica de los lineamientos teóricos desde el área personal social de la orientación educativa, para el abordaje asertivo del proceso de duelo y muerte dirigidos a los docentes del Colegio Nuestra Señora del Carmen.



Nota. Elaborada por la autora del estudio

SECCIÓN VI

REFLEXIONES Y DISPOSICIONES DE CIERRE

Reflexiones

La culminación del presente estudio deriva en reflexiones enmarcadas en los preceptos planteados al inicio, a continuación, se comparten atendiendo a los propósitos específicos.

Interpretar las concepciones que tienen los docentes del Colegio Nuestra Señora del Carmen respecto a las experiencias de muerte en el contexto escolar.

Hablar de la muerte como bien se ha mencionado a lo largo de la investigación representa un tabú, es por esto, que inicialmente algunos docentes informantes mostraron incomodidad, sin embargo, al momento de profundizar y explicar la motivación del trabajo, se permitieron expresar su sentir, conocimientos, experiencias y expectativas. De esta vivencia se decanta la necesidad de propiciar espacios de formación, conversaciones profundas y debates sobre la conceptualización de la muerte y la manera en la cual se vive en consideración a la crianza, creencias y cultura, ya que, hablar de la muerte y sobre la muerte debe poder hacerse con la misma naturalidad con la que se habla de y sobre la vida misma, ocupando los docentes un rol fundamental en esta cruzada pedagógica.

Describir el manejo que le otorgan los docentes en su rol orientador al proceso de muerte y duelo en el contexto escolar.

Los docentes a diario desde lo conceptual obvian o dejan de lado su rol orientador para sumirse en lo netamente académico, es por esto, que generalmente se les escucha decir “no me corresponde hablar de eso”, es por esto que al no estar contemplado el tema de la muerte y el duelo en la malla curricular, es decir, establecido como contenido les cuesta describir su manejo, sin embargo, al expandir su mirada al rol del orientador, que también acompaña, contiene y se maneja a través de otras técnicas, entienden que desde lo cotidiano, incluso, empíricamente, manejan la temática de la muerte y el duelo en el aula y lo que de ella se desprende.

Develar las necesidades de orientación personal social que manifiestan los docentes del Colegio Nuestra Señora del Carmen para el abordaje asertivo de procesos de muerte y duelo en el contexto escolar.

Estas necesidades se basan en la edad y etapa de desarrollo de los niños, la conceptualización de la muerte y el duelo que se tiene a nivel cultural, social, familiar, escolar y personal, la formación y sobre todo disposición del personal docente, el apoyo de todos los actores de la comunidad educativa y la aplicación de actividades inmersas en técnicas acordes y recursos apropiados, que más allá de lo teórico profundicen en el sentir y en la importancia de validar el ciclo vital completo.

Integrar a partir de los hallazgos las bases para los lineamientos teóricos prácticos desde el área personal social de la Orientación Educativa, para el abordaje asertivo del proceso de muerte y duelo en el contexto escolar.

Los lineamientos emanan de las fuentes consultadas en el área, de lo compartido por los docentes informantes a través de las entrevistas y de la propia experiencia de la autora que inicialmente da pie a la investigación. Dichos hallazgos marcan un precedente en un aspecto poco estudiado en Venezuela como lo es la pedagogía de la muerte, en consideración, se espera que sirva también como punto de

partida, no solo para la puesta en práctica de estos, sino para futuras investigaciones que amplíen y favorezcan el abordaje asertivo del proceso de muerte y duelo en el contexto escolar.

Disposiciones de cierre

Al Ministerio del Poder Popular para la Educación:

Comprender la muerte como la fase final del ciclo vital pudiendo de esta manera dar paso a la pedagogía de la muerte en las aulas de clases, incluyendo contenidos como la muerte, el duelo y todo lo que esto representa en la malla curricular. Esto con la idea de fomentar valores que conecten con la vida y propiciar el desarrollo de herramientas que permitan a los escolares desde las primeras etapas aprender a gestionar la pérdida, potenciar la empatía y todo lo que rodea el transitar de la vida, desde el nacimiento hasta la finitud de la misma.

Propiciar espacios de debate con diversos especialistas, así como de formación que fomenten la importancia de profundizar en la muerte como un eje que puede transversalizar la malla curricular en los distintos niveles y modalidades del sistema educativo venezolano.

Al personal directivo del Colegio Nuestra Señora del Carmen:

Formar a su personal en pedagogía de la muerte, entendiendo que lo acontecido con el Covid 19 no fue un hecho aislado, aunque si histórico, ya que la muerte obedece a lo cotidiano y se evidencia en desastres naturales, inseguridad, enfermedades, entre otros.

Incluir en los consejos técnicos docentes discusiones sobre las experiencias tanto de los maestros como de los estudiantes sobre la muerte, el duelo y todo lo inherente al abordaje de dicha temática, con enfoque en la gestión de estos procesos en las aulas de clases.

A los docentes:

Investigar, indagar más allá de lo establecido en el aspecto academicista, entendiendo que su formación y acompañamiento es para la vida en general, de ahí, que dentro de sus roles se encuentre el orientar.

Propiciar espacios para hablar con honestidad y naturalidad sobre la muerte, partiendo de la interpretación y análisis de películas infantiles, cuentos, obras de teatro, entre otros.

Validar el sentir propio y el de cada estudiante, a través de la escucha activa, de la contención y de actividades que le permitan entender y transitar la situación de la mejor manera.

Solicitar, de ser necesario, el apoyo de especialistas, orientadores, psicólogos, terapeutas tanatólogos, a fin de profundizar en el tema y en las técnicas que permitan garantizar un abordaje asertivo de la muerte, del duelo y todo lo que esto conlleva en los espacios educativos.

Incluir a los padres, madres, representantes, demás familiares y cuidadores primarios en las discusiones y aportes sobre la muerte y el ciclo vital, entendiendo que conocer su mirada sobre el tema, así como valores y creencias pueden representar aportes significativos, además, de la construcción conjunta de las técnicas de abordaje tanto en el aula como en el hogar.

Profundizar en la importancia de hablar de la muerte en los espacios educativos, ya que esto, permite prepararse para la muerte, asimismo, amplía el concepto de amor y humanidad, plantea aspecto esenciales y valores sobre el sentido de la vida, da sentido al compromiso y responsabilidad social, reconoce un determinado valor a lo material, impulsa la expresión de sentimientos, sensaciones, emociones y pensamientos, resalta la importancia de valorar lo que se tiene y a cuidarlo.

Tener presente que hablar de la muerte puede representar un reto posiblemente incomodo, sin embargo, las aulas son en sí mismas los espacios para transitar la incomodidad, vivenciar el proceso, expandir el conocimiento y aprender para la vida desde un enfoque humanista y transformador.

REFERENCIAS

Alarcón, P., Vásquez, V., Díaz, C. y Venegas, C. (2020). *El profesor como guía y guerrero: metáforas sobre la profesión docente.* Cuadernos de Lingüística Hispánica (36),105-128. https://doi.org/10.19053/0121053X.n36.2020.10989.

Álvarez, G. y Bisquerra, A. (1998). *Modelos Teóricos. Carácter Multidisciplinar de la Orientación. Orientación e Intervención Pedagógica*. Praxis - España.

Alvarez J. (2004). *"Los escenarios de la educación en valores"*. Ponencia presentada en el I Encuentro Internacional de Educación en Valores. Universidad de Camagüey Cuba.

Amaríz, M. Madariaga, C. Valle, M. Zambrano, J. (2013). *Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico*. Colombia. https://www.redalyc.org/pdf/213/21328600007.pdf

Andonegi, I. Ormazábal, T. Pascual, A. Rosas, R. Ugalde, A. (2016). *Orientaciones para una Actuación Educativa en Procesos de Duelo.* Donostia - España. https://bideginduelo.org/wp-content/uploads/2018/03/guia-duelo-y-escuela-Bidegin.pdf

Andreú, J. (2000). *Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada*. Fundación Centros de Estudios Andaluces – Universidad de Granada, España. https://abacoenred.org/wp-content/uploads/2019/02/Las-t%C3%A9cnicas-de-an%C3%A1lisis-de-contenido-una-revisi%C3%B3n-actualizada.pdf

Arbeláez, M. y Onrubia, J. (2014). *Análisis bibliométrico y de contenido. Dos metodologías complementarias para el análisis de la revista colombiana Educación y Cultura.* Colombia. https://revistas.ucm.edu.co/index.php/revista/article/view/5/17

Arias, F. (2006). *El Proyecto de Investigación: Introducción a la Metodología Científica*. Episteme - Venezuela.

Arnez, L. (2021). *Cómo socializamos la muerte y el duelo: Una comparativa entre culturas: Bolivia y España.* (Trabajo de grado Universidad de Barcelona España). https://www.studocu.com/cl/document/universidad-santo-tomas/psicopatologia/como-socializamos-la-muerte-y-el-duelo/98102767

Arredondo, A. y Capistran, C. (2017). *Pedagogía de la muerte en las tradiciones populares y en la institucionalización del Día de Muertos en México.* México.

Barreto, P. y Soler, C. (2004). *Muerte y Duelo*. Editorial Síntesis. España. https://es.scribd.com/document/324862664/06-Barreto-P-Soler-M-Muerte-y-Duelo-98p

Batista, J. (2011). *Metodología de la Investigación.* Ediciones LUZ - Venezuela.

Bauman, Z. (2007). *Miedo líquido: La sociedad contemporánea y sus temores.* Paidós - España.

Bautista, M. (2009). *Manual de Metodología de la Investigación*. TALITIP - Venezuela.

Bermejo, J. Magaña, M. y Villacieros, M. (2016). Las Cinco Pulgas del Duelo. España. https://ecat-server.grupo-sm.com/ecat_Documentos/ES174260_010267.pdf

Bisquerra, R. (1998). *Modelos de Orientación e Intervención Psicopedagógica*. Praxis - España

Bisquerra, R., y Pérez, N. (2007). *Las competencias emocionales.* Revista Educación XXI. 10, 61-82. Departamento MIDE - España.

Bowlby, J. (1993). *La pérdida afectiva*. Paidos - España. https://es.scribd.com/document/735987858/Bowlby-La-Perdida-Afectiva-Completo

Bravo, M. (2006). ¿Qué es la tanatología? *Revista Digital Universitaria. UNAM- México.* https://www.revista.unam.mx/vol.7/num8/art62/ago_art62.pdf

Brioa, R. (2020). *Pedagogía de la muerte en Educación Infantil. Propuesta de intervención "Tras la huella de la muerte".* (Trabajo de grado. Universidad de Valladolid, España). https://centrohumanista.edu.mx/biblioteca/files/original/a26a9c53ccd81a3a1c48438a9c75bb54.pdr

Cabeza, K. Villalba, C. Parra, M. (2025). Rol del orientado educativo en el desarrollo integral del estudiante de educación media general. *Revista científica venezolana ETHOS. Universidad Alonso Ojeda - Venezuela.* https://revistaethos.uniojeda.edu.ve/index.php/RevistaEthos/article/view/121/141

Carrillo, G., Leyva, S. y Medina, S. (2011). *En análisis de los datos cualitativos: un proceso complejo*. España.

Centeno, C. (2013). *Gestión del duelo y las pérdidas. Aprendiendo a convivir con lo ausente.* España. https://es.scribd.com/document/624346896/Gestion-del-duelo-aprendiendo-a-vivir-con-lo-ausente

Child Mind Institute (2021). *Ayudar a los niños a enfrentar el duelo. Guía para padres, cuidadores y educadores*. https://childmind.org/wp-content/uploads/2022/09/CMI_Sp_Guide_Grief_2021.pdf

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (2000). *Gaceta Oficial N°36.860*. Caracas. Imprenta Nacional.

Copson, A. (2021). *Una perspectiva humanista sobre la muerte.* https://andrewcopson.com/2021/10/a-humanist-perspective-on-death/

Cortina, M. (2008). *La educación para la muerte como ámbito formativo: más allá del duelo. España.*

Cortina, M. *Guía y orientaciones para la atención al duelo desde los centros educativos*. España. https://ceice.gva.es/documents/162793785/165324895/180420_GUIA_DOL_REICO_PUB_CAS.pdf/83e31829-b021-4b67-872b-d82f14d426e3

Cortina, M. y Herrán, A. (2007, 2011). *Fundamentos para una Pedagogía de la Muerte.* Universitas - *España*. https://rieoei.org/historico/deloslectores/1769Herran.pdfhttps://radicaleinclusiva.com/wp-content/uploads/2018/01/fundapedmuerte.pdf

Da Silva, A. (2010). *Metodología de la Investigación Científica.* Ediciones CO BO - Venezuela.

De la Herrán, A. y Cortina, M. (2008). *La Educación para La Muerte como Ámbito Formativo: Más allá del duelo.* Universidad Autónoma de Madrid, España. https://revistas.ucm.es/index.php/PSIC/article/view/PSIC0808220409A/15442

De la Herrán, A. y Cortina, M. (2009). *La muerte y su enseñanza*. España. https://laicismo.org/data/docs/archivo_1355.pdf

Delgado, M. Morón, M. y Rubio, B. (2025). *La Pedagogía de la muerte desde la perspectiva de los docentes egresados en Educación Primaria. (*Trabajo de Grado Universidad de Oviedo, España).

Díaz, C. (2018). *Investigación cualitativa y análisis de contenido temático. Orientación intelectual de revista Universum.* Ediciones Complutense - España. https://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/60813/4564456547606

Díaz, L. (2015). El duelo en el aula: Una propuesta de acompañamiento psicológico en la infancia. *Revista Psicoespacio. España.*

Egan, G. (1975). *El orientador experto. Un modelo para la ayuda sistema y la relación interpersonal.* Iberoamerica - México https://www.academia.edu/29354541/El_orientador_experto_Un_modelo_para_la_ayuda_sitem%C3%A1tica_y_la_relaci%C3%B3n_interpersonal_Egan_G

Feijoo, P. y Pardo, A. (2003). *La escuela: una amiga del duelo*. España. https://www.funeralnatural.net/sites/default/files/articulo/archivo/escuela_duelo.pdf

Fernández, A. y Rodríguez, B. (2002). *Intervenciones sobre problemas relacionados con el duelo para profesionales de Atención Primaria (I): el proceso de duelo.* Medifam – España. https://scispace.com/pdf/intervenciones-sobre-problemas-relacionados-con-el-duelo-uo2yzqaihd.pdf

Fernández, D. (2000). *Nuevos paradigmas para una educación humanista*. http://www.gdl.iteso.mx/event/

Fernández, F. (2002). *El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación*. Revista de Ciencias Sociales. Costa Rica. https://abacoenred.org/wp-content/uploads/2019/02/An%C3%A1lisis-de-contenido-como-ayuda-metodol%C3%B3gica-para-la-investigaci%C3%B3n-1.pdf

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2021). *Manual de Capacitación para Acompañamiento y Abordaje del Duelo*. El Salvador. https://www.unicef.org/elsalvador/media/3191/file/Manual%20sobre%20Duelo.pdf

Freitas, T. (2016). La visión de la enfermería ante el proceso de muerte y morir de pacientes críticos: una visión integradora. *Revista Enfermería Global. Brazil.* https://scielo.isciii.es/pdf/eg/v15n41/revision2.pdf

García, O. (1998). Una reformulación completa y precisa de la muerte humana*. Revista NEUROL.*

González, I. y De la Herran, A. (2010). *Introducción Metodológica a los Miedos y la Muerte en Educación Infantil.* Tendencia Pedagógica - España.

González, M. (2002). Aspectos éticos de la investigación cualitativa. *Revista Iberoamericana.* https://rieoei.org/RIE/article/view/952/1806

Gorer, G. (1965). *Muerte, pena y duelo en la Gran Bretaña contemporánea*.

Guba, G. (1981). *Criterios de credibilidad de la Investigación Naturalista*. Akal - España. https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w25301w/s4_criteriosdecredibilidad.pdf

Guba, G. y Lincoln, Y. (1985). *Paradigmas en Competencia en la Investigación Cualitativa*.https://luisdoubrontg.school.blog/wpcontent/uploads/2021/01/guba_lincoln_paradigmas.pdf

Han, B. (2021). La sociedad paliativa: el dolor de hoy. HEDER - España. http://www.scielo.org.co/pdf/esupb/v29n63/0120-1263-esupb-29-63-372.pdf

Hernández, R., Fernández, C. y Batista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. Mc Graw Hill. México. https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf

Herrero, P., De la Herrán, A. y Cortina, C. (2012). *Antecedentes de la Pedagogía de la Muerte en España.* Enseñanza & Teaching – España. https://radicaleinclusiva.com/wp-content/uploads/2019/09/2012-antecedentes-Espa%C3%B1a.pdf

Hervás, R. (2006). *Orientación e intervención psicopedagógica*. PPU - España.

Instituto Mexicano de Tanatología. (2016). ¿Qué es la Tanatología? México. https://tanatologia.org.mx/que-es-tanatologia/

Kubler-Ross, E. (2005). *Los niños y la muerte*. Luciérnaga – España. https://datelobueno.com/wp-content/uploads/2014/05/Los-ni%C3%B1os-y-la-muerte.pdf

Kubler-Ross, E. (2018). *Vivir hasta despedirnos*. Luciérnaga – España.

Lafuente, E., Loredo, J., Castro, J. y Pizarroso, N. (1996). *Historia de la Psicología*. España.

Lazarus, R. y Folkman, S. (1984). *Estrés, Valoración y Afrontamiento.* USA. https://es.scribd.com/document/750495376/Libro-Lazarus-y-Folkman

Ley Orgánica de Educación (2009). *Gaceta Oficial N° 5.929*. Venezuela.

Ley Orgánica para la Protección de Niños, Niñas y Adolescentes (1998). *Gaceta Oficial N° 5.266.* Venezuela.

Losantos, S. Guía del duelo adulto para profesionales sanitarios. FMLC. https://cuandomevaya.org/wp-content/uploads/2024/01/Guia-Duelo-Adulto-FMLC-PROFESIONALES.pdf

Martínez, M. (1991). *La investigación cualitativa etnográfica en educación.* Venezuela. https://profeinfo.wordpress.com/wp-content/uploads/2020/06/investigacion-cualitativa-etnografica-martinez.pdf

Martínez, P. (2002). La orientación psicopedagógica: Modelos y estrategias de la Orientación en el S.XXI ISSN 1575-0965 · *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 14 (1), 253-265 265 Intervención. España*. https://revistas.um.es/reifop

Medianero, Y. (2010). *Praxis de la orientación en el ámbito educativo.* ICASE - Panamá.

Medina, C. (2001). *Vivir hasta el final*. Díaz de Santos - España.

Medina, J. (2022). Rol del docente en el área de formación orientación y convivencia de educación media general*. Revista Gaceta Pedagógica. UPEL - IPC* - Venezuela.

Melendez, M. (2023). *La Pedagogía de la Muerte en el Aula de Educación Infantil.* (Trabajo de grado. Universidad de Sevilla, España). https://idus.us.es/server/api/core/bitstreams/1a869ed7-5d21-4cff-8b86-bd5d0f0696f4/content

Mendizabal, N. (2005). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa – España. https://moodle4vz.unsl.edu.ar/moodle/pluginfile.php/80779/mod_resource/content/1/Mendizabal%20Componentes%20del%20dise%C3%B1o.pdf

Milán, J. y Solano, J. (2010). *Duelo, duelo patológico y terapia interpersonal*. Revista colombiana de psiquiatría. Colombia. http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v39n2/v39n2a11.pdf

Ministerio de Educación, Política Social y Deporte. (2008). *Orientación educativa: fundamentos teóricos, modelos institucionales y nuevas perspectivas*. España: Centro de Investigación y Documentación Educativa. https://conductitlan.org.mx/08_orientacioneducativa/Materiales/L_orientacion-educativa_Espana.pdf

Ministerio del Poder Popular para la Educación. (2007). *Currículo Nacional Bolivariano.* Venezuela. https://www.guao.org/sites/default/files/portafolio%20docente/Curr%C3%ADculo%20Nacional%20Bolivariano.%20Dise%C3%B1o%20Curricular%20del%20Sistema%20Educativo%20Bolivariano.pdf

Molina, D. (2001). *Material de Apoyo Instruccional: Curso de Orientación Educativa*". UNELLEZ - Venezuela.

Monroy, Y (2000). La orientación, en el proceso educativo. Venezuela. Universidad Ezequiel Zamora - Venezuela.

Montiel, J. (2003). El pensamiento de la muerte en Heidegger y Pierre Teilhard de Chardin. Revista Utopía y Praxis Latinoamericana. Venezuela. https://produccioncientificaluz.org/plugins/generic/pdfJsViewer/pdf.js/web/viewer.html?file=https%3A%2F%2Fproduccioncientificaluz.org%2Findex.php%2Futopia%2Farticle%2Fdownload%2F2638%2F2638%2F

Mora J. (1998). *Acción tutorial y orientación educativa*. NARCEA - España.

Moreno, F. (2008). *Metodología de la Investigación*. Uninorte - Colombia.

Neimeyer, R. (2007). Aprender de la pérdida: una guía para afrontar el duelo. Paidós - España. https://centrodocumentacion.psicosocial.net/wp-content/uploads/2003/01/neimeyer-aprender-de-la-perdida.pdf

Nérici, I. (1990). *Metodología de la enseñanza*. Kapelusz - México.

Nomen, L. (2007). *El duelo y la muerte: El tratamiento de la pérdida*. España.

O'Connor, N. (2019). *Déjalos ir con amor: la aceptación del duelo* (3.a ed.). Trillas - México.

Odriozola, M. y Mejía, A. (2016). La muerte en educación infantil: algunas líneas básicas de actuación para centros escolares. *Revista Psicología Educativa. España.* https://journals.copmadrid.org/psed/archivos/ed2016v22n2a4.pdf

Ogando, B. y García, C. (2007). Morir con propiedad en el siglo XXI. *Revista Calidad Asistencial. España.*

Palella, S. y Martins, F. (2010). *Tipos y diseño de la investigación.* España.

Parra, L. (2017). *La Pedagogía de la Muerte en el ámbito escolar. Estado de la Cuestión y propuesta didáctica para centros escolares*. (Trabajo de grado. Universidad de Navarra. España). https://dadun.unav.edu/server/api/core/bitstreams/05491eb1-042a-4733-9636-d1fc62b1b3e8/content

Pérez, G. (1994). *Investigación cualitativa: retos e interrogantes*. Muralla - España.

Real Academia Española (2025). *Diccionario de la lengua española.* https://dle.rae.es/

Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1996). *Metodología de la Investigación Cualitativa.* Aljibe – España.

Rodríguez, O., Gaviria, E., Castañeda, D. (2020). Pedagogía de la muerte en la escuela: una tarea pendiente. *Revista Educación y Ciudad - Colombia.* https://doi.org/10.36737/01230425.n39.2020.2338

Rogers, C. (1980). *El proceso de convertirse en persona: Mi técnica terapéutica.* PAIDOS - España.

Salazar, L. (2020). *Investigación Cualitativa: Una respuesta a las Investigaciones Sociales Educativas.* Colombia.

Salcedo, A. (2007). *Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos.* Universidad San Martín de Porres. Perú.

Sampieri, R. (2018). *Metodología de la Investigación*. Mc Graw Hill – México.

Sandin, E. (2003). *Investigación Cualitativa en Educación*. Fundamentos y Tradiciones. https://ditso.cunoc.edu.gt/articulos/80a0fe6f70c362a18b808b41699fc9bd62447d62.pdf

Santoyo, L. (2023). Implicaciones emocionales del duelo infantil sobre los procesos de enseñanza – aprendizaje. *Revista de Investigación y Evaluación Educativa - México*. https://doi.org/10.47554/revie.vol10.num2.2023.pp24-43

Solé, I. (1998). *Orientación educativa e intervención psicopedagógica.* Horsori - España.

Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada.* Colombia. https://api.pageplace.de/preview/DT0400.9789587145137_A27383295/preview-9789587145137_A27383295.pdf

Taylor, J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación. La búsqueda de significados*. Paidós – España.

Tinto, J. (2013). *El análisis de contenido como herramienta de utilidad para la realización de una investigación descriptiva. Un ejemplo de aplicación práctica utilizado para conocer las investigaciones realizadas sobre la imagen de marca de España y el efecto país de origen*. Venezuela: Provincia. https://scispace.com/pdf/el-analisis-de-contenido-como-herramienta-de-utilidad-para-1ardhya642.pdf

Vargas, G. (2010). *La humanitas.* Revista La Universidad por Hacer, Perspectivas Poshumanistas en Tiempos de Crisis. Colombia.

Veláz. (1998). *Orientación e Intervención Psicopedagógica. Conceptos, Modelos Programas y Evaluación*. Aljibe - España.

Weber, R. (1990). *Análisis de Contenido Básico*. Publicaciones SAGE.

Worden, W. (1997). *El tratamiento del duelo: asesoramiento psicológico y terapia*. Paidós - España. https://cuandomevaya.org/wp-content/uploads/2024/01/Guia-Duelo-Adulto-FMLC-PROFESIONALES.pdf

Worden, W. (2008). *El tratamiento del duelo: asesoramiento psicológico y terapia (cuarta edición)*. Paidós - España.

Zambrano, M. (2007). *Filosofía y educación*. Ágora - España.

Hernández, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta.* McGraw-Hill Education.

ANEXO A-1

Guion de entrevista

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
Instituto Pedagógico de Caracas

Entrevista

Institución: Universidad Pedagógica Experimental Libertador/ Instituto Pedagógico de Caracas.

Investigador: Prof. Aixa Hernández.

Propósito de la investigación: Generar lineamientos teóricos desde la orientación educativa dirigidos a docentes para el abordaje asertivo del proceso de muerte en el contexto escolar.

1.- Información General:

Grado que administra actualmente:

2.- Preguntas:

1. ¿Cómo concibe usted la muerte?
2. ¿Qué opinión le merece el manejo que se le da a la muerte en Venezuela?
3. Según diversos especialistas la muerte es considerada un tema tabú tanto para los docentes, como en el ámbito educativo en general ¿Qué opinión le merece esta premisa?
4. ¿Qué opinión le merece a usted incluir el tema de la muerte en las aulas de clases?
5. ¿De qué manera ha abordado en el aula las situaciones relacionadas a la muerte de personas allegadas a los estudiantes o pertenecientes al ambiente escolar, entre otros?
6. ¿Qué actividades propondría usted para trabajar con sus estudiantes temas relacionados a la muerte?
7. Si en los programas de educación básica se incluyeran lineamientos específicos para trabajar la muerte en el aula ¿Cómo considera usted que impactaría esto en el ámbito educativo?
8. Podría relatar alguna experiencia que haya tenido en su recorrido como docente con relación al tema de la muerte en el aula.

ANEXO B-1

Consentimiento informado del participante

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
Instituto Pedagógico de Caracas

CONSENTIMENTO INFORMADO DEL PARTICIPANTE

Orientaciones para llenar esta planilla: El participante debe recibir y comprender toda la información necesaria para decidir participar voluntariamente en la investigación sin coerción alguna.

1. Propósito de la investigación: **Generar lineamientos teóricos desde la orientación educativa dirigidos a docentes para el abordaje asertivo del proceso de muerte en el contexto escolar**.
2. Responsable de la investigación: **Profesora Aixa Hernández.**
3. Lugar y fecha de aplicación de la investigación: Caracas, año 2025.
4. Duración de la investigación:
5. Descripción de la participación:
6. Condiciones de la participación:
7. Nombre del participante:
8. Consentimiento del participante: Habiendo recibido y comprendido la información suministrada sobre el propósito, las características, las condiciones y la relación riesgos/beneficios de esta investigación, manifiesto que no tengo ningún problema en participar de forma voluntaria en ella, pudiendo retirarme voluntariamente en cualquier momento sin perjuicio por mi acción. Entiendo, además, que puedo resolver cualquier inquietud durante el proceso a través del investigador responsable. Por tanto, doy mi consentimiento para participar en esta investigación respetando el protocolo que se ha de desarrollar y aportando de manera fidedigna la información que me corresponda bajo el respeto de la confidencialidad.

Firma del Responsable de la Investigación

C.I: _____

Correo electrónico: _____

Contacto celular/teléfono: _____

Firma del Participante Consintiente

C.I: _____

Correo electrónico: _____

Contacto celular/teléfono: _____

ANEXO C-1

Matriz de codificación de entrevistas a los informantes

Matriz de preguntas y respuestas

PREGUNTA	RESPUESTA	PROPIEDAD
1. ¿Cómo concibe usted la muerte?	D.I.1. Como un proceso por el cual todos pasaremos en un momento determinado y que causa un dolor muy fuerte para los familiares afectados.	Proceso (Transitar, etapas, ciclos). Doloroso (Duelo). Inevitable, se pasará por la muerte de otras personas y por la propia. Personas afectadas.
	D.I.2. Como la parte final de la vida. Un proceso del que nadie puede escapar y se vive según las creencias de cada familia, cuesta la aceptación, los seres queridos se ven afectados.	Proceso (Transitar, etapas, ciclos). Inevitable, se pasará por la muerte de otras personas y por la propia. Manejo de la aceptación (mecanismos de afrontamiento). Personas afectadas.
	D.I.3. Como un proceso doloroso que no se puede evitar. Es difícil de aceptar para los familiares y allegados.	Proceso (Transitar, etapas, ciclos). Doloroso (Duelo). Inevitable, se pasará por la muerte de otras personas y por la propia. Manejo de la aceptación (mecanismos de afrontamiento). Personas afectadas.
	D.I.4. Es un paso que debemos dar a una nueva etapa en este ciclo de vida, tal cual como dice la palabra: *un ciclo*, en el que tenemos materia y luego salimos de esta materia para transitar sin ella.	Proceso (Transitar, etapas, ciclos).
	D.I.5. Un proceso doloroso e inexplicable que pasa por diversas etapas y nunca terminas de aceptarlo.	Proceso (Transitar, etapas, ciclos). Doloroso (Duelo). Manejo de la aceptación (mecanismos de afrontamiento).
	D.I.6. como aquella perdida, en el que el ser humano se acostumbra a vivir con la ausencia de un ser querido.	Manejo de la aceptación (mecanismos de afrontamiento).

2. ¿Qué opinión le merece el manejo que se le da a la muerte en Venezuela?	D.I.1. Siempre ha sido un tabú ese tema por lo que al momento de hablar sobre eso las personas lo evaden.	La muerte como tabú. Mecanismos de afrontamiento.
	D.I.2. Se maneja de forma automática, hay que realizar muchos tramites y se evade el dolor, la rabia, la tristeza o lo que cada uno sienta.	Mecanismos de afrontamiento.
	D.I.3. El manejo de la muerte depende de cómo lo viva cada familia, de las religiones, incluso del aspecto económico. Generalmente las personas se niegan a hablar sobre el tema y te invitan a no sentir, a negar o evadir el dolor y "seguir adelante".	Mecanismos de afrontamiento.
	D.I.4. Depende de con quién entables la conversación y su filosofía de vida De cómo la muestran en los medios de comunicación y de los contenidos que ofrecen los productores De cómo te la representan en las culturas religiosas y sus cultos De cómo haya sido la orientación en el seno familiar y sus creencias De cómo la hayan vivido los grupos familiares en el contexto de la comunidad donde habitan De lo que significa para cada ciudadano, si lo ve como una pérdida, drama, tristezas.	Mecanismos de afrontamiento.
	D.I.5. Todavía hay mucho tabú.	La muerte como tabú. Mecanismos de afrontamiento.
	D.I.6. Hay respeto por la persona muere y apoyo a sus familiares para tolerar la ausencia.	
3.Según diversos especialistas la muerte es considerada un tema tabú tanto para los docentes, como en el ámbito educativo en general ¿Qué opinión le merece	D.I.1. Que es cierto, se piensa que hablar de ella, es de mala suerte y tanto así, que evitan pagar seguros funerarios y hasta comprar las fosas en el cementerio.	Hablar de la muerte como elemento de mala suerte (superstición).
	D.I.2. Muy real, se considera de mal augurio hablar de la muerte,	Hablar de la muerte como elemento de mala suerte (superstición).

esta premisa?	como si la atrajeras, entonces se prefiere no hacerlo hasta que suceda y ahí toca lidiar con todo lo que desencadena.	Mecanismos de afrontamiento.
	D.I.3. Si es un tabú, no se puede hablar de la muerte en las aulas de clases, para algunos es hasta pavoso.	La muerte como tabú. Hablar de la muerte como elemento de mala suerte (superstición).
	D.I.4 Si es considerada tabú, dependiendo de la filosofía de vida de cada docente, porque, así como lo entiende, o lo ha vivido, así lo transmite, o se mantiene alejado….	La muerte como tabú. Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y herramientas del docente.
	D.I.5. 4. Totalmente cierta. Al docente le da temor enfrentarse a este tema porque no cuenta con las herramientas para abordarlo.	Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y herramientas del docente.
	D.I.6. Bueno es un tabú que ocurre después de la muerte porque para muchos es enterrar un cuerpo el cual se va descomponiendo a través de los años, sin embargo, en cuanto a la religión es aquel descanso del alma, donde se tiene la fe que en el futuro se reunirán en el lugar prometido, es decir en el Reino de Dios.	La muerte como tabú. La muerte desde la fe, la espiritualidad y la religión.
4. ¿Qué opinión le merece a usted incluir el tema de la muerte en las aulas de clases?	D.I.1. Creo que, así como se habla del milagro de la vida, debemos hablar de la muerte y explicar que es algo que nos va a suceder en cualquier momento, que es un proceso que lleva consigo un duelo. Como docente se debe canalizar de la mejor manera dependiendo el nivel a quien va dirigido.	Vida y muerte como parte del mismo ciclo. Proceso (Transitar, etapas, ciclos).
	D.I.2.Si, es necesario, hay que hablar de la muerte y también de la vida, además contar con las herramientas necesarias para acompañar tanto a los estudiantes como a los colegas, familiares, etc. Todos en algún momento enfrentaremos ese proceso.	Vida y muerte como parte del mismo ciclo. Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y herramientas del docente. Proceso (Transitar, etapas, ciclos).

	D.I.3. Es necesario, los niños pasan gran parte de su tiempo y de su vida en las aulas de clases. Hay que hablar de la muerte, de cómo vivirla y de la importancia de la vida también, hay que dejar de lado ese tabú que representa hablar de la muerte.	Vida y muerte como parte del mismo ciclo. La muerte como tabú.
	D.I.4. Debe estar presente con naturalidad, pero inicialmente si no has trabajado el valor de la vida, será difícil entender que ese paso de la muerte también se debe preparar, pero desde la dinámica de VIVIR con respeto A SÍ MISMO.	Vida y muerte como parte del mismo ciclo.
	D.I.5. Si puede incluirse y trabajarse a través de los cuentos o poemas, En mi caso, hay autores como Gabriel García Márquez, Horacio Quiroga. Entre otros.	
	D.I.6. es un tema fuerte debido a que muchas personas le tienen miedo a la muerte, sin embargo, sería bueno implementar este tema para que los estudiantes entiendan como aceptar la pérdida de un ser querido.	Mecanismos de afrontamiento.
5. ¿De qué manera ha abordado en el aula las situaciones relacionadas a la muerte de personas allegadas a los estudiantes o pertenecientes al ambiente escolar, entre otros?	D.I.1. Es un poco difícil conversar a fondo del tema, pero he tenido niños que uno de sus padres ha fallecido, siendo los mismos estudiantes que lo comentan. Le explico que todos tenemos un tiempo en la tierra, y que muchas veces debemos partir antes a encontrarnos con Dios, desde allá arriba cuidamos y protegemos a nuestros familiares.	Experiencias sobre la muerte y el duelo en el aula. Vida y muerte como parte del mismo ciclo. La muerte desde la fe, la espiritualidad y la religión.
	D.I.2. Después del COVID muchos niños llegaron hablando sobre la muerte de algún familiar, vecino, amigo o conocido, me tocó dirigir una oración y que mediante dibujos manifestaran su sentir. Fue difícil, no sabía bien lo que estaba haciendo. Como maestra	Experiencias sobre la muerte y el duelo en el aula. Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y herramientas del docente.

	necesito más información y herramientas.	
	D.I.3. En lo personal es un tema que evito un poco porque no sé bien cómo manejarlo, me he dejado guiar por el aspecto religioso y les digo que sus familiares están en el cielo cuidándolos.	Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y herramientas del docente. La muerte desde la fe, la espiritualidad y la religión.
	D.I.4. Entablando conversaciones de manera personal para trabajar las emociones, el agradecimiento por lo vivido con ese familiar o persona allegada. Pero cuando se ha presentado la desaparición con violencia, revisar lo que los llevó a ese desenlace. De igual manera cuando se ha vivido desde otros cultos religiosos, ha sido más difícil, porque han sido frecuentes los ritos de santerismo.	La muerte desde la fe, la espiritualidad y la religión.
	D.I.5. A través de la escucha activa, demostrando interés y empatía ante el caso.	
	D.I.6. Haciéndoles entender que si la persona falleció en el caso de estar enferma es porque era necesario para que no sufriera más, y que si es por designios de la vida o de Dios que debe recordar siempre los momentos buenos y todos los aprendizajes que les dejo.	La muerte desde la fe, la espiritualidad y la religión.
6. ¿Qué actividades propondría usted para trabajar con sus estudiantes temas relacionados a la muerte?	D.I.1. Propiciaría conversaciones, donde se hablen de las consecuencias de no cuidar las plantas o los animales, de ahí se puede indagar que tanto conocen ellos del tema de la muerte y explicar poco a poco ese proceso.	Conversación como técnica para abordar el tema de la muerte.
	D.I.2. Como aún son pequeños lo haría a través de cuentos, primero con animales, con películas también como Bambi, El Rey León u otra que muestre la muerte y lo que sucede con	Cuentos, películas, juegos como técnica para abordar el tema de la muerte.

	los que quedan vivos.	
	D.I.3. Cuentos, películas, árbol familiar, juegos con títeres.	Cuentos, películas, juegos como técnica para abordar el tema de la muerte.
	D.I.4. Trabajar primeramente el poder energético que tienes en vida, para trabajar las emociones, sanar y entender que las intenciones siempre deberán ser benéficas y no egoístas, preparándose luego para dejar el cuerpo físico.	Introspección y reflexión.
	D.I.5. Dinámicas de grupo y Reflexión.	Introspección y reflexión.
	D.I.6. Nacer, crecer y morir en etapas y mediante reflexiones.	Introspección y reflexión.
7. Si en los programas de educación básica se incluyeran lineamientos específicos para trabajar la muerte en el aula ¿Cómo considera usted que impactaría esto en el ámbito educativo?	D.I.1 Sería innovador ese tema y que tardaría para impartirlo ya que antes de enseñar algo debemos conocer a fondo el mismo y como dije anteriormente eso es un tabú para la mayoría de la población de nuestro país.	Innovación en el ámbito educativo. La muerte como tabú.
	D.I.2. Creo que impactaría de diversas maneras, muchos mostraran negación porque consideran que es un tema que no se debe hablar con los niños, aquí entraría en juego la religión, las edades, las creencias. Es necesario formarnos bien para hablar de la muerte como de cualquier otro tema.	Impacto diverso. La muerte desde la fe, la espiritualidad y la religión. Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y herramientas del docente.
	D.I.3. Dependerá de cómo se aborde, creo que hacerlo desde los valores tendría un buen impacto, pero preparando primero a los docentes, incluso a las familias.	Abordar el tema de la muerte desde los valores. Impacto diverso. Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y herramientas del docente.
	D.I.4. Ya se estaban trabajando en algunas escuelas desde el contenido de CULTURA CIUDADANA, PRINCIPIOS DE VIDA CON AMOR, RESPETO, EQUILIBRIO EMOCIONAL., PERDÓN, Y AL MISMO TIEMPO EL	Abordar el tema de la muerte desde los valores.

	AGRADECIMIENTO. Cuando se presenta la muerte con violencia, que son los entornos frecuentes que vemos en los grupos familiares de los alumnos, conversar, revisar, reflexionar sobre los hechos que llevan a esa situación a la persona que ejecuta la agresión ……como consecuencia la violencia.	Conversación como técnica para abordar el tema de la muerte. Introspección y reflexión.
	D.I.5. Siendo el aula un lugar de aprendizajes y transformación será maravilloso para la formación integral de nuestros estudiantes. De esa forma se abordarían más los valores y brindaríamos herramientas.	Abordar el tema de la muerte desde los valores.
	D.I.6. De gran manera, ya que afecta la parte emocional del estudiante sino es impartida correctamente. Tendría que el docente, brindar mucho amor y tolerancia a las reacciones de los mismos, Siendo muy puntual, y brindándoles las orientaciones para que ellos aprendan a vivir con la ausencia.	Abordar el tema de la muerte desde los valores.
8. Podría relatar alguna experiencia que haya tenido en su recorrido como docente con relación al tema de la muerte en el aula.	D.I.1. Durante la pandemia del COVID19 un niño se contagió y a raíz de eso se le complico con una enfermedad que ya padecía y murió y al regresar a clases los niños sabían lo sucedido y comentaban y preguntaban el por qué se había muerto su compañero e incluso se le realizó un homenaje en la cancha del colegio.	Experiencias vinculadas a la pandemia por COVID 19. Experiencias sobre la muerte y el duelo en el aula.
	D.I.2. Durante la pandemia hacíamos oraciones al llegar por todas las personas fallecidas y pedíamos también por la salud. Hace algunos años el papá de un niño murió por temas de violencia, eso lo afectó mucho y recuerdo que cada día al llegar le preguntaba si necesita abrazos, hablar, llorar y depende de su respuesta le dábamos un espacio, la empatía de sus compañeros fue algo	Experiencias vinculadas a la pandemia por COVID 19. Experiencias sobre la muerte y el duelo en el aula.

maravilloso y único.

D.I.3. Después del COVID todos hablaban de la muerte, para mí fue difícil porque también estaba en duelo, así que trataba de desviar el tema con juegos y canciones.	Experiencias vinculadas a la pandemia por COVID 19. Experiencias sobre la muerte y el duelo en el aula.
D.I.4. Tal como lo describo en la pregunta anterior.	
D.I.5. Hace años con un contenido del programa de Castellano sobre la vida y la Muerte, unos alumnos hicieron una actividad evaluativa de representar el tema a través de una maqueta. Me sorprendió porque hicieron un túnel que iniciaba con una sala de parto y lo conectaban con el cementerio.	Experiencias sobre la muerte y el duelo en el aula.
D.I.6. Tuve un estudiante que era muy tremendo, y pues poco lo tomaban en cuenta, él era huérfano de madre, y en una actividad al aire libre yo lo tomo por el brazo para que el fuera mi pareja y me dijo: profe así me agarraba mi mamá cuando salíamos juntos, y eso me dio mucho sentimiento y desde allí siempre le aconseje a que recordara los momentos bonitos a su lado.	Experiencias sobre la muerte y el duelo en el aula.

Definición de subcategorías

PREGUNTA	RESPUESTA	PROPIEDAD	SUBCATEGORÍAS
1. ¿Cómo concibe usted la muerte?	D.I.1. Como un proceso por el cual todos pasaremos en un momento determinado y que causa un dolor muy fuerte para los familiares afectados.	Proceso (Transitar, etapas, ciclos). Doloroso (Duelo). Inevitable, se pasará por la muerte de otras personas y por la propia. Personas afectadas.	
	D.I.2. Como la parte final de la vida. Un proceso del que nadie puede escapar y se vive según las creencias de cada familia, cuesta la aceptación, los seres queridos se ven afectados.	Proceso (Transitar, etapas, ciclos). Inevitable, se pasará por la muerte de otras personas y por la propia. Manejo de la aceptación (mecanismos de afrontamiento). Personas afectadas.	La muerte como proceso.
	D.I.3. Como un proceso doloroso que no se puede evitar. Es difícil de aceptar para los familiares y allegados.	Proceso (Transitar, etapas, ciclos). Doloroso (Duelo). Inevitable, se pasará por la muerte de otras personas y por la propia. Manejo de la aceptación (mecanismos de afrontamiento). Personas afectadas.	
	D.I.4. Es un paso que debemos dar a una nueva etapa en este ciclo de vida, tal cual como dice la palabra: *un ciclo*, en el que tenemos materia y luego salimos de esta materia para transitar sin ella.	Proceso (Transitar, etapas, ciclos).	
	D.I.5. Un proceso doloroso e inexplicable que pasa por diversas etapas y nunca terminas de aceptarlo.	Proceso (Transitar, etapas, ciclos). Doloroso (Duelo). Manejo de la aceptación (mecanismos de afrontamiento).	

	D.I.6. como aquella perdida, en el que el ser humano se acostumbra a vivir con la ausencia de un ser querido.	Manejo de la aceptación (mecanismos de afrontamiento).	
2. ¿Qué opinión le merece el manejo que se le da a la muerte en Venezuela?	D.I.1. Siempre ha sido un tabú ese tema por lo que al momento de hablar sobre eso las personas lo evaden.	La muerte como tabú. Mecanismos de afrontamiento.	
	D.I.2. Se maneja de forma automática, hay que realizar muchos tramites y se evade el dolor, la rabia, la tristeza o lo que cada uno sienta.	Mecanismos de afrontamiento.	
	D.I.3. El manejo de la muerte depende de cómo lo viva cada familia, de las religiones, incluso del aspecto económico. Generalmente las personas se niegan a hablar sobre el tema y te invitan a no sentir, a negar o evadir el dolor y "seguir adelante".	Mecanismos de afrontamiento.	La muerte como tabú.
	D.I.4. Depende de con quién entables la conversación y su filosofía de vida De cómo la muestran en los medios de comunicación y de los contenidos que ofrecen los productores De cómo te la representan en las culturas religiosas y sus cultos De cómo haya sido la	Mecanismos de afrontamiento.	Mecanismos de afrontamiento.

	orientación en el seno familiar y sus creencias De cómo la hayan vivido los grupos familiares en el contexto de la comunidad donde habitan De lo que significa para cada ciudadano, si lo ve como una pérdida, drama, tristezas.		
	D.I.5. Todavía hay mucho tabú.	La muerte como tabú.	
	D.I.6. Hay respeto por la persona muere y apoyo a sus familiares para tolerar la ausencia.	Mecanismos de afrontamiento.	
3.Según diversos especialistas la muerte es considerada un tema tabú tanto para los docentes, como en el ámbito educativo en general ¿Qué opinión le merece esta premisa?	D.I.1. Que es cierto, se piensa que hablar de ella, es de mala suerte y tanto así, que evitan pagar seguros funerarios y hasta comprar las fosas en el cementerio.	Hablar de la muerte como elemento de mala suerte (superstición).	
	D.I.2. Muy real, se considera de mal augurio hablar de la muerte, como si la atrajeras, entonces se prefiere no hacerlo hasta que suceda y ahí toca lidiar con todo lo que desencadena.	Hablar de la muerte como elemento de mala suerte (superstición). Mecanismos de afrontamiento.	La muerte como superstición.
	D.I.3. Si es un tabú, no se puede hablar de la muerte en las aulas de clases, para algunos es hasta pavoso.	La muerte como tabú. Hablar de la muerte como elemento de mala suerte (superstición).	
	D.I.4 Si es considerada tabú,	La muerte como tabú.	

	dependiendo de la filosofía de vida de cada docente, porque, así como lo entiende, o lo ha vivido, así lo transmite, o se mantiene alejado….	Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y herramientas del docente.	Los docentes y el manejo del tema de la muerte.
	D.I.5. 4. Totalmente cierta. Al docente le da temor enfrentarse a este tema porque no cuenta con las herramientas para abordarlo.	Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y herramientas del docente.	
	D.I.6. Bueno es un tabú que ocurre después de la muerte porque para muchos es enterrar un cuerpo el cual se va descomponiendo a través de los años, sin embargo, en cuanto a la religión es aquel descanso del alma, donde se tiene la fe que en el futuro se reunirán en el lugar prometido, es decir en el Reino de Dios.	La muerte como tabú. La muerte desde la fe, la espiritualidad y la religión.	
4. ¿Qué opinión le merece a usted incluir el tema de la muerte en las aulas de clases?	D.I.1. Creo que, así como se habla del milagro de la vida, debemos hablar de la muerte y explicar que es algo que nos va a suceder en cualquier momento, que es un proceso que lleva consigo un duelo. Como docente se debe canalizar de la mejor manera dependiendo el nivel a quien va dirigido.	Vida y muerte como parte del mismo ciclo. Proceso (Transitar, etapas, ciclos).	La vida y la muerte.
	D.I.2.Si, es necesario, hay que hablar de la muerte	Vida y muerte como parte del mismo ciclo. Manejo del tema de la muerte	

	y también de la vida, además contar con las herramientas necesarias para acompañar tanto a los estudiantes como a los colegas, familiares, etc. Todos en algún momento enfrentaremos ese proceso.	en el aula depende del conocimiento y herramientas del docente. Proceso (Transitar, etapas, ciclos).
	D.I.3. Es necesario, los niños pasan gran parte de su tiempo y de su vida en las aulas de clases. Hay que hablar de la muerte, de cómo vivirla y de la importancia de la vida también, hay que dejar de lado ese tabú que representa hablar de la muerte.	Vida y muerte como parte del mismo ciclo. La muerte como tabú.
	D.I.4. Debe estar presente con naturalidad, pero inicialmente si no has trabajado el valor de la vida, será difícil entender que ese paso de la muerte también se debe preparar, pero desde la dinámica de VIVIR con respeto A SÍ MISMO.	Vida y muerte como parte del mismo ciclo.
	D.I.5. Si puede incluirse y trabajarse a través de los cuentos o poemas, En mi caso, hay autores como Gabriel García Márquez, Horacio Quiroga. Entre otros.	
	D.I.6. es un tema fuerte debido a que	

	muchas personas le tienen miedo a la muerte, sin embargo, sería bueno implementar este tema para que los estudiantes entiendan como aceptar la pérdida de un ser querido.	Mecanismos de afrontamiento.	
5. ¿De qué manera ha abordado en el aula las situaciones relacionadas a la muerte de personas allegadas a los estudiantes o pertenecientes al ambiente escolar, entre otros?	D.I.1. Es un poco difícil conversar a fondo del tema, pero he tenido niños que uno de sus padres ha fallecido, siendo los mismos estudiantes que lo comentan. Le explico que todos tenemos un tiempo en la tierra, y que muchas veces debemos partir antes a encontrarnos con Dios, desde allá arriba cuidamos y protegemos a nuestros familiares. D.I.2. Después del COVID muchos niños llegaron hablando sobre la muerte de algún familiar, vecino, amigo o conocido, me tocó dirigir una oración y que mediante dibujos manifestaran su sentir. Fue difícil, no sabía bien lo que estaba haciendo. Como maestra necesito más información y herramientas. D.I.3. En lo personal es un tema que evito un poco porque no sé bien cómo	Experiencias sobre la muerte y el duelo en el aula. Vida y muerte como parte del mismo ciclo. La muerte desde la fe, la espiritualidad y la religión. Experiencias sobre la muerte y el duelo en el aula. Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y herramientas del docente. Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y herramientas del docente. La muerte desde la fe, la espiritualidad y la religión.	Experiencias sobre la muerte en el aula.

	manejarlo, me he dejado guiar por el aspecto religioso y les digo que sus familiares están en el cielo cuidándolos.	
	D.I.4. Entablando conversaciones de manera personal para trabajar las emociones, el agradecimiento por lo vivido con ese familiar o persona allegada. Pero cuando se ha presentado la desaparición con violencia, revisar lo que los llevó a ese desenlace. De igual manera cuando se ha vivido desde otros cultos religiosos, ha sido más difícil, porque han sido frecuentes los ritos de santerismo.	La muerte desde la fe, la espiritualidad y la religión.
	D.I.5. A través de la escucha activa, demostrando interés y empatía ante el caso.	
	D.I.6. Haciéndoles entender que si la persona falleció en el caso de estar enferma es porque era necesario para que no sufriera más, y que si es por designios de la vida o de Dios que debe recordar siempre los momentos buenos y todos los aprendizajes que les dejo.	La muerte desde la fe, la espiritualidad y la religión.
6. ¿Qué actividades	D.I.1. Propiciaría conversaciones,	Conversación como técnica para abordar el tema de la

propondría usted para trabajar con sus estudiantes temas relacionados a la muerte?	donde se hablen de las consecuencias de no cuidar las plantas o los animales, de ahí se puede indagar que tanto conocen ellos del tema de la muerte y explicar poco a poco ese proceso.	muerte.	
	D.I.2. Como aún son pequeños lo haría a través de cuentos, primero con animales, con películas también como Bambi, El Rey León u otra que muestre la muerte y lo que sucede con los que quedan vivos.	Cuentos, películas, juegos como técnica para abordar el tema de la muerte.	Actividades para trabajar la muerte.
	D.I.3. Cuentos, películas, árbol familiar, juegos con títeres.	Cuentos, películas, juegos como técnica para abordar el tema de la muerte.	
	D.I.4. Trabajar primeramente el poder energético que tienes en vida, para trabajar las emociones, sanar y entender que las intenciones siempre deberán ser benéficas y no egoístas, preparándose luego para dejar el cuerpo físico.	Introspección y reflexión.	
	D.I.5. Dinámicas de grupo y Reflexión.	Introspección y reflexión.	
	D.I.6. Nacer, crecer y morir en etapas y mediante reflexiones.	Introspección y reflexión.	
7. Si en los programas de educación básica se	D.I.1 Seria innovador ese tema y que tardaría para impartirlo ya que	Innovación en el ámbito educativo.	

incluyeran lineamientos específicos para trabajar la muerte en el aula ¿Cómo considera usted que impactaría esto en el ámbito educativo?	antes de enseñar algo debemos conocer a fondo el mismo y como dije anteriormente eso es un tabú para la mayoría de la población de nuestro país.	La muerte como tabú.	Actividades para trabajar la muerte.
	D.I.2. Creo que impactaría de diversas maneras, muchos mostraran negación porque consideran que es un tema que no se debe hablar con los niños, aquí entraría en juego la religión, las edades, las creencias. Es necesario formarnos bien para hablar de la muerte como de cualquier otro tema.	Impacto diverso. La muerte desde la fe, la espiritualidad y la religión. Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y herramientas del docente.	Los valores y la muerte.
	D.I.3. Dependerá de cómo se aborde, creo que hacerlo desde los valores tendría un buen impacto, pero preparando primero a los docentes, incluso a las familias.	Abordar el tema de la muerte desde los valores. Impacto diverso. Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y herramientas del docente.	
	D.I.4. Ya se estaban trabajando en algunas escuelas desde el contenido de CULTURA CIUDADANA, PRINCIPIOS DE VIDA CON AMOR, RESPETO, EQUILIBRIO EMOCIONAL., PERDÓN, Y AL MISMO TIEMPO EL AGRADECIMIENTO.	Abordar el tema de la muerte desde los valores.	

	Cuando se presenta la muerte con violencia, que son los entornos frecuentes que vemos en los grupos familiares de los alumnos, conversar, revisar, reflexionar sobre los hechos que llevan a esa situación a la persona que ejecuta la agresión ……como consecuencia la violencia.	Conversación como técnica para abordar el tema de la muerte. Introspección y reflexión.
	D.I.5. Siendo el aula un lugar de aprendizajes y transformación será maravilloso para la formación integral de nuestros estudiantes. De esa forma se abordarían más los valores y brindaríamos herramientas.	Abordar el tema de la muerte desde los valores.
	D.I.6. De gran manera, ya que afecta la parte emocional del estudiante sino es impartida correctamente. Tendría que el docente, brindar mucho amor y tolerancia a las reacciones de los mismos, Siendo muy puntual, y brindándoles las orientaciones para que ellos aprendan a vivir con la ausencia.	Abordar el tema de la muerte desde los valores.
8. Podría relatar alguna experiencia que haya tenido en su recorrido	D.I.1. Durante la pandemia del COVID19 un niño se contagió y a raíz de eso se le complico	Experiencias vinculadas a la pandemia por COVID 19. Experiencias sobre la muerte y el duelo en el aula.

como docente con relación al tema de la muerte en el aula.	con una enfermedad que ya padecía y murió y al regresar a clases los niños sabían lo sucedido y comentaban y preguntaban el por qué se había muerto su compañero e incluso se le realizó un homenaje en la cancha del colegio.		Experiencias sobre la muerte en el aula.
	D.I.2. Durante la pandemia hacíamos oraciones al llegar por todas las personas fallecidas y pedíamos también por la salud. Hace algunos años el papá de un niño murió por temas de violencia, eso lo afectó mucho y recuerdo que cada día al llegar le preguntaba si necesita abrazos, hablar, llorar y depende de su respuesta le dábamos un espacio, la empatía de sus compañeros fue algo maravilloso y único.	Experiencias vinculadas a la pandemia por COVID 19. Experiencias sobre la muerte y el duelo en el aula. Experiencias vinculadas a la pandemia por COVID 19.	Experiencias vinculadas a la pandemia por COVID 19.
	D.I.3. Después del COVID todos hablaban de la muerte, para mí fue difícil porque también estaba en duelo, así que trataba de desviar el tema con juegos y canciones.	Experiencias sobre la muerte y el duelo en el aula.	
	D.I.4. Tal como lo describo en la pregunta anterior.	Experiencias sobre la muerte y el duelo en el aula.	
	D.I.5. Hace años con un contenido del programa de Castellano sobre la		

	vida y la Muerte, unos alumnos hicieron una actividad evaluativa de representar el tema a través de una maqueta. Me sorprendió porque hicieron un túnel que iniciaba con una sala de parto y lo conectaban con el cementerio.	Experiencias sobre la muerte y el duelo en el aula.
	D.I.6. Tuve un estudiante que era muy tremendo, y pues poco lo tomaban en cuenta, él era huérfano de madre, y en una actividad al aire libre yo lo tomo por el brazo para que el fuera mi pareja y me dijo: profe así me agarraba mi mamá cuando salíamos juntos, y eso me dio mucho sentimiento y desde allí siempre le aconseje a que recordara los momentos bonitos a su lado.	

Definición de categorías

PREGUNTA	RESPUESTA	PROPIEDAD	SUBCATEGORÍAS	CATEGORÍAS
1. ¿Cómo concibe usted la muerte?	D.I.1. Como un proceso por el cual todos pasaremos en un momento determinado y que causa un dolor muy fuerte para los familiares afectados.	Proceso (Transitar, etapas, ciclos). Doloroso (Duelo). Inevitable, se pasará por la muerte de otras personas y por la propia. Personas afectadas.		Percepción de la muerte como proceso inevitable.
	D.I.2. Como la parte final de la vida. Un proceso del que nadie puede escapar y se vive según las creencias de cada familia, cuesta la aceptación, los seres queridos se ven afectados.	Proceso (Transitar, etapas, ciclos). Inevitable, se pasará por la muerte de otras personas y por la propia. Manejo de la aceptación (mecanismos de afrontamiento). Personas afectadas.	La muerte como proceso.	
	D.I.3. Como un proceso doloroso que no se puede evitar. Es difícil de aceptar para los familiares y allegados.	Proceso (Transitar, etapas, ciclos). Doloroso (Duelo). Inevitable, se pasará por la muerte de otras personas y por la propia. Manejo de la aceptación (mecanismos de afrontamiento). Personas afectadas.		
	D.I.4. Es un paso que debemos dar a una nueva etapa en este ciclo de vida, tal cual como dice la palabra: *un ciclo*, en el que tenemos materia y luego salimos de esta materia para transitar sin ella.	Proceso (Transitar, etapas, ciclos).		

	D.I.5. Un proceso doloroso e inexplicable que pasa por diversas etapas y nunca terminas de aceptarlo.	Proceso (Transitar, etapas, ciclos). Doloroso (Duelo). Manejo de la aceptación (mecanismos de afrontamiento).		
	D.I.6. como aquella perdida, en el que el ser humano se acostumbra a vivir con la ausencia de un ser querido.	Manejo de la aceptación (mecanismos de afrontamiento).		
2. ¿Qué opinión le merece el manejo que se le da a la muerte en Venezuela?	D.I.1. Siempre ha sido un tabú ese tema por lo que al momento de hablar sobre eso las personas lo evaden.	La muerte como tabú. Mecanismos de afrontamiento.	La muerte como tabú.	
	D.I.2. Se maneja de forma automática, hay que realizar muchos tramites y se evade el dolor, la rabia, la tristeza o lo que cada uno sienta.	Mecanismos de afrontamiento.		Mecanismos de afrontamiento como base para el manejo del duelo.
	D.I.3. El manejo de la muerte depende de cómo lo viva cada familia, de las religiones, incluso del aspecto económico. Generalmente las personas se niegan a hablar sobre el tema y te invitan a no sentir, a negar o evadir el dolor y "seguir adelante".	Mecanismos de afrontamiento.	Mecanismos de afrontamiento.	
	D.I.4. Depende de con quién entables la conversación y su filosofía de vida De cómo la muestran en los	Mecanismos de afrontamiento.		

	medios de comunicación y de los contenidos que ofrecen los productores De cómo te la representan en las culturas religiosas y sus cultos De cómo haya sido la orientación en el seno familiar y sus creencias De cómo la hayan vivido los grupos familiares en el contexto de la comunidad donde habitan De lo que significa para cada ciudadano, si lo ve como una pérdida, drama, tristezas.		
	D.I.5. Todavía hay mucho tabú.	La muerte como tabú.	
	D.I.6. Hay respeto por la persona muere y apoyo a sus familiares para tolerar la ausencia.	Mecanismos de afrontamiento.	
3.Según diversos especialistas la muerte es considerada un tema tabú tanto para los docentes, como en el ámbito educativo en general ¿Qué opinión le merece esta premisa?	D.I.1. Que es cierto, se piensa que hablar de ella, es de mala suerte y tanto así, que evitan pagar seguros funerarios y hasta comprar las fosas en el cementerio.	Hablar de la muerte como elemento de mala suerte (superstición).	La muerte como superstición.
	D.I.2. Muy real, se considera de mal augurio hablar de la muerte, como si la atrajeras, entonces se prefiere no hacerlo hasta que suceda y ahí toca lidiar con todo lo que desencadena.	Hablar de la muerte como elemento de mala suerte (superstición). Mecanismos de afrontamiento.	
	D.I.3. Si es un tabú,	La muerte como	

	no se puede hablar de la muerte en las aulas de clases, para algunos es hasta pavoso.	tabú. Hablar de la muerte como elemento de mala suerte (superstición).	Los docentes y el manejo del tema de la muerte.	Manejo del tema de la muerte en el aula.
	D.I.4 Si es considerada tabú, dependiendo de la filosofía de vida de cada docente, porque, así como lo entiende, o lo ha vivido, así lo transmite, o se mantiene alejado….	La muerte como tabú. Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y herramientas del docente		
	D.I.5. 4. Totalmente cierta. Al docente le da temor enfrentarse a este tema porque no cuenta con las herramientas para abordarlo.	Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y herramientas del docente		
	D.I.6. Bueno es un tabú que ocurre después de la muerte porque para muchos es enterrar un cuerpo el cual se va descomponiendo a través de los años, sin embargo, en cuanto a la religión es aquel descanso del alma, donde se tiene la fe que en el futuro se reunirán en el lugar prometido, es decir en el Reino de Dios.	La muerte como tabú. La muerte desde la fe, la espiritualidad y la religión.		
4. ¿Qué opinión le merece a usted incluir el tema de la muerte en las aulas de clases?	D.I.1. Creo que, así como se habla del milagro de la vida, debemos hablar de la muerte y explicar que es algo que nos va a suceder en cualquier momento, que es un proceso que lleva consigo un duelo. Como docente se	Vida y muerte como parte del mismo ciclo. Proceso (Transitar, etapas, ciclos).	La vida y la muerte.	

debe canalizar de la mejor manera dependiendo el nivel a quien va dirigido.	
D.I.2.Si, es necesario, hay que hablar de la muerte y también de la vida, además contar con las herramientas necesarias para acompañar tanto a los estudiantes como a los colegas, familiares, etc. Todos en algún momento enfrentaremos ese proceso.	Vida y muerte como parte del mismo ciclo. Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y herramientas del docente Proceso (Transitar, etapas, ciclos).
D.I.3. Es necesario, los niños pasan gran parte de su tiempo y de su vida en las aulas de clases. Hay que hablar de la muerte, de cómo vivirla y de la importancia de la vida también, hay que dejar de lado ese tabú que representa hablar de la muerte.	Vida y muerte como parte del mismo ciclo. La muerte como tabú.
D.I.4. Debe estar presente con naturalidad, pero inicialmente si no has trabajado el valor de la vida, será difícil entender que ese paso de la muerte también se debe preparar, pero desde la dinámica de VIVIR con respeto A SÍ MISMO.	Vida y muerte como parte del mismo ciclo.
D.I.5. Si puede incluirse y trabajarse	

	a través de los cuentos o poemas, En mi caso, hay autores como Gabriel García Márquez, Horacio Quiroga. Entre otros. D.I.6. es un tema fuerte debido a que muchas personas le tienen miedo a la muerte, sin embargo, sería bueno implementar este tema para que los estudiantes entiendan como aceptar la pérdida de un ser querido.	Mecanismos de afrontamiento.	
5. ¿De qué manera ha abordado en el aula las situaciones relacionadas a la muerte de personas allegadas a los estudiantes o pertenecientes al ambiente escolar, entre otros?	D.I.1. Es un poco difícil conversar a fondo del tema, pero he tenido niños que uno de sus padres ha fallecido, siendo los mismos estudiantes que lo comentan. Le explico que todos tenemos un tiempo en la tierra, y que muchas veces debemos partir antes a encontrarnos con Dios, desde allá arriba cuidamos y protegemos a nuestros familiares. D.I.2. Después del COVID muchos niños llegaron hablando sobre la muerte de algún familiar, vecino, amigo o conocido, me tocó dirigir una oración y que mediante dibujos manifestaran su sentir. Fue difícil, no sabía bien lo que estaba haciendo. Como maestra	Experiencias sobre la muerte y el duelo en el aula. Vida y muerte como parte del mismo ciclo. La muerte desde la fe, la espiritualidad y la religión. Experiencias sobre la muerte y el duelo en el aula. Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y	Experiencias sobre la muerte en el aula.

necesito más información y herramientas.	herramientas del docente
D.I.3. En lo personal es un tema que evito un poco porque no sé bien cómo manejarlo, me he dejado guiar por el aspecto religioso y les digo que sus familiares están en el cielo cuidándolos.	Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y herramientas del docente. La muerte desde la fe, la espiritualidad y la religión.
D.I.4. Entablando conversaciones de manera personal para trabajar las emociones, el agradecimiento por lo vivido con ese familiar o persona allegada. Pero cuando se ha presentado la desaparición con violencia, revisar lo que los llevó a ese desenlace. De igual manera cuando se ha vivido desde otros cultos religiosos, ha sido más difícil, porque han sido frecuentes los ritos de santerismo.	La muerte desde la fe, la espiritualidad y la religión.
D.I.5. A través de la escucha activa, demostrando interés y empatía ante el caso.	
D.I.6. Haciéndoles entender que si la persona falleció en el caso de estar enferma es porque era necesario para que no sufriera más, y que si es por designios de la vida o de Dios que debe	La muerte desde la fe, la espiritualidad

	recordar siempre los momentos buenos y todos los aprendizajes que les dejo.	y la religión.	
6. ¿Qué actividades propondría usted para trabajar con sus estudiantes temas relacionados a la muerte?	D.I.1. Propiciaría conversaciones, donde se hablen de las consecuencias de no cuidar las plantas o los animales, de ahí se puede indagar que tanto conocen ellos del tema de la muerte y explicar poco a poco ese proceso.	Conversación como técnica para abordar el tema de la muerte.	Actividades para trabajar la muerte.
	D.I.2. Como aún son pequeños lo haría a través de cuentos, primero con animales, con películas también como Bambi, El Rey León u otra que muestre la muerte y lo que sucede con los que quedan vivos.	Cuentos, películas, juegos como técnica para abordar el tema de la muerte.	
	D.I.3. Cuentos, películas, árbol familiar, juegos con títeres.	Cuentos, películas, juegos como técnica para abordar el tema de la muerte.	
	D.I.4.Trabajar primeramente el poder energético que tienes en vida, para trabajar las emociones, sanar y entender que las intenciones siempre deberán ser benéficas y no egoístas, preparándose luego para dejar el cuerpo físico.	Introspección y reflexión.	
	D.I.5. Dinámicas de		

	grupo y Reflexión.			
	D.I.6. Nacer, crecer y morir en etapas y mediante reflexiones.	Introspección y reflexión. Introspección y reflexión.		
7. Si en los programas de educación básica se incluyeran lineamientos específicos para trabajar la muerte en el aula ¿Cómo considera usted que impactaría esto en el ámbito educativo?	D.I.1 Sería innovador ese tema y que tardaría para impartirlo ya que antes de enseñar algo debemos conocer a fondo el mismo y como dije anteriormente eso es un tabú para la mayoría de la población de nuestro país.	Innovación en el ámbito educativo. La muerte como tabú.	Actividades para trabajar la muerte.	.
	D.I.2. Creo que impactaría de diversas maneras, muchos mostraran negación porque consideran que es un tema que no se debe hablar con los niños, aquí entraría en juego la religión, las edades, las creencias. Es necesario formarnos bien para hablar de la muerte como de cualquier otro tema.	Impacto diverso. La muerte desde la fe, la espiritualidad y la religión. Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y herramientas del docente .	Los valores y la muerte.	
	D.I.3. Dependerá de cómo se aborde, creo que hacerlo desde los valores tendría un buen impacto, pero preparando primero a los docentes, incluso a las familias.	Abordar el tema de la muerte desde los valores. Impacto diverso. Manejo del tema de la muerte en el aula depende del conocimiento y herramientas del docente		

D.I.4. Ya se estaban trabajando en algunas escuelas desde el contenido de CULTURA CIUDADANA, PRINCIPIOS DE VIDA CON AMOR, RESPETO, EQUILIBRIO EMOCIONAL., PERDÓN, Y AL MISMO TIEMPO EL AGRADECIMIENTO. Cuando se presenta la muerte con violencia, que son los entornos frecuentes que vemos en los grupos familiares de los alumnos, conversar, revisar, reflexionar sobre los hechos que llevan a esa situación a la persona que ejecuta la agresión ……como consecuencia la violencia.	Abordar el tema de la muerte desde los valores. Conversación como técnica para abordar el tema de la muerte. Introspección y reflexión.
D.I.5. Siendo el aula un lugar de aprendizajes y transformación será maravilloso para la formación integral de nuestros estudiantes. De esa forma se abordarían más los valores y brindaríamos herramientas.	Abordar el tema de la muerte desde los valores.
D.I.6. De gran manera, ya que afecta la parte emocional del estudiante sino es impartida correctamente. Tendría que el docente, brindar	

	mucho amor y tolerancia a las reacciones de los mismos, Siendo muy puntual, y brindándoles las orientaciones para que ellos aprendan a vivir con la ausencia.	Abordar el tema de la muerte desde los valores.		
8. Podría relatar alguna experiencia que haya tenido en su recorrido como docente con relación al tema de la muerte en el aula.	D.I.1. Durante la pandemia del COVID19 un niño se contagió y a raíz de eso se le complico con una enfermedad que ya padecía y murió y al regresar a clases los niños sabían lo sucedido y comentaban y preguntaban el por qué se había muerto su compañero e incluso se le realizó un homenaje en la cancha del colegio.	Experiencias vinculadas a la pandemia por COVID 19. Experiencias sobre la muerte y el duelo en el aula.	Experiencias sobre la muerte en el aula.	.
	D.I.2. Durante la pandemia hacíamos oraciones al llegar por todas las personas fallecidas y pedíamos también por la salud.	Experiencias vinculadas a la pandemia por COVID 19.	Experiencias vinculadas a la pandemia por COVID 19.	
	Hace algunos años el papá de un niño murió por temas de violencia, eso lo afectó mucho y recuerdo que cada día al llegar le preguntaba si necesita abrazos, hablar, llorar y depende de su respuesta le dábamos un espacio, la empatía de sus compañeros fue algo maravilloso y único.	Experiencias sobre la muerte y el duelo en el aula.		
	D.I.3. Después del			

COVID todos hablaban de la muerte, para mí fue difícil porque también estaba en duelo, así que trataba de desviar el tema con juegos y canciones.	Experiencias vinculadas a la pandemia por COVID 19. Experiencias sobre la muerte y el duelo en el aula.
D.I.4. Tal como lo describo en la pregunta anterior.	
D.I.5. Hace años con un contenido del programa de Castellano sobre la vida y la Muerte, unos alumnos hicieron una actividad evaluativa de representar el tema a través de una maqueta. Me sorprendió porque hicieron un túnel que iniciaba con una sala de parto y lo conectaban con el cementerio.	Experiencias sobre la muerte y el duelo en el aula.
D.I.6. Tuve un estudiante que era muy tremendo, y pues poco lo tomaban en cuenta, él era huérfano de madre, y en una actividad al aire libre yo lo tomo por el brazo para que el fuera mi pareja y me dijo: profe así me agarraba mi mamá cuando salíamos juntos, y eso me dio mucho sentimiento y desde allí siempre le aconseje a que recordara los momentos bonitos a su lado.	Experiencias sobre la muerte y el duelo en el aula.

ANEXO D-1

Síntesis curricular de la autora

Aixa Carolina Hernández Izturrriaga, Técnico Superior Universitario en Educación Especial en Retardo Mental en el Colegio Universitario José Lorenzo Pérez Rodríguez (2008), Profesora en Educación Especial en Retardo Mental de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Caracas (2012), Diplomado en Gerencia Educativa en AVEPANE (2014), Diplomado en Prevención de Violencia en la Familia en CECODAD - UCAB (2014), Diplomado en Educación Integral de la Sexualidad Humana en el IPC (2021), Diplomado en Orientación Educativa en el IPC (2022). Docente de aula de Educación Especial (2008-2014), Coordinadora Pedagógica en Institución de Educación Especial (2014-2021), Profesora de la cátedra Desarrollo Biopsicosocial en la Infancia del departamento de Educación Especial del IPC (2022 hasta la actualidad).

ANEXO D-2

Síntesis curricular de la tutora

Mariela Alejo Mendoza. Postdoctorado en Investigación. Postdoctorado en Educación Ambiente y Sociedad. Doctora en Educación. Magíster en Educación Mención Orientación. Especialista en Asesoramiento y Consulta Educativa. Diplomado en Metodología de la Investigación. Profesora de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico de Caracas. Departamento de Pedagogía.